



102

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**EL SISTEMA POLITICO MEXICANO DESDE LA
PERSPECTIVA DE LOS DIARIOS
ESTADOUNIDENSES
(1994-1997)**

292870

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS
DE LA COMUNICACION
P R E S E N T A
GLORIA PEREZ RAMIREZ

DIRECTOR DE TESIS: LIC. JOSE DE LA MORA MEDINA

MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias

A mi madre, porque su valentía y esfuerzo me han motivado a superar los retos más difíciles.

A mi familia, porque se ha ocupado de los grandes y pequeños detalles para que yo siga adelante.

A Claudia, Esperanza, Lety y Paty, porque estuvieron a mi lado alentándome con este trabajo.

A Lolita, porque fuiste uno de los mejores ejemplos en mi vida.

A todos los que de una u otra forma contribuyeron a este trabajo.

Indice

Introducción	1
Capítulo 1. Política exterior de Estados Unidos	7
1.1 Relación bilateral México-Estados Unidos	11
1.1.1 Tratado de Libre Comercio de América del Norte	15
1.1.2 Narcotráfico	18
1.1.3 Migración	20
1.2 El manejo de la política estadounidense hacia México en el período 1994-1997	25
Capítulo 2. Medios de Comunicación	28
2.1 Opinión pública	31
2.2 Influencia de la prensa sobre el sistema de política estadounidense	34
Capítulo 3. La prensa en Estados Unidos	37
3.1 Legislación	41
3.2 La prensa como negocio	44
3.3 Perfil de los principales diarios	46
3.3.1 <i>The New York Times</i>	48
3.3.2 <i>The Washington Post</i>	51
3.3.3 <i>Los Angeles Times</i>	53
3.3.4 <i>The Washington Times</i>	54
3.3.5 Otros diarios	56
3.4 Cobertura internacional de la prensa estadounidense	58
3.4.1 Evolución de la cobertura de la prensa estadounidense sobre México	60
Capítulo 4. El sistema político mexicano desde la perspectiva de los diarios estadounidenses (1994-1997)	65
4.1 Inicio del periodo presidencial de Ernesto Zedillo	68
4.2 Relación Zedillo-prensa	71
4.3 Asesinatos políticos y caso Raúl Salinas de Gortari	75
4.4 Crisis económica	78
4.5 Partidos políticos	81
4.5.1 Partido Revolucionario Institucional	86
4.5.2 Partido Acción Nacional	89
4.5.3 Partido de la Revolución Democrática	91
4.6 Reforma política y elecciones del 6 de julio de 1997	92
4.7 Conflicto chiapaneco y Ejército Popular Revolucionario	99
4.8 Seguridad pública	102
4.9 Temas de la agenda bilateral	104

Conclusiones	109
Bibliografía	115
Hemerografía	119

Introducción

El periodo 1994–1997 representó un parteaguas en la relación del gobierno mexicano y los medios de comunicación, ya que se conjuntaron incidentes que hicieron que la prensa y la opinión pública estadounidense volvieran su atención hacia México con mayor frecuencia que en el pasado. Uno de estos eventos fue la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que obligó a la prensa estadounidense a reportar más sobre nuestro país para conocer a fondo su problemática y evaluar el impacto de ésta en Estados Unidos.

Con el TLCAN se puso mayor atención en las áreas que pudieran corroborar los beneficios y perjuicios que los grupos a favor y en contra del Tratado proporcionaban a los medios de comunicación. Por ejemplo, se había dado una cobertura constante sobre el desarrollo e impacto de las maquiladoras, “pero el debate del TLCAN obligó a poner mayor énfasis en los aspectos laborales y de medio ambiente”¹.

El número de medios de comunicación que abrieron corresponsalías en México aumentó de 26 en 1975 a 146 en 1993². Importantes medios estadounidenses como *The New York Times* y *The Wall Street Journal* han reforzado sus oficinas con más personal. *The New York Times* agregó un segundo corresponsal de tiempo completo en mayo de 1993 y desde entonces su oficina cubre los acontecimientos en México con dos corresponsales, lo mismo sucede con el *Washington Post*.

Asimismo, incidentes como el levantamiento zapatista y la muerte de Luis Donaldo Colosio presentaron una imagen negativa que retomaron medios extranjeros de manera abundante, algunos respondiendo a intereses de sectores opuestos al TLCAN y otros para describir lo que estaba sucediendo en México, país que hasta entonces había recibido escasa atención de la prensa estadounidense.

Por otra parte, en este periodo se da un contraste entre el trato a la prensa internacional que le dio el ex presidente Carlos Salinas de Gortari y el que le otorgó el presidente Ernesto Zedillo, que si bien no fue cortante sí distó mucho del de su antecesor. Las circunstancias en las que el presidente Zedillo asume el cargo y los distintos hechos que marcaron su gobierno fueron objeto de considerable atención por parte de diarios internacionales en general y estadounidenses en particular.

En el contexto internacional, el gobierno estadounidense otorgó una alta prioridad a la relación con su vecino del sur, en parte porque al término de la Guerra Fría la desaparición de un enemigo (el comunismo) originó la identificación de otras amenazas a su seguridad nacional, como el narcotráfico y la migración ilegal, entre muchas otras.

Este hecho hizo que México se convirtiera en el centro de atención para el gobierno estadounidense y organismos que intervienen en la política exterior de Estados Unidos:

¹ Ocaranza Fernández, Antonio. “Medios de comunicación y política en los Estados Unidos” en *¿Qué son los Estados Unidos?* p.286.

² Ocaranza Fernández, Antonio. *Op. Cit.*, p. 285.

Departamento de Estado, Consejo de Seguridad Nacional, Congreso e incluso medios de comunicación, los cuales señalaron constantemente que el territorio mexicano era utilizado por los carteles sudamericanos, principalmente, para introducir la droga hacia la Unión Americana.

Además, la migración de ilegales mexicanos a Estados Unidos fue otro factor de tensión por los constantes argumentos de que los indocumentados desplazan a los estadounidenses en cuanto a mano de obra y porque las rutas para el tráfico de migrantes son utilizadas también para el de drogas. Según críticos estadounidenses, en algunos casos una misma banda se dedica a ambos delitos.

Estos factores hicieron que la prensa estadounidense otorgara más atención a los sucesos de México y tuviera mayor presencia en territorio mexicano que los periódicos de cualquier otro país. De acuerdo con datos oficiales, están acreditados en México unos 150 periodistas extranjeros que representan a aproximadamente 90 medios. De ellos, 70 por ciento son de Estados Unidos³. Stephen Engelberg, subcoordinador de la sección internacional del *New York Times*, indicó "todas las noticias internacionales son importantes, pero desde el punto de vista de la seguridad nacional de Estados Unidos, no hay plaza más importante que México".⁴

El volumen informativo sobre México es considerable, equivalente, según analistas, a un promedio de aproximadamente 500 notas anualmente por cada uno de los diarios, cantidad que aumenta o disminuye dependiendo de los acontecimientos en territorio mexicano y del interés que éstos generen en Estados Unidos, principalmente en los que toman decisiones. Los periódicos presentan con mayor frecuencia reportajes sobre el combate al narcotráfico, la corrupción derivada de éste, los beneficios o perjuicios de la apertura comercial, la nueva era democrática, etc.

Las historias cobran gran relevancia en la medida en que son publicadas en momentos coyunturales como el otorgamiento de la certificación de Estados Unidos a los países aliados en la lucha contra las drogas, los encuentros entre funcionarios de alto nivel de ambos países, la firma de algún acuerdo, entre otros. Algunos diarios aprovechan estos acontecimientos para publicar notas negativas, lo que en más de una ocasión causó molestias de figuras públicas nacionales.

Podría decirse que es en este periodo estudiado en que más fricciones y controversias se suscitaron entre la prensa estadounidense y el gobierno mexicano. Durante los primeros años de la administración del presidente Zedillo, la prensa norteamericana lo criticó por sus aseveraciones y medidas (como la modificación a la ley de población en 1996) que de alguna forma afectaron a los corresponsales extranjeros.

No obstante, el año de 1997 con la victoria de un candidato de oposición, Cuauhtémoc Cárdenas, para ocupar la jefatura del gobierno del Distrito Federal la prensa

³ Carrasco, Jorge. "Prensa extranjera, mirada incómoda, en *Reforma*, 1 de abril de 1998, p.3.

⁴ Beltrán del Río, Pascal. "En el New York Times le responden: Zedillo se equivoca y confunde editoriales con notas informativas", en *Proceso*, 13 de julio de 1997, p. 8.

estadounidense cambió su visión sobre México y el gobierno del presidente Zedillo, lo que se reflejó en notas de corte positivo, al otorgarle el mérito de la victoria de Cárdenas al Mandatario mexicano. Incluso después de las elecciones del 2 de julio del 2000, la prensa estadounidense le atribuyó al presidente Zedillo el triunfo de la democracia plena, debido a que, según sus argumentos, sentó las bases con la reforma política y aceptó la victoria de un candidato de la oposición, Vicente Fox.

En determinadas circunstancias, las notas sobre México se vieron influidas por los intereses de periodistas, editores y dueños de diarios. Por ejemplo, para influir en las discusiones que se realizaban en el Congreso sobre la certificación, los rotativos reportaron sobre el supuesto involucramiento de políticos mexicanos de alto nivel con el narcotráfico o las acciones emprendidas por México para combatirlo.

Cada que hay una reunión del Grupo de Contacto de Alto Nivel entre Estados Unidos y México, los diarios suelen reportar los avances o retrocesos en la lucha antidrogas o presentar reportajes negativos sobre el narcotráfico en la frontera norte de nuestro país, como lo hacen el *New York Times*, el *Washington Post* o el *Washington Times*.

Otro ejemplo es sobre la migración, tema que los diarios abordaron ya sea resaltando los aspectos negativos como pérdida de empleo para los estadounidenses por mano de obra más barata, o positivos como los beneficios a la economía estadounidense. Depende de los objetivos que se persigan. Un diario que se distinguió por esto fue el *Washington Times*, cuya cobertura fue por lo general crítica hacia México. Por ejemplo, Geogie Anne Geyer, de *The Washington Times*, en marzo de 1998, dio voz a los políticos más críticos en lo que respecta a la migración.

En un artículo sobre la doble nacionalidad señaló que la ley mexicana buscaba crear una especie de *Lobby* político mexicano en Estados Unidos, a través de nuevos ciudadanos estadounidenses cuya lealtad cultural permanecerá en México. Los editoriales y reportajes de este diario señalaron que hasta 7 millones de mexicano-americanos que tienen la nacionalidad estadounidense podrían recuperar la mexicana, lo que propiciaría un problema de "dobles lealtades en una magnitud y proximidad nunca vistas en Estados Unidos.

Es por ello que la presente investigación analiza la cobertura noticiosa que la prensa de los Estados Unidos ha dado a México desde que tomó posesión de la Presidencia Ernesto Zedillo, los factores que intervienen en la selección de una noticia por parte de los diarios estadounidenses y la influencia de éstas en la política exterior de Estados Unidos. Abarca los principales hechos ocurridos desde esta fecha hasta diciembre de 1997, con la masacre de Acteal, que recibieron gran nivel de atención por parte de la prensa norteamericana.

Los periódicos seleccionados para este estudio son los de mayor circulación e influencia en los Estados Unidos y constituyen lo que se denomina la "prensa de prestigio", debido a que es la que mayor cobertura internacional realiza y porque está dispuesta a destinar dinero, tiempo y espacio. Incluye a los diarios que tienen la mayor

audiencia de elite interesada en el acontecer mundial y con influencia en la política exterior estadounidense como el Departamento de Estado y el Congreso norteamericanos: *The Washington Post*, *The New York Times*, *Los Angeles Times*, entre otros.

La importancia de los periódicos de prestigio reside en varios aspectos, ya que además de ser leídos por las élites de política exterior de Estados Unidos, son monitoreados también por las élites mexicanas. La función de los diarios de prestigio es fundamental porque este tipo de medios alcanza a determinar qué es importante, qué hechos se constituyen en un tema que merece atención de la sociedad y del gobierno y cuáles no. Los que son mencionados constantemente en sus líneas, individuos o naciones, son objeto de atención y de preocupación, según sea el caso, de la sociedad y del gobierno de Estados Unidos.

La investigación se fundamenta en la teoría de la definición de la agenda social o *Agenda Setting Theory*, la cual propone que los medios de comunicación contribuyen a determinar la percepción social acerca de qué es importante por el hecho de escoger ciertas notas para su difusión, por la información que proporcionan al respecto y por decidir ignorar otros eventos⁵.

Según esta teoría, el conocimiento de lo que sucede en el mundo está determinado principalmente por la información que los medios distribuyen y por el tratamiento que le dan a ésta. Existen otras fuentes de información tales como la experiencia personal, pero nuestra conciencia de que cierto evento existe y que debe ser importante es porque está incluido en noticiarios de radio, televisión o en la prensa escrita. Asimismo, la interpretación del evento suele estar afectada por la manera en la que los medios presentan la información.

Es así como los medios son obligados a desempeñar un papel de guardianes, decidiendo qué información transmitir y cuánto énfasis darle. Si los medios de comunicación ignoran cierto hecho entonces no puede ser noticia. Su audiencia absorbe la agenda de los diarios y su contenidos: los medios de comunicación no nos dicen qué pensar, sino sobre qué pensar. Lazarsfeld y Merton señalaron en 1948 "los medios de comunicación confieren *status* sobre temas públicos, personas, organizaciones y fenómenos sociales sólo al reportarlos."⁶

Por consiguiente, y con respecto a la información y actitud que hacia México tenga la opinión pública estadounidense, ésta estará condicionada por la perspectiva de los medios sobre el hecho. Es decir, lo que los medios norteamericanos escojan presentar o ignorar sobre la realidad mexicana y por el tratamiento informativo específico que le den a esa información.

⁵ McCombs, M.E. y Shaw, D.L. *The Agenda Setting Function of Mass Media*, pp.176 a 187.

⁶ Lazarsfeld, Paul y Robert Merton, *Mass Communication, Popular Taste and Organized Social Action*, pp. 492-512.

Los medios noticiosos en general y los estadounidenses en particular casi nunca son neutrales en su información. El hecho de escoger temas para los reportajes, notas informativas o artículos implica ya preferencias y los valores subyacentes de quienes deciden qué transmitir y qué no tienen todavía más peso al interpretar cuestiones internacionales.

De esta forma, los medios de comunicación no son simplemente un espejo que refleja la realidad, ya que se produce un proceso de selección, de editado y de énfasis, el cual refleja el procedimiento por el que son organizados, los tipos de auditorios que desean atraer, así como las preferencias y opiniones de los miembros que los integran.

Esto afecta la percepción del público sobre el hecho, ya que pueden transmitirse imágenes equivocadas sobre cuestiones que afectan las decisiones. El papel que desempeñan estas imágenes es relevante porque constituye uno de los factores que condiciona las políticas, moldea y define las condiciones ante las cuales deben responder los diseñadores de política.

Los medios son incapaces de reflejar la realidad en toda su complejidad y extensión. Es necesario discernir y seleccionar aquello que se considera más importante. Los criterios editoriales de cada medio son determinados enfoques, los cuales guían la selección de lo que entrará y lo que quedará fuera. La selección de acuerdo a las propias sensibilidades e intereses destaca unos contenidos sobre otros; es lo que se llama ángulo o perspectiva. Además en un tema o fenómeno se subrayan ciertos rasgos y no se capta la totalidad, es decir, no se tiene una visión holística.

La información que la prensa norteamericana proporciona tiene un potencial de condicionar la información, la percepción y la opinión del público norteamericano, contribuyendo así a determinar la agenda política pública sobre México en los Estados Unidos. No obstante, si la ciudadanía tiene un conocimiento personal de los hechos, los medios no tienen mucha probabilidad de influir en absoluto, pero pueden tener una influencia significativa acerca de asuntos de los que no se está bien informado.

La relación bilateral México-Estados Unidos ha generado una atención prioritaria de tal magnitud e involucra a tantos actores que la comprensión de las imágenes y percepciones que prevalecen en Estados Unidos ha adquirido enorme importancia.

La tesis está dividida en cuatro capítulos. En el primero se abordarán las características de la política exterior estadounidense y los actores que intervienen en el desarrollo de la misma con el fin de sentar antecedentes para que en los capítulos posteriores se aborde la manera en la que influyen los medios de comunicación en la política exterior de Estados Unidos y los factores que intervienen en esto.

También se tratarán las políticas de ese país hacia México en el periodo que se estudia, la evolución de la relación entre ambas naciones y algunos elementos que determinan la selección de noticias que, como ya se mencionó, puede obedecer a circunstancias determinadas. Por ejemplo, las políticas electorales como ofertas de que los estadounidenses estarán mejor sin los migrantes, las denuncias de congresistas

estadounidenses sobre el incremento del narcotráfico en México para presionar por una mayor cooperación y lograr objetivos personales, entre otros.

En el segundo capítulo se presentarán las características principales de los medios de comunicación: definición, influencia, opinión pública, persuasión, etc. que nos darán elementos para analizar a detalle la manera en que la prensa estadounidense presenta las noticias. En este capítulo veremos que los medios de comunicación son un elemento importante para reforzar las opiniones del público, por lo que éste buscará las noticias que concuerden su punto de vista e intereses. Además se presentará la forma en que la prensa influye en la política estadounidense en particular.

El tercer capítulo abordará también la manera en que se encuentra organizada la prensa en Estados Unidos (director, corresponsales, principales notas), su legislación y los aspectos que pudieran influir en la forma en la que un corresponsal o un articulista percibe los hechos en México.

Asimismo, se describirán los perfiles de los principales diarios. Se notará que la información sobre unos es más escasa que la de otros, lo que se debe en parte a la dificultad para encontrar información que los describa con profundidad y a que la página electrónica de algunos de ellos la información sobre su perfil es parcial, resaltando los aspectos positivos para los anunciantes. También se verá cómo participan en la política exterior y la evolución que ha tenido su cobertura hacia México.

En el cuarto capítulo se describirán y analizarán los acontecimientos más importantes del gobierno de Ernesto Zedillo, a partir de 1994 y hasta 1997, agregando las notas relevantes que sobre los mismos publicaron los periódicos estadounidenses y haciendo principal énfasis en las que contengan la opinión, ya sea de los corresponsales o del diario con el objetivo de explicar la tendencia de los diarios estadounidenses y cómo se ve reflejada en la selección de noticias que éstos hacen con respecto a México.

La tesis incluye los temas abordados por la prensa como: las elecciones presidenciales de 1994, la imagen del presidente Zedillo, la crisis económica, la relación Zedillo-prensa, los asesinatos políticos y caso Raúl Salinas de Gortari, la XVII Asamblea priísta, el conflicto chiapaneco, el Ejército Popular Revolucionario, la reforma política, las elecciones del 6 de julio de 1997, seguridad pública, la masacre de Acteal del 22 de diciembre de 1997 y los temas de la agenda bilateral: narcotráfico, migración y comercio.

Capítulo uno

Política exterior de Estados Unidos

Los Estados Unidos no deben buscar ser el policía del mundo, pero en el final de la Guerra Fría (...), su misión es dirigir su moral y recursos materiales para promover una paz democrática.

George Bush, ex presidente de los Estados Unidos⁷.

La política exterior se entiende como "las acciones y decisiones relativas a las primeras que un Estado ejerce en sus relaciones con otros Estados para alcanzar sus objetivos nacionales y promover su interés nacional"⁸.

La Constitución de los Estados Unidos concede responsabilidad exclusiva al gobierno federal para conducir la política exterior y representar los intereses de la Unión Americana frente a otros gobiernos. Esta autoridad se distribuye entre el Presidente (electo nacionalmente y portavoz de los intereses de la nación, internos y externos), sus colaboradores, el Departamento de Estado, el Consejo de Seguridad Nacional y el Congreso, aunque participan de manera indirecta los medios de comunicación, las agrupaciones empresariales y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG).

El Presidente es jefe de los servicios de inteligencia y tiene derecho a veto sobre la legislación que se le exponga. Fue nombrado como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, pero sólo el Congreso está autorizado para declarar la guerra, asignar fondos para la manutención de las fuerzas militares y regular el comercio con otras naciones.

Las dos herramientas del Presidente para llevar a cabo la agenda internacional son el Departamento de Estado, que comprende al cuerpo de diplomáticos profesionales, y el Consejo de Seguridad Nacional (NSC por sus siglas en inglés). El Departamento de Estado tiene la responsabilidad formal sobre el extranjero. Su trabajo incluye la representación de los Estados Unidos en aproximadamente 50 organizaciones internacionales diferentes, la conducción de negociaciones bilaterales en asuntos con otros países y la formulación de recomendaciones en todas las facetas de las relaciones exteriores estadounidenses.

Otras tres agencias ligadas al Departamento de Estado son la Agencia de Control de Armas y Desarme, la cual realiza la investigación sobre control de armas y política de desarme y negocia estos asuntos con otros países; la Agencia de Información de los Estados Unidos, que conduce actividades culturales e informativas dirigidas a audiencias extranjeras y la Agencia de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ACDI), responsable de la coordinación de la asistencia económica de los Estados Unidos para el desarrollo de los países. La Agencia para el Desarrollo Internacional es

⁷ Kegley, Charles. "Power and Principle: The Goals of American Foreign Policy in Historical Perspective" en *American Foreign Policy*, p.70.

⁸ Lerche, Charles O. *Foreign Policy of the American People*, p.4.

el principal brazo operativo de la ACDI administrando los programas más importante de ayuda bilateral.

El NSC fue creado en 1947 por órdenes del presidente Harry Truman, mediante la Ley de Seguridad Nacional, y tiene como misión coordinar las diferentes agencias con competencia en el plano externo, deliberar y presentar propuestas, así como cursos de acción a desarrollar en el exterior.

Sus miembros permanentes son el Presidente, el Vicepresidente, el Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), los secretarios de Estado, del Pentágono y el Jefe del NSC, cuyo nombramiento no está sujeto a ratificación del Senado, aunque goza de rango ministerial. El asesor del NSC durante el periodo estudiado fue Samuel Berger, abogado que dirigió el equipo de transición de William Clinton⁹. El NSC se ha concentrado en estudiar el pensamiento estratégico y militar de otros gobiernos, la formación de alianzas internacionales y sus motivos, así como fenómenos que puedan incidir sobre la seguridad del país, como el terrorismo y el crimen organizado.

Por su parte, el Congreso representa la suma de los intereses particulares que se manifiestan en el ámbito regional y estatal, o bien en temas específicos como serían los del medio ambiente, el derecho a la portación privada de armas o los apoyos y subsidios del gobierno a ciertas ramas productivas. En esta instancia se discuten los aspectos positivos y negativos de las acciones y propuestas de la Casa Blanca, las cuales pueden ser moldeadas y transformadas.

El Congreso tiene la obligación de ratificar los tratados internacionales, los embajadores propuestos por la Casa Blanca y los miembros del gabinete presidencial, incluyendo al Secretario de Estado, al Secretario de Defensa y al Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Influye sobre los compromisos internacionales que asume el Estado, en la aprobación del presupuesto federal y en las aportaciones de fondos a las distintas dependencias del gobierno y sus programas.

Las relaciones entre el Presidente y el Congreso definen el carácter de la política exterior, ya que cuando la comunicación entre ambas ramas es débil o se contraponen, ambos poderes pueden bloquearse uno a otro las iniciativas. En caso contrario, logran sus objetivos de manera provechosa.

En periodos de crisis como guerras, inestabilidad o amenazas a la seguridad nacional¹⁰ se incrementa la influencia de la Presidencia frente al Congreso lo que supone:

9 Al asumir la Presidencia en 2001 el presidente George W. Bush nombró para este cargo a Condoleezza Rice.

¹⁰ Aguilar Zinser ha definido la seguridad nacional en Estados Unidos como "una concepción amplia que incluye ámbitos de acción internacional muy por encima de las fronteras territoriales y de sus atributos políticos tradicionalmente identificados con el Estado. Desde el punto de vista ideológico, la seguridad nacional en Estados Unidos es una noción referida directamente a la idea de la defensa, la preservación y el ensanchamiento del sistema político capitalista y de los valores asociados a este sistema". ("México-Estados Unidos, la nueva alianza" en *El Financiero*, 18 de mayo de 1997, p.43-47).

un importante desafío para la democracia de ese país, ya que, por una parte, la concentración del poder en las manos del Presidente distorsiona el esquema de pesos y contrapesos sobre el cual se sostienen las instituciones políticas de los Estados Unidos; y por la otra, retirar esas atribuciones al Presidente implicaría que el país dejara de tener la capacidad de responder con rapidez ante las crisis que amenacen su seguridad nacional o ante cualquier embate imprevisto del exterior¹¹.

La política exterior de Estados Unidos ha sufrido cambios debido a las modificaciones a nivel mundial. Durante las tres décadas anteriores, el engrane principal de su política exterior era el fortalecimiento de su industria militar para preservar su supremacía frente al bloque soviético. Sin embargo, a partir de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) su atención se ha enfocado principalmente hacia su área geopolítica natural, es decir, el continente americano.

Su acción internacional, por lo tanto, está encaminada a disminuir o eliminar las amenazas a su seguridad nacional como el narcotráfico, el terrorismo internacional, los movimientos fundamentalistas de diversa índole, la migración, los caos, la protección del medio ambiente, los derechos humanos, la apertura comercial y la promoción de la democracia, aunque se sigue prestando atención a temas de la agenda anterior como el desarme, la reestructuración de los organismos internacionales y la división entre los núcleos de pobreza y prosperidad del mundo.

El presidente Bill Clinton detalló los nuevos desafíos que enfrentaba su país en una declaración ante las Naciones Unidas en septiembre de 1994:

Los peligros que encaramos son menos severos y más difusos que los de la Guerra Fría, pero son aún terribles —los conflictos étnicos que conducen a millones fuera de sus casas; la proliferación de armas de destrucción masiva; los terroristas; las organizaciones criminales que venden sus armas o drogas o se infiltran en las instituciones de una frágil democracia; una economía global que promete mucho, pero también una profunda inseguridad; enfermedades como SIDA, que amenaza con diezmar naciones; los peligros de la combinación de la explosión demográfica y el deterioro de la economía; amenazas ambientales globales y locales, y, entre muchas de nuestras naciones, altos índices de abuso de drogas y criminalidad que desintegran a las familias con sus terribles consecuencias¹².

En este contexto, Estados Unidos está mirando hacia México con más énfasis que en el pasado, ya que considera que la relación con dicho país sigue estando entre las más difíciles e importantes de todos los problemas de política exterior:

México es nuestro tercer socio comercial, nuestro proveedor principal de energéticos y nuestra mayor frontera desprotegida. Creemos que si Estados Unidos se enfrenta a la realidad de una inestabilidad

¹¹ Berruga, Filoy, Enrique. "Política exterior de los Estados Unidos" en *¿Qué son los Estados Unidos?*, p.164.

¹² Kegley, Charles. *Op. Cit.*, p.71.

permanente en nuestra frontera sur, el impacto sería masivo y sin precedentes en nuestra historia moderna. Una amenaza tan cercana a Estados Unidos acapararía la atención y afectaría la manera en que el país ve al resto del mundo¹³.

Es así como Estados Unidos concede una alta atención a los acontecimientos de México. La conexión entre sus economías y la vecindad hace que los problemas de uno se conviertan en problemas del otro. Asimismo, México es prioritario para el gobierno norteamericano porque conjunta en su territorio algunos de los problemas señalados por el Presidente Estadounidense como amenazas a la seguridad nacional de su país y, por lo mismo, a los que se les debe otorgar mayor atención: narcotráfico, migración y comercio, temas que serán descritos más adelante.

¹³ Ibid p.80.

1.1 Relación bilateral México-Estados Unidos

A pesar de las diferencias económicas, políticas y culturales entre México y Estados Unidos, ambos países se encuentran estrechamente ligados tanto por su ubicación geográfica como por sus relaciones comerciales incrementadas con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). "Esta mutua interconexión ha llevado a la necesidad que un país tiene del otro y a una situación en que los asuntos de uno repercuten en el otro"¹⁴.

En la época posrevolucionaria prevaleció en México una actitud de apatía y rechazo hacia Estados Unidos. La consolidación del sistema político mexicano durante los años cuarenta y cincuenta forzó la adhesión hacia una política exterior defensiva, basada en principios ampliamente aceptados. La preocupación de Estados Unidos en cuanto a los sucesos globales le permitió flexibilidad en sus tratos con México, con especial énfasis en la estabilidad.

Desde fines de los años sesenta, las bases de una relación bilateral normal comenzaron a deteriorarse. El orden mundial entró en un periodo más dinámico con la distensión internacional, el fortalecimiento del Mercado Común Europeo y Japón, y el nuevo papel de los países de industrialización reciente.

Al mismo tiempo, la estrategia de desarrollo de México, basada en la sustitución de importaciones, se enfrentó a obstáculos para continuar su crecimiento, y se elevaron presiones en favor de algún tipo de reforma que resolviera esos problemas. Como parte de un esfuerzo más general para promover el cambio, el presidente Luis Echeverría dio un giro tanto en política nacional como exterior, y México persiguió un papel más activo en cuestiones regionales, así como en el diálogo Norte-Sur.

En los setenta la relación bilateral sufrió nuevas tensiones: el *shock* petrolero de 1973, los desacuerdos de 1977 sobre las políticas de hidrocarburos y gas natural, y diferentes perspectivas sobre la guerra civil en Centroamérica, el narcotráfico y la deuda externa.

En los ochenta, los vínculos de México con Estados Unidos siguieron tensos. El flujo de indocumentados se incrementó debido a los problemas económicos por los que atravesaba el país y esto significó un problema de seguridad nacional para el gobierno estadounidense por el control de sus fronteras.

En la administración de Miguel de la Madrid el grupo Contadora¹⁵ y el asesinato del agente de la DEA, Enrique Camarena, fueron elementos de conflicto que influyeron en la relación entre ambos países. El gobierno y los medios de comunicación pusieron en tela de juicio la política y la legitimidad del gobierno mexicano.

¹⁴ Roett, Riordan. *México y Estados Unidos, el manejo de la relación*, p.11.

¹⁵ Creado en 1983 sirvió como muro diplomático capaz de generalizar en el escenario internacional la conciencia de que era posible negociar la paz en Centroamérica y encontró oposición en los sectores que temían un enfrentamiento con Estados Unidos. El grupo estaba compuesto por México, Colombia, Panamá y Venezuela.

Es importante señalar que la atención del gobierno estadounidense hacia nuestro país se ha visto influida por las rivalidades entre las dependencias del gobierno y por las diferencias de cada Presidente. Por ejemplo, el presidente Carter (1977-1981) buscó singularizar la relación con México al nombrar a un Embajador de raíces mexicanas y al crear en Washington un cargo de Embajador Especial para Asuntos de México.

Durante el gobierno de Ronald Reagan (1981-1989), la relación con México estuvo marcada por la crisis de la deuda y por el conflicto centroamericano. De ahí que el Departamento del Tesoro y la Subsecretaría de Asuntos Interamericanos hayan desempeñado un papel principal en esos años.

En el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y George Bush, la relación entre los dos gobiernos experimentó un parteaguas en el que la cooperación fue el punto central. La llegada de Salinas de Gortari a la Presidencia de la República en 1988 representó el ascenso de la tecnocracia al poder, proponiéndose el establecimiento de relaciones más estrechas con Estados Unidos. A partir de ese momento, México hace de la liberalización económica y de la negociación del TLCAN elementos centrales del nuevo modelo de desarrollo nacional.

Durante el mandato de George Bush (1989-1992) se da una "institucionalización de la relación bilateral que consiste en la formalización de la relación intergubernamental, en la especificación de funciones y responsabilidades, así como en la creación de comités y grupos de trabajo específico, a través de la proliferación de acuerdos bilaterales interinstitucionales"¹⁶. Durante este periodo, el NSC asumió un perfil bajo.

Esta cooperación que inició con Bush continuó en los dos periodos presidenciales de William Clinton, quien encontró un punto de equilibrio significativo entre las funciones del Departamento de Estado y del NSC, al dejar al primero la aplicación pública y el debate de la diplomacia y al segundo la planeación y el análisis de la política exterior.

No obstante, analistas señalan que conforme avanzaba la administración de Clinton, el NSC iba incrementando su influencia sobre las decisiones principales de la política exterior, ya que en la medida en que el Secretario de Estado debe viajar siempre y atender actos de naturaleza protocolaria, el titular del NSC mantiene una estrecha proximidad con el Presidente.

Debido a que México es un asunto de política exterior de alta prioridad, la Casa Blanca es más activa en las relaciones con este país que con otros que no están en primer lugar de su agenda exterior, por lo que "México, más que ser considerado como uno de los países que pertenecen a la Dirección de América Latina del Departamento de Estado, merece un lugar especial bajo la dirección de una persona de importancia"¹⁷

¹⁶ Fernández de Castro, Rafael. "La nueva relación de México con Estados Unidos y la importancia de conocer a este formidable vecino" en *¿Qué son los Estados Unidos?*, pp. 4 y 5.

¹⁷ Estévez, Dolia. "La relación con México en manos del Consejo de Seguridad Nacional" en *El Financiero*, 2 de diciembre de 1997, p. 25.

Esta persona parece ser el jefe del NSC, ya que a pesar de que James Rubin, portavoz de la Presidencia estadounidense, negó que dicho organismo haya sustituido al Departamento de Estado, responsable tradicional de la diplomacia:

A partir de 1994 México fue incorporado a las responsabilidades del NSC debido a acontecimientos como el levantamiento armado en Chiapas, el asesinato de Luis Donaldo Colosio, las tensiones preelectorales, la corrupción del narcotráfico y la caída del peso.

Durante la crisis económica de México (1994-1995), se argumentó que el rescate financiero era cuestión de seguridad nacional y en marzo de 1997, el debate se trasladó al plano de la cooperación antinarcóticos. Ante las primeras amenazas de desercificación del Congreso, el director de la Oficina Nacional de Políticas de Control de Drogas (ONPCD), general Barry McCaffrey, integrante del NSC, argumentó que Washington no puede darse el lujo de confrontar a México y salir con sus intereses de seguridad nacional ilesos.

Durante la visita del presidente Ernesto Zedillo a Washington, a la cena privada en la Casa Blanca con Clinton, en noviembre de 1997, fueron invitados Samuel Berger y McCaffrey. El Departamento de Estado estuvo ausente. El último acontecimiento que confirmó lo antes expuesto fueron las instrucciones giradas por el Mandatario estadounidense el 15 de enero de 1998 para que el NSC siguiera de cerca la situación en Chiapas.¹⁸

Como se vio en párrafos anteriores la relación entre ambos países ha estado caracterizada por incidentes y periodos de tensión. Temas como el narcotráfico, el comercio y la migración continúan generando controversia, ya que Estados Unidos es el primer país consumidor de drogas¹⁹ y la frontera con México es utilizada por narcotraficantes nacionales e internacionales para llegar a ese mercado²⁰.

Asimismo, los mexicanos representan el mayor número de ilegales indocumentados en ese país. De acuerdo con el Estudio Binacional sobre Migración dado a conocer en 1997 y elaborado por expertos de Estados Unidos y México:

En 1996 el tamaño total de la población nacida en México residente en Estados Unidos fue entre 7.0 y 7.3 millones de personas. Los residentes autorizados representaron aproximadamente de 4.7 a 4.9 millones de personas, de las cuales alrededor de medio millón son ciudadanos naturalizados estadounidenses, mientras que los indocumentados representaron de 2.3 a 2.4 millones de mexicanos. Se estima que el flujo neto anual se ubica en el rango de 277 mil y 315 mil personas.

¹⁸ Ibidem.

¹⁹ Según cifras oficiales, 13 millones de estadounidenses (seis por ciento de la población) usan drogas regularmente y 4.1 millones son adictos crónicos.

²⁰ Cifras estimadas revelan que 400 toneladas de cocaína, 150 toneladas de metanfetamina y 15 toneladas de heroína fueron trasladadas a Estados Unidos en un sólo año.

Esta situación no parece mejorar a corto plazo y es previsible que este tema continuará siendo utilizado por críticos hacia México para presionar por un mayor control de fronteras y para reforzar los sentimientos antiinmigrantes en la población estadounidense. Estados Unidos continuará destinando una mayor cantidad de recursos para detener el flujo de migrantes e instrumentando medidas que generan que los migrantes busquen otras formas de cruzar y se originen más muertes.

1.1.1 Tratado de Libre Comercio de América del Norte

La firma del TLCAN respondió a una prioridad estratégica de Estados Unidos para conformar un bloque financiero y comercial que hiciera frente a las comunidades económicas de Europa y de la Cuenca del Pacífico. Su objetivo fue agilizar el flujo de mercancías, suprimir aranceles comerciales y mayor flujo de capitales.

Con el tratado, las economías y los mercados financieros de ambas naciones quedaron ligados entre sí de modo que la estabilidad económica y política en cualquiera de los dos países tiene repercusiones en la estabilidad y seguridad del otro. El TLCAN y el préstamo de 13 mil millones de dólares han acelerado una interdependencia económica, por lo que México es ahora el tercer socio comercial de Estados Unidos y éste sigue siendo la principal fuente de inversiones de nuestro país.

El TLCAN sigue generando controversia en algunas áreas como el transporte fronterizo. Bajo este tratado se deberían abrir las fronteras de Estados Unidos al tránsito de camiones mexicanos más allá de la franja fronteriza a la que están restringidos. Sin embargo, existen fuertes presiones de sindicatos y grupos de camioneros estadounidenses, los cuales denuncian que los camiones mexicanos no cumplen con los estándares de seguridad adecuados.

El entonces presidente del sindicato de camioneros de Estados Unidos, Roy Carey, y Pat Buchanan, en ese periodo con el Partido Republicano, argumentaron que el otorgamiento de permiso para que los camiones mexicanos se internen en territorio norteamericano provocaría que se reabriera "el libre tráfico de drogas". En el 2000 el panel del TLCAN aprobó el ingreso de camiones mexicanos a Estados Unidos, sin embargo sigue en negociaciones.

El sector demócrata se ha opuesto al TLCAN desde las negociaciones de 1993 y a la expansión del acuerdo comercial hacia América Latina por medio de la vía rápida. El líder de la minoría demócrata, Richard Gephardt, es un firme opositor del Tratado, ya que consideraba que debían aplicarse medidas que protegieran los derechos laborales y sanciones contra los miembros que hayan violado leyes laborales.

El TLCAN ha generado varios estudios sobre sus logros y errores, destacando el de Sidney Weintraub del Centro de Estudios Estratégicos Internacionales titulado: *NAFTA at Three: A Progress Report*²¹, el cual resaltó que la disparidad en las economías estadounidense y mexicana ha ocasionado que la influencia del TLCAN sea mínima para Estados Unidos y mayor para México. Preveía que los efectos a nivel individual y colectivo se percibirían a largo plazo dentro del comercio mundial.

Según el reporte, el incremento de las exportaciones es equiparable con la creación de empleos. En 1994 se registró en Estados Unidos un incremento en las exportaciones de mil millones de dólares y se crearon 20 mil empleos. Por el lado mexicano, se dio un incremento de más de 9 mil millones de dólares en exportaciones y se crearon 180 mil

²¹ Weintraub, Sidney. *Nafta at Three: A Progress Report*, 105 p.

empleos. Sin embargo, los opositores al acuerdo comercial destacan que los empleos estadounidenses habían disminuido hasta 100 mil durante el segundo año a partir de que el TLCAN entró en vigor.

En este estudio se planteó además que en los tres años de la aplicación del TLCAN se generaron aproximadamente 2.25 millones de empleos al año. En los primeros meses de 1996 se registraron en nómina 1.3 millones de trabajadores estadounidenses ante 1.2 millones en 1995. Según Weintraub, el Tratado ha representado para México el puente al mercado norteamericano, así como el desarrollo de su política comercial con el exterior.

A pesar de lo anterior, datos del Departamento de Comercio estadounidense dados a conocer en 1997 demostraron que el déficit comercial de Estados Unidos con México aumentó en 1996 a 16 mil 200 millones de dólares (en 1995 se registró 15 mil 400 millones de dólares), principalmente por las ventas petroleras.

En lo que se refiere a la cuestión ambiental, los países firmantes del TLCAN se enfrentan con diversas presiones por parte de grupos afines a este rubro y legisladores demócratas que demandan mayor protección del medio ambiente dentro de los lineamientos del acuerdo comercial. Los grupos ambientalistas contrarios al acuerdo dirigen la atención pública sobre los riesgos sanitarios que implicaba una mayor apertura a las exportaciones de productos alimenticios.

Por otra parte, el reporte de la administración Clinton, presentado ante el Congreso estadounidense el 11 de julio de 1997, destacó los logros alcanzados por el acuerdo comercial, especialmente lo referente al crecimiento de flujos comerciales entre los tres países, creación de fuentes de empleo en Estados Unidos y aumento de las exportaciones de ese país hacia México.

Se incluyeron dos capítulos sobre los acuerdos paralelos, laboral y medio ambiente, así como los efectos económicos del TLCAN en los sectores manufacturero y agrícola. La evaluación reconoció que el acuerdo comercial había tenido efectos positivos modestos, a pesar de la recesión económica y la devaluación del peso mexicano.

Sin embargo, de acuerdo con otra investigación titulada "Una revisión latina sobre el paquete del TLCAN del presidente Clinton"²², en Estados Unidos se perdieron 315 mil empleos hasta abril de 1997 a cambio de los 225 mil creados desde el inicio del tratado, lo cual arrojaría un saldo neto negativo de 90 mil fuentes de trabajo. De ese monto, 50 mil fueron causados por sustitución de trabajadores canadienses, por lo que se argumenta que estos trabajadores representan un gran desafío para la mano de obra anglosajona que ocupa los trabajos productivos más calificados.

²² Estudio realizado con el propósito de medir el impacto del TLCAN sobre grupos étnicos, con el cual se refuta la investigación del presidente Clinton, en la que se destaca que el convenio comercial generó una ganancia neta de 311 mil empleos.

Los trabajadores mexicanos compiten con los latinos y afroamericanos por empleos de bajos ingresos y escasa calificación, siendo la comunidad hispana la más afectada por la pérdida de empleos con la instrumentación del TLCAN en sectores como el textil, electrónico y partes de transporte. Un estudio presentado por el Departamento de Trabajo norteamericano sobre el desempleo en diversos estados durante los tres primeros años de vigencia del TLCAN destacó que en El Paso, Texas, se habían perdido 5 mil 623 empleos²³ a consecuencia de la competencia comercial con sus socios del TLCAN.

A pesar de los efectos negativos y positivos, algunos consideran que es en el rubro político y no en el económico donde el TLCAN ha tenido su mayor impacto, ya que ha llegado a representar un estrecho acercamiento entre México y Estados Unidos. También se ha argumentado que el rescate financiero al inicio del gobierno del presidente Zedillo pudo ser posible gracias al TLCAN.

²³ La segunda posición la ocupó la ciudad de Washington en el estado de Carolina del Norte con 3 mil 400 empleos cesados, la tercera posición la ocupó la comunidad de Syracuse, Nueva York, donde han sido cesados 2 mil 619 trabajadores, mientras que en la cuarta posición está Pocahontas, Arkansas, con 2 mil 400 y en quinto sitio se encuentra Erie, Pennsylvania, con 2 mil 35.

1.1.2 Narcotráfico

El flujo ilegal de drogas a través de la frontera México-Estados Unidos es un tema que genera controversia en ambos países. Los estadounidenses están preocupados por la adicción de sus ciudadanos y la criminalidad derivada de la lucha entre organizaciones de narcotraficantes, y los mexicanos por la violencia y la corrupción. Estos factores han causado irritación y algunas veces enfrentamientos entre autoridades estadounidenses y mexicanas.

En 1980 los principales traficantes de cocaína eran los colombianos, quienes la trasladaban principalmente a través del Caribe. Los mexicanos sólo desempeñaron un papel marginal en este proceso. Sin embargo, una campaña de los estadounidenses para bloquear las rutas provenientes del Caribe llevó a los colombianos a transportar sus cargamentos por medio de los narcotraficantes mexicanos.

Ante esta situación, los agentes antidrogas estadounidenses presionaron para que fuera modificada la política antinarcóticos de su país hacia México, pero los presidentes George Bush y Bill Clinton tenían como interés prioritario la aprobación del TLCAN.

De acuerdo con la revista británica *The Economist*, desde la década de los ochenta, Estados Unidos ha destinado alrededor de 300 mil millones de dólares para detener el flujo de estupefacientes, preocupado por el daño ocasionado por las drogas en su sociedad. Este daño se calcula en 14 mil muertos anuales, un incremento en las sentencias en esta materia y costos indirectos de aproximadamente 67 mil millones de dólares al año²⁴.

En 1986 el Congreso aprobó la certificación antidrogas en momentos en que la denominada epidemia de la cocaína y el *crack* convirtieron el fenómeno de las drogas en la preocupación número uno de Estados Unidos.

En marzo de 1988 la Casa Blanca instauró la certificación. Por ley los países pueden ser certificados o descertificados plenamente o recibir una dispensa (*waiver*) por motivos de seguridad nacional. Un país descertificado deja de recibir ayuda de Washington salvo por razones humanitarias. Según medios de comunicación estadounidenses, desde el comienzo del proceso y hasta 1997 Estados Unidos emitió un total de 215 certificaciones plenas, 49 descertificaciones y 29 certificaciones con la dispensa de seguridad nacional.

Este mecanismo es considerado en México y en otros países latinoamericanos como una forma de presión política, provocando tensiones, sobre todo en la víspera de que se otorgue. Los mandatarios de los países afectados se han manifestado en contra de este proceso por considerar que Estados Unidos también debe asumir su responsabilidad como país consumidor de drogas. Esta molestia es percibida por la administración Clinton, la cual parece alejarse del recurso de la certificación para incluir

²⁴ "La amenaza de las drogas proveniente de México" en *The Economist*, 21 de noviembre de 1997, p.23.

un mecanismo en el que participen los países del continente.

El 14 de febrero de 1998 Clinton dio a conocer su estrategia antidrogas 1998-2007 que buscaba reducir a la mitad el consumo y seguir trabajando de cerca con México y Canadá para combatir el ingreso de estupefacientes.²⁵ El general Barry McCaffrey afirmó que el plan esbozado por Clinton deberá reducir el porcentaje de la población que consume drogas de seis a tres por ciento para el año 2007.

Además, para tratar de detener el flujo de estupefacientes, desde 1992 el número de elementos de la Patrulla Fronteriza estadounidense se ha duplicado. La agencia antidrogas estadounidense *Drug Enforcement Agency* (DEA) ha abierto nuevas oficinas en Ciudad Juárez, Matamoros y Tijuana, y lanzó la iniciativa para la frontera suroeste en 1994 para coordinar esfuerzos de la DEA, la Oficina Federal de Investigación (FBI), la Patrulla Fronteriza, Aduanas y diversas autoridades estatales.

El gobierno estadounidense propuso asignar un mayor número de elementos del Ejército en la frontera con México para detener el flujo de drogas, pero la propuesta para colocar a 10 mil soldados tuvo una respuesta negativa en el Congreso. Por su parte, el Pentágono planeó destinar 809 millones para el combate al narcotráfico en 1998, mientras que el general McCaffrey solicitó 950.

A su vez, México destina una considerable cantidad de recursos para combatir el tráfico de estupefacientes, pero continúa siendo objeto de crítica por ciertos sectores de la sociedad y el gobierno estadounidenses, quienes señalan su incapacidad para detener el flujo de drogas a través de la frontera. Se puede decir que este tema continuará siendo un factor de controversia y conflicto en ambos países. Aunque la cooperación en esta materia ha ido mejorando, es previsible que congresistas estadounidenses presionarán por mayores y mejores resultados en el combate a las drogas.

²⁵ Según cifras oficiales, 13 millones de estadounidenses (seis por ciento de la población) usan drogas regularmente y 4.1 millones son adictos crónicos.

1.1.3 Migración

La migración de los trabajadores mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno en la relación bilateral originado en la disparidad del desarrollo económico de ambas naciones, y uno de los principales problemas que más ha dividido a los países, ya que cada gobierno ha moldeado sus políticas de acuerdo a sus necesidades.

Muchos de los migrantes ilegales en Estados Unidos son de origen mexicano. Según el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos (SIN), 2.7 millones de inmigrantes ilegales viven en ese país y 20 millones de personas que ahí residen son de origen mexicano. Esta población se concentra en Texas, California, Illinois, Arizona, Nuevo México, Colorado y Florida.²⁶

Durante los últimos años, el gobierno de México ha promovido su programa "Comunidades Mexicanas en el Extranjero", que utiliza consulados permanentes y móviles para llegar a los inmigrantes radicados en estados como Texas, Arkansas y Oklahoma, e instrumenta medidas para proteger a sus connacionales a través de iniciativas como las reformas de doble nacionalidad que permiten a los migrantes conservar la nacionalidad de su país de origen, aún al convertirse en ciudadanos estadounidenses.

Un argumento de los grupos antiinmigrantes es que los indocumentados les arrebatan los empleos a los estadounidenses. Sin embargo, la mayoría de los trabajadores mexicanos ocupan empleos de baja remuneración que los estadounidenses por tradición han despreciado. De acuerdo con medios de comunicación el censo de 1990 en California reveló que los inmigrantes constituían el 88 por ciento de los trabajadores de la limpieza, el 55 por ciento de los cocineros, el 55 por ciento de los jardineros y el 32 por ciento de los albañiles. Hasta la fecha, esta situación ha tenido escasas modificaciones.

A partir de la recesión económica, diversos sectores de la sociedad han buscado culpar a los inmigrantes de los problemas del país, acusándolos de ser una de las principales causas del desempleo en la población nativa, así como de llegar con el ánimo de aprovechar los servicios gratuitos que en materia de salud y educación ofrece el gobierno de los Estados Unidos.

ONG y grupos de presión como *English Only*, *Light Up the Border*, *Save Our State*, *Zero Population Growth* o *Federation for American Immigration Reform* han logrado con éxito darle voz al segmento de la población estadounidense que no simpatiza con el proyecto de una sociedad multicultural. Su objetivo es eliminar la inmigración indocumentada y limitar al máximo la llegada de inmigrantes legales.

Las políticas antiinmigrantes recurrentemente son utilizadas en Estados Unidos como bandera electoral tanto por republicanos como por demócratas. Durante años

²⁶ González Gutiérrez, Carlos. " Entre la asimilación y el multiculturalismo, en *¿Qué son los Estados Unidos?*, p.246.

electorales, los candidatos a puestos de elección popular compiten entre sí para demostrar quién adopta la postura restriccionista más radical. Respecto al tema de migración, constantemente se dan notas sobre las medidas antiinmigrantes, aunque en mayor medida éstas son retomadas por *Los Angeles Times* y *La Opinión*, diarios que se editan en California.

La entrada en vigor de la Ley de no Pérdida de la Nacionalidad Mexicana provocó reacciones en Estados Unidos, por lo que los principales diarios estadounidenses publicaron artículos y reportajes sobre sus consecuencias en ambos países. Los periódicos coincidieron en que la nueva ley tendría un impacto importante en la situación política de México y Estados Unidos, aunque se presentaron dos vertientes.

Por un lado, una visión liberal que ve la doble nacionalidad como un fenómeno que se extiende por el mundo, que puede contribuir a difundir los valores democráticos estadounidenses y que responde a los anhelos de la comunidad mexicano-americana y, por el otro, una visión conservadora que cree que la nueva ley va a revertir de manera práctica el Tratado de Guadalupe Hidalgo y a erosionar la lealtad a los nuevos ciudadanos a Estados Unidos.

Geogie Anne Geyer, de *The Washington Times*, en marzo de 1998 buscó dar voz a los políticos más críticos en lo que respecta a la migración. En un artículo señaló que la ley mexicana buscaba crear una especie de *Lobby* político mexicano en Estados Unidos, a través de nuevos ciudadanos estadounidenses cuya lealtad cultural permanecería en México. Los editoriales y reportajes de este diario señalaron que hasta 7 millones de mexicano-americanos que tienen la nacionalidad estadounidense podrían recuperar la mexicana, lo que propiciaría un problema de "dobles lealtades en una magnitud y proximidad nunca vistas en Estados Unidos".

El gobernador Pete Wilson logró su reelección al amparo de la iniciativa al convencer a los votantes de la idea de que los trabajadores indocumentados iban a California para abusar del sistema. Por su parte, Clinton tuvo que ceder a las presiones de los congresistas más radicales e impulsar, para ganar popularidad, la ley antiinmigrante en perjuicio de millones de mexicanos que residían en territorio estadounidense.

Algunas de las propuestas que con mayor frecuencia se ventilan a iniciativa de candidatos de ambos partidos son la militarización de la frontera, la reducción de las cuotas para nuevos inmigrantes legales, la repatriación en el extranjero, la negativa a la educación gratuita para los niños indocumentados y el rechazo a otorgarles la nacionalidad a personas nacidas en territorio estadounidense, pero que son hijos de trabajadores indocumentados.

De entre las medidas antiinmigrantes destaca la aprobación de la Proposición 187 que nació como la iniciativa de un grupo de ciudadanos que se amparó en el derecho que la Constitución de California otorga para ejercer la "democracia directa" vía iniciativas de ley que se someten a la consideración de los votantes en forma de referéndum.

El 8 de noviembre de 1994, por un margen de 59 por ciento a favor y 41 por ciento en contra, el electorado de California aprobó dicha Proposición, cuyo objetivo era negarle la educación pública, la atención médica que no sea de emergencia y los servicios sociales que provee California a toda persona con estado migratorio irregular.

La aplicación de la proposición fue detenida parcialmente, y el 18 de marzo de 1998, la jueza federal de Distrito, Marian Pfaelzer, emitió una resolución de 32 páginas que significó el fin de la Proposición 187, y ratificó que el gobierno federal es el que se encarga de atender todos los asuntos en materia de migración.

Además de la proposición antes mencionada, desde 1990, Estados Unidos ha aplicado una serie de acciones y leyes para frenar la migración ilegal procedente de México y otras regiones. Entre estas operaciones se encuentran:²⁷

a) Operación Bloqueo (*Hold the Line*): puesta en marcha en 1993 en El Paso, Texas, al agregar 400 agentes migratorios al cerco humano fronterizo. En años siguientes se amplió el número de vigilantes y abarcó posteriormente Nuevo México y Arizona.

b) Operación Guardián (*Gatekeeper*): introduce desde 1994 alta tecnología para detectar inmigrantes en los principales cruces fronterizos de la zona de San Diego, California.

c) Operación Salvaguarda (*Safekeeper*): refuerza la vigilancia en el cruce de Nogales y Douglas, Arizona, para obligar a los migrantes a buscar rutas inhóspitas para internarse a Estados Unidos.

d) Operación Río Grande: ilumina con grandes reflectores móviles la región este de Texas (Brownsville y McAllen) para evitar el paso nocturno de indocumentados.

e) Operación Línea Blanca: busca coordinar la participación de agentes policíacos y migratorios en la captura de inmigrantes y decomiso de drogas y armas en la frontera.

Todas estas operaciones son objeto de revisión periódicamente por el SIN a fin de incrementar su eficacia para detener el flujo de indocumentados en Estados Unidos.

El impacto de los hispanos en el ámbito político está siendo considerado por los partidos Demócrata y Republicano de Estados Unidos, ya que cuando el Congreso estadounidense analizó el presupuesto nacional, algunos de los beneficios a inmigrantes fueron restituidos. Según analistas, los políticos se dan cuenta del número de votos que podrían perder en el futuro.

La atención y preocupación que la migración genera entre ambos países ha llevado a que éstos destinen recursos en estudios al respecto. En 1995 los presidentes Clinton y Zedillo comisionaron a un grupo de investigadores en ambos países para realizar el

²⁷Moyssen, Gabriel. "Línea Blanca, nuevo operativo de Estados Unidos para sellar la frontera" en *El Financiero*, 1 de febrero de 1998, p.31.

Estudio Binacional sobre Migración²⁸. El resultado fue entregado en 1997 a la secretaria de Estado, Madeleine Albright, a la procuradora general, Janet Reno, y al entonces secretario de Relaciones Exteriores, José Angel Gurría.

De acuerdo con el estudio, en 1996 el tamaño total de la población nacida en México residente en Estados Unidos fue entre 7.0 y 7.3 millones de personas. Los residentes autorizados representaron aproximadamente de 4.7 a 4.9 millones de personas, de las cuales alrededor de medio millón son ciudadanos naturalizados estadounidenses, mientras que los indocumentados representaron de 2.3 a 2.4 millones de mexicanos. Se estima que el flujo neto anual se ubica en el rango de 277 mil y 315 mil personas.

La comunidad mexicano-americana ha aumentado su poder en la política electoral desde 1970 y los impactos políticos de la migración mexicana pueden tener efectos indirectos en las elecciones y en la legislación, sobre todo en California, Texas e Illinois. Dichos votantes han favorecido a los candidatos demócratas.

Según el estudio, los inmigrantes nacidos en México tienen en su mayor parte bajos niveles de capacitación, en comparación con la población de Estados Unidos y con otros grupos de inmigrantes, aunque también hay un segmento considerable de trabajadores calificados.

El reporte señaló beneficios de esa migración tanto para México como para Estados Unidos, pero también reveló costos para las comunidades locales y los sectores sociales. La migración tiene repercusiones en el mercado de trabajo y en la oferta y la demanda, en el fisco de los gobiernos nacional y local, así como en la vida política y social.

Otro argumento del estudio fue que los efectos positivos en México se concentran en un número relativamente pequeño de familiares, comunidades y regiones, siendo el más importante el ingreso que los inmigrantes mexicanos envían a México, es decir, las remesas de dinero.

Sin embargo, según el documento, la pérdida de capital humano es el costo más importante que la migración tiene para nuestro país. México pierde lo que ha invertido en la preparación de esa persona y se priva del valor agregado obtenido por el inmigrante, pero gana con las remesas o ahorros que envían o se llevan los inmigrantes al país. El estudio indicó que el 90 por ciento de lo que percibe en Estados Unidos se consume allí, por lo que es incorrecto asociar el salario total recibido en ese país con las ganancias netas enviadas a México.

En 1997 según diversos medios de comunicación, las autoridades migratorias del país vecino expulsaron de su territorio a 111 mil 749 extranjeros, 42 mil más que en 1996. La preocupación por la inmigración ilegal instó a la administración Clinton y al Congreso a aumentar considerablemente el presupuesto del SIN, por lo que desde 1994, la

²⁸ Gutiérrez Canet, Agustín. "Trabajadores mexicanos en Estados Unidos: lo bueno y lo malo" en *Siempre*, 22 de enero de 1998, pp. 24 y 25.

fuerza de agentes de este organismo creció con más rapidez que cualquier otra agencia federal. Muchos de los agentes trabajan en la Patrulla Fronteriza, cuya fuerza se encuentra concentrada a lo largo de la frontera mexicana.

El 10 de marzo de 1998, la comisionada del SIN, Doris Meissner, presentó un avance de la aplicación de recursos aprobados para el año fiscal 1998 en el que destacó que el presupuesto para el SIN sería de 3 mil 800 millones de dólares, 16 por ciento más que en 1997 y 153 por ciento superior al presupuesto de hace cinco años.

El Mandatario estadounidense solicitó al Congreso la aprobación de un presupuesto de 684 millones de dólares para la construcción y mantenimiento de bardas, caminos, cercas y equipos de iluminación en la frontera con México. El presupuesto financiaría además la creación de cuatro nuevos puntos de inspección en la frontera con México.

Clinton demandó además 998 millones de dólares para la planta laboral de la Patrulla Fronteriza que incluye una partida de cien millones para la contratación de mil nuevos agentes. La contratación de esos nuevos elementos elevaría su número total a siete mil 859 en 1998 (98 por ciento más que en 1993) y a ocho mil 859 para finales de 1999, según las cifras presentadas por el Mandatario. Clinton planteó además destinar 554 millones de dólares a los programas de deportación de inmigrantes, 305 millones de dólares a investigaciones e inteligencia y 182 millones a inspecciones fronterizas²⁹.

Este tema, al igual que el narcotráfico, continuará representando un mayor reto para los gobiernos mexicano y estadounidense, que buscan dirimir sus diferencias sobre el rubro, pero al mismo tiempo satisfacer a grupos sociales y políticos que favorecen o están en contra de la migración.

²⁹ "Solicita Clinton mayor presupuesto para combatir drogas y a inmigrantes" en *El Financiero*, 3 de febrero de 1998, p.32.

1.2 El manejo de la política estadounidense hacia México en el periodo 1994-1997

Durante la época de la Guerra Fría (1948-1990), el conflicto en el Este dominó la política exterior de los Estados Unidos, por lo que México no era tema prioritario de su agenda en tanto mantuviera la estabilidad política y el crecimiento económico. Sin embargo, la crisis de la deuda a finales de 1982, y la sensación de que aquel periodo llegaba a su fin pusieron a México en el centro del debate de Estados Unidos.

Al terminar la Guerra Fría, el gobierno norteamericano volvió su atención a su área geográfica natural y ubicó como amenazas a su seguridad nacional el narcotráfico, la migración, movimientos armados, etc., factores que convirtieron a México, considerado lugar de tránsito de drogas y principal proveedor de migrantes en territorio estadounidense, en el foco de su atención.

Según analistas, el tema del narcotráfico ha desplazado a otros como el desarrollo democrático. Ejemplo de ello podría ser la nominación de William Weld, ex gobernador de Massachusetts, como embajador de Estados Unidos en México en 1997, la cual fue bloqueada por el presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, Jesse Helms, debido a que consideraba a Weld "débil" en materia de narcotráfico por su apoyo a la legalización del uso médico de la marihuana y favorecer el aborto. Helms no tomó en cuenta su experiencia o trato para mejorar las relaciones entre ambos países.

En el aspecto comercial, el gobierno del presidente Clinton basó su política en la formación de un mercado hemisférico, del cual el TLCAN fue el primer paso. En consecuencia, en los años posteriores al tratado trató de consolidar la relación comercial con México como lo demostró el apoyo financiero otorgado en 1995.

Asimismo, buscó que mediante la vía rápida se aprobara el ingreso de Chile al TLCAN, lo cual no se ha logrado debido a que grupos opositores al Tratado han argumentado que éste arroja resultados negativos en cuestiones ambientales y laborales, por lo que antes de que ingresen otros países se deberían revisar dichas cuestiones.

Las elecciones de noviembre de 1992 en Estados Unidos provocaron cierto pánico en México, ya que se temía que la relación establecida con el gobierno de Bush fuera a sufrir un cambio debido a que el presidente Clinton no parecía estar igualmente comprometido con la aprobación del TLCAN ni con una relación prioritaria con América Latina.

Sin embargo, la política de Washington hacia México reflejó claramente que la administración Clinton concedía una alta prioridad a la relación bilateral. Este hecho se demostró no sólo en los pronunciamientos del gobierno norteamericano, sino también en acciones concretas.

Desde antes de asumir la Presidencia William Clinton, comenzaron los contactos al más alto nivel entre los dos gobiernos. El presidente Salinas y el Presidente electo se

reunieron en Austin en 1992, siendo éste el primer encuentro de Clinton con un Jefe de Estado extranjero previo a la toma de posesión.

Luego de asumir la Presidencia, Clinton apoyó la aprobación del TLCAN, a pesar de las protestas de congresistas estadounidenses que lo veían y siguen viendo como una amenaza para los empleos de los ciudadanos de ese país al contratar mano de obra mexicana más barata y en condiciones desiguales. Asimismo, argumentaron que el tratado es un acceso libre al flujo de drogas.

Durante la crisis de diciembre de 1994, Clinton promovió el rescate financiero de México, con lo que evitaba, a decir de varios analistas, una crisis mundial de grandes dimensiones que pudiera arrastrar al dólar y a los principales mercados financieros hacia un "pozo sin salida". De acuerdo con John Sweeney, funcionario del Tesoro estadounidense, el rescate hubiera sido casi imposible de no existir el TLCAN.

Otra motivación para el préstamo era que de no haberse detenido el efecto dominó de la crisis en el resto del continente, hubiera sido difícil llevar a cabo el proyecto de establecer el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

En marzo de 1997 el Mandatario estadounidense volvió a tomar partido por el gobierno de México cuando, contra la oposición de prominentes legisladores de ambos partidos, como Dianne Feinstein y Paul Coverdell, declaró satisfactorios los esfuerzos de nuestro país en la lucha contra el narcotráfico. Las protestas de que se otorgara la certificación tuvieron lugar debido a que poco antes se había detenido al general Jesús Gutiérrez Rebollo por tener vínculos con el narcotraficante Amado Carrillo.

Este incidente generó que se criticara el proceso mismo y se señalara que México debería ser descertificado en virtud del involucramiento con el narcotráfico de una organización considerada libre de corrupción como es el Ejército mexicano. Cabe recordar que Estados Unidos recibió con agrado el que militares se dedicaran a la lucha antidrogas.

Los días 11 y 12 de abril de 1997 William Clinton visitó México en su primera visita oficial por América Latina. Dicho viaje se consideró como una expresión de apoyo al presidente Zedillo antes de que se realizaran las elecciones del 6 de julio de 1997 .

Después de la crisis de los mercados asiáticos, en octubre de 1997, el Presidente estadounidense exhortó a los países de ese continente a adoptar el modelo de recuperación mexicano para confrontar directamente la crisis financiera. Ello se dio menos de 24 horas después de que las políticas económicas del gobierno mexicano sufrieran un revés a manos del bloque opositor en la Cámara de Diputados. Con esta acción, el Presidente norteamericano dio su aval a la política económica seguida por su homólogo.

Finalmente, luego de que el Mandatario mexicano ordenó la investigación del asesinato de Acteal, ocurrido el 22 de diciembre de 1997, por grupos paramilitares supuestamente asociados con el PRI, Estados Unidos expresó su respaldo a la

decisión del Presidente de México y evitó hacer comentarios al respecto. El Departamento de Estado señaló que no harían ninguna declaración hasta después de conocer el resultado de las investigaciones del gobierno mexicano.

De la misma manera en la que Clinton ha apoyado las políticas de Ernesto Zedillo, éste ha mostrado su respaldo al Mandatario estadounidense como lo demostró su visita a Estados Unidos para pagar una parte del crédito otorgado y con ello apoyar la campaña de reelección de Clinton y callar a los críticos que se opusieron al rescate financiero.

Capítulo dos

Medios de comunicación

En las sociedades democráticas los medios de comunicación tienden a reflejar un amplio espectro de visiones e intereses. De una u otra forma, la prensa es un espejo, aunque imperfecto, de la sociedad. En ella se reflejan las diversas corrientes, aunque no de un modo representativo.

Raúl Sohr³⁰

La comunicación es el proceso de transmitir un mensaje desde una fuente a una audiencia a través de un canal. En un artículo de un periódico el mensaje es lo que el artículo dice, lo que implica y lo que el lector infiere de él. La audiencia son las personas que miran o leen el artículo. La fuente es todo lo que contribuye de una u otra forma a su realización: reportero, editor, incluso los que lo imprimen. El canal es la palabra impresa, el periódico mismo.

Un medio de comunicación estrictamente hablando es un canal, pero el término frecuentemente es utilizado para describir el canal y la fuente, y algunas veces incluso el mensaje. Usualmente cuando se habla de medios de comunicación no sólo es para referirse a los canales, sino también al contenido de éstos y el comportamiento de la gente que trabaja con ellos.

Existen dos formas de comunicación:

- La comunicación interpersonal: proceso de transmitir información, ideas y actitudes de una persona a otra, y
- la comunicación masiva: el proceso de transmitir información, ideas y actitudes a un gran número de gente, usualmente a través de una máquina (la imprenta, televisión, radio, etc.)

Para que una comunicación sea efectiva es necesario que se establezca "lo común" entre la fuente y la audiencia³¹. Sin embargo, existen interferencias (ruido) que hacen que el receptor no reciba el mensaje tal como está concebido. Parte de este ruido en una comunicación es atribuido a la audiencia debido a que ésta tiende a ignorar, malinterpretar o no recordar comunicaciones que por una u otra razón no los atraen³².

³⁰ Sohr, Raúl. *Historia y poder de la prensa*, p. 18

³¹ Diversos autores definen a la comunicación (del latín *comunis*) como el establecimiento de algo "común" con alguien. Eso es, tratamos de compartir información, una idea o actitud.

³² Wilbur Schramm. "How communication works", en *The Process and Effects in Mass Communication*, p. 3.

Los siguientes son ruidos desde el punto de vista de la fuente en los que intervienen los siguientes aspectos³³:

- Atención selectiva: la gente se expone principalmente a la comunicación que desea.
- Percepción selectiva. Una vez expuesta a una comunicación, la gente tiende a interpretarla de acuerdo con sus propias preconcepciones.
- Retención selectiva. Aún cuando entiendan una comunicación, las personas tienden a recordar sólo lo que quieren recordar.

En otras palabras, la audiencia utiliza los mensajes para sus propias propuestas, enfocándose en los que encuentra interesantes, interpretándolos en términos de sus propios valores y recordando sólo las partes útiles para ella. Para muchos teóricos, existe un balance en este proceso: la fuente controla lo que dice, pero la audiencia lo que escucha.

La selección, de acuerdo a las propias sensibilidades e intereses destaca unos contenidos sobre otros. En Estados Unidos esto se comprobó en un experimento destinado a medir lo que los lectores recuerdan de lo que han leído en los periódicos.

Los crímenes constituían un 11% de las informaciones publicadas, pero su recordación como la noticia más importante era la más alta con un 26%.

Los accidentes y las catástrofes representaban un cuatro por ciento de las noticias publicadas, pero su recordación alcanzaba el 13%. Es evidente que la gente retiene más las malas noticias. El deporte representaba el 21% de las informaciones y tenía una recordación del 6%. Temas de política ocupaban un 15% de las informaciones y tenían una recordación del 4%. Un 70% de los encuestados recordaba noticias negativas o inquietantes y apenas la mitad podía recordar una noticia positiva o que los hiciera sentir bien, publicada en los últimos meses.³⁴

En un tema o fenómeno se subrayan ciertos rasgos debido a que es difícil captar la totalidad o tener un visión holística. Además a las limitaciones para percibir y describir los hechos noticiosos se suman las limitaciones y los prejuicios de los receptores, ya que hay que recordar que toda sociedad tiene sus códigos y valores impregnados en la suma de individuos que la compone.

La información debe atravesar esos filtros. Además, no sólo se capta mejor lo que ya se conoce, sino que se ve lo que gusta ver. Este fenómeno de percepción selectiva se denomina "filtro perceptivo". El filtro produce que un mismo hecho se interprete en forma diametralmente opuesta.

³³ Sandman, Peter y otros. *Media, an Introductory Analysis of American Mass Media Communications*, p.

³⁴ Sohr, Raúl. *Op. Cit.* p. 148.

Los medios de comunicación tienen las siguientes funciones³⁵:

1. Vigilar: observan la sociedad y su horizonte, las amenazas al orden establecido y proporcionan información diversa de interés político.
2. Informar: es tal vez su función más relevante. La información más importante es sobre el gobierno.
3. Correlacionar: ayudan al público a la comprensión de eventos y de sus efectos. Ofrecen interpretación de los hechos.
4. Transmitir: definen las normas y valores de la sociedad para la sociedad.
5. Entretener: divierten a la sociedad a través de historias, música, películas, secciones especiales, etc. Entretener es el servicio más grande de los medios de comunicación estadounidenses y la televisión es el medio de entretenimiento número uno. El menos entretenido es el periódico, aunque ofrece al lector *comics*, humor y columnas de noticias y temas de interés humano.
6. Servir al sistema económico: los medios dentro del sistema económico en el que se desenvuelven atraen a las audiencias para ser blanco de mensajes publicitarios. La propuesta económica fundamental de los medios de comunicación en los Estados Unidos es vender la atención de la audiencia a los anunciantes. Esta dependencia sobre la publicidad tiene importantes implicaciones para el contenido de los medios de comunicación el cual es inevitablemente diseñado para atraer el tipo de audiencia que los anunciantes quieren.
7. Influir: el poder de los medios de comunicación a cambiar la mente de las personas directamente es muy limitado. La gente no quiere cambiar sus mentes e ignora cualquier intento para ello. Los políticos y otras personas pueden gastar millones en los medios de comunicación, pero la audiencia puede evitar la conversión de nuevas actitudes al ignorar, malinterpretar y olvidar lo que no que no le interesa. Los medios raramente pueden convertir a su audiencia a un punto de vista diferente pero pueden reforzar viejas actitudes, crear marcas nuevas y con el tiempo lograr algunos cambios.

³⁵ Wilson, Clint y Felix Gutiérrez. *Minorities and Media, diversity and the end of mass communications*, p.35

2.1 Opinión pública

Existen innumerables definiciones sobre opinión pública (OP). Algunos autores como Raúl Sohr la definen como las posturas individuales de los ciudadanos elevadas a una visión de conjunto³⁶. Otros señalan que es el conjunto de opiniones, juicios, conceptos, aspiraciones, puntos de vista que acerca de diferentes aspectos de la vida del pueblo y del Estado reinan en la sociedad en sus diferentes capas y clases³⁷.

N.O. Key Jr indica que OP se refiere a la opinión de personas, a quienes el gobierno encuentra prudente tomar en cuenta.³⁸ Key argumenta que no es que los gobiernos siempre obedezcan a la OP, sino que le otorgan mayor atención. Lo que si es cierto es que la OP es el blanco principal de los medios informativos. Hacia ella van dirigidos todos los mensajes con distorsiones o no, políticos, económicos, comerciales y sociales que distribuyen a diario los medios de comunicación.

El desarrollo de los factores que influyen en la formación de OP es el de mayor interés para las elites gobernantes, por lo que existe un conjunto de institutos académicos, agencias y consultoras dedicados al estudio del tema. Algunas conclusiones que han surgido es que la OP no siempre significa la opinión de todos sobre algún problema, pues algunas personas están más interesadas y son más poderosas que otras.

A pesar de que la OP de minorías interesadas domina muchas decisiones gubernamentales es importante no subestimar el poder —al menos el poder potencial— de una opinión mayoritaria. El problema es que es muy difícil movilizar la OP de un gran número de personas porque la mayoría de la población sabe muy poco acerca de determinados temas, sobre todo si éstos salen de su ámbito de interés.³⁹

Finalmente, los psicólogos argumentan que la OP, especialmente cuando es más fuerte, está basada sobre emociones más que en hechos, por lo que las opiniones de la gente son muy difíciles de cambiar. Las personas tienden a interpretar nuevas realidades en términos de viejos valores. Walter Lippman señaló que la gente constantemente hace decisiones basada en sus estereotipos confortables del mundo no sobre el mundo mismo⁴⁰.

La OP tiene un gran número de fuentes. La población forma sus opiniones de sus padres y experiencias de la niñez, de la escuela y aprendizaje religioso, de amigos y cursos del colegio, de viajar y otras influencias. Los medios de comunicación desempeñan un papel vital, ya que es a través de ellos que las personas adquieren la información que necesitan para probar viejas opiniones y formar nuevas.

³⁶ Sohr, Raúl. *Op. Cit.* p. 234.

³⁷ Taufic, Camilo. *Periodismo y lucha de clases*, p. 138.

³⁸ Bernard Cohen, "The Press, The Public and Foreign Policy", pp. 134-135.

³⁹ Markel, Lester. *What do you know can hurt you?*, pp. 8 y 9

⁴⁰ Lippman, Walter. *Public Opinión*, pp. 48 y 49.

El gobierno norteamericano pone mayor atención a la OP que algún otro gobierno en el mundo. Políticos estadounidenses justifican sus acciones en la base de OP. Otros factores que se agregan a la importancia a la OP en Estados Unidos son las encuestas de opinión, que dan al gobierno más información que en el pasado acerca de lo que la sociedad piensa.

Existen diversos métodos para realizar las encuestas, todos basados en muestras representativas. Su objetivo es descubrir qué piensa la ciudadanía. Las áreas de cobertura son vastas y van desde preferencias de consumo o hábitos de transporte hasta percepciones sobre temas sociales como la seguridad. Pero el interés se concentra en las encuestas de OP.

La controversia más grande sobre las encuestas suele ser la preocupación sobre el tamaño y representatividad de la muestra. Una parte significativa de la población aún duda que una encuesta de unos cuantos ciudadanos pueda reflejar las opiniones de millones de otros quienes no han respondido. La otra preocupación es sobre la elección de preguntas, muchas de las cuales son demasiado complicadas o no reflejan de manera adecuada lo que se pretende saber.

Sobre esto, hay que destacar que las encuestas entregan resultados relativos que dependen de la formulación de las preguntas. Por ejemplo:

The New York Times publicó un sondeo en el que un 67% de los encuestados se oponían a "cortes" a *Medicare* (el sistema de salud subsidiario); un 27% los favorecía. El semanario *Newsweek* preguntó si la gente estaba a favor o en contra de "limitar" el gasto en *Medicare*. La respuesta fue que 51% estaba en contra de limitarlo y 41% a favor.⁴¹

No obstante, es indudable que las encuestas de opinión han avanzado en confiabilidad desde que comenzaron a aplicarse, después de la Segunda Guerra. De hecho hoy se habla de "gobierno por la vía de encuestas". En Estados Unidos las encuestas de opinión son obligadas ante toda decisión gubernamental relevante. "John Kennedy realizó 16 encuestas en sus tres años de gobierno. Richard Nixon comisionó 233 en su sexenio en la Casa Blanca. En su primer periodo Bill Clinton se acercó a las 200 encuestas"⁴².

Los medios de comunicación de élite aspiran a ostentar un liderazgo en materia de opinión. Estudios sobre la difusión de ideas políticas a través de los medios muestran que la información y la influencia siguen dos pasos: en primer lugar llegan a las personas que ejercen un liderazgo y son ellos los que en un segundo paso transmiten la información hacia grupos más amplios.

Paletz y Entman distinguen cinco efectos principales sobre la opinión pública: el primero de ellos se refiere a la estabilización que hace de percepciones y de opiniones

⁴¹ Sohr, Raúl. *Op Cit.*, p.204.

⁴² *Ibidem*.

prevalecientes en la opinión pública mediante lo que se conoce como resolución incompleta. Es decir, al no proporcionar los datos suficientes respecto de un hecho impide a la audiencia realizar nuevas consideraciones. El segundo efecto es que establece prioridades a partir de las historias que los medios presentan a la mayoría de la población estadounidense la que deduce qué temas son importantes.

Un tercer efecto consiste en la exaltación de temas y eventos muy ligados a la anterior. Resulta a veces de la manipulación de los periodistas o de los medios en general. El cuarto y quinto efecto consisten ya sea en cambiar las opiniones de la gente, o bien limitar las opiniones al definir las opciones disponibles para que la audiencia elija.⁴³

⁴³ Paletz L. David y Robert M. Entman. *Media Power Politics*, pp. 189 y 193

2.2 Influencia de la prensa sobre el sistema de política estadounidense

Con relación a la influencia de los medios sobre la población, hay innumerables investigaciones y materiales debido a que los publicistas quieren saber cómo gastar su dinero más provechosamente y los intelectuales están preocupados acerca de los esfuerzos de propaganda.

La cuestión es cuáles factores determinan el tipo de impacto que tendrá una comunicación en la audiencia, la cual en algún periodo fue vista como ser pasivo. Las principales conclusiones a los que llegaron los expertos son que los recursos emocionales son más efectivos que los racionales y que las fuentes de alta credibilidad generan más cambios de actitud. Sin embargo, había que tomar en cuenta que la audiencia tiene sus características particulares y utiliza los medios para sus propias propuestas e intereses.

Los medios de comunicación usualmente refuerzan las actitudes existentes y estilos de vida de su audiencia. Son más una fuerza para la estabilización que una fuerza para el cambio. La gente quiere que se refuerce lo que cree y orienta su atención hacia esos factores. Es decir, la audiencia utiliza a los medios de comunicación para satisfacer sus necesidades y reforzar sus valores.

El hecho de que los medios de comunicación tienden a reforzar las actitudes es un efecto importante, ya que los puntos de vista de la audiencia son fortalecidos por los mensajes de los medios, los cuales le dan nuevos hechos para citar y sobre todo la sensación de que está en lo correcto y que más personas concuerdan con ella.

Algunas de las formas en que los medios de comunicación pueden afectar las actitudes y comportamiento son⁴⁴:

1. Los medios de comunicación proveen mensajes para apoyar las actitudes.
2. Sobre temas de bajo involucramiento donde no hay influencias compitiendo, la mera repetición en los medios de comunicación puede cambiar el comportamiento directamente.
3. Al satisfacer las necesidades existentes y valores, y vincularlos a un nuevo comportamiento los medios de comunicación pueden hacer actuar sin cambiar las actitudes.
4. La información en los medios de comunicación puede ser utilizada para justificar o racionalizar el comportamiento inicialmente basado en necesidades, construir actitudes o apoyar ese comportamiento.
5. Los medios de comunicación pueden relacionar una actitud existente a un nuevo objeto por proveer información que los vincula a los dos.
6. Con una serie de mensajes inicialmente ligados al punto de vista de la audiencia y gradualmente irlos alejando, los medios de

⁴⁴ Sandman, Peter y otros. *Op. Cit.*, p. 15.

comunicación pueden producir cambios en las actitudes de la audiencia lentamente.

Estos seis puntos involucran refuerzo no conversión. Es decir, los medios de comunicación pueden reforzar actitudes y valores, o construir otras nuevas sobre temas de menor importancia.

Así como existen innumerables investigaciones sobre la influencia de los medios sobre la audiencia, también los hay sobre su impacto en el sistema de política. Una primera conclusión es que regula el contenido de la información pública y comunicación en el sistema político mediante un proceso noticioso en el que están involucrados los políticos, los periodistas y la sociedad⁴⁵.

Sobre el sistema de política estadounidense en particular, existe la apreciación de que los medios de comunicación tienen influencia por dos factores⁴⁶:

1. La disposición pública relativa a la política está influenciada por la información diseminada al público a través de los medios de comunicación.
2. El comportamiento de quienes hacen la política está también afectada por la imagen del mundo transmitida por los medios de comunicación.

Si bien algunos autores indican que la prensa no influye sobre toda la audiencia ni determina su pensamiento y actuación, que se derive después en presión sobre sus gobernantes y moldear así las decisiones de su gobierno, la mayoría de los autores está de acuerdo en que la prensa y la televisión sí influyen sobre las elites políticas y sobre los grupos de presión que constantemente limitan en una u otra forma el trabajo de las primeras.

Los medios son utilizados por las elites (grupo cohesivo relativamente pequeño de individuos de la misma opinión que forma parte del grupo de funcionarios elegidos y nombrados que domina el proceso de toma de decisiones)⁴⁷ la mayoría de las veces como el medio más adecuado para hacer llegar a la opinión pública sus ideas y reforzarlas mediante su ayuda.

Las elites definen temas, proporcionan información, influyen y establecen opinión pública. Los medios convierten el consenso de la elite en información pública y a su vez pueden afectar las decisiones o el comportamiento de las elites que hacen política.⁴⁸ Ello significa que existe una retroalimentación en lo que respecta a la influencia que los medios ejercen sobre las elites y éstas sobre los medios. Cada uno reafirma la posición del otro, el público en general queda a expensas de lo que estos actores determinen y

⁴⁵ Bennet, Lance. *The Politics of Illusion*, p. 14.

⁴⁶ Kegley, Charles. *Op. Cit.*, p. 298.

⁴⁷ Hughes, Barry. "El contexto interno de la política exterior norteamericana" en Cuadernos Semestrales, p. 285.

⁴⁸ Paletz L. David y Robert M. Entman. *Op. Cit.*, p.184.

por lo tanto su fuerza sobre el sistema político se ve limitada quedando claro que los medios de comunicación determinan directamente las actitudes políticas de la población.⁴⁹

En términos políticos, los medios tiene dos funciones: mantener una constante vigilancia sobre el liderazgo político del país y establecer la agenda pública⁵⁰. Sobre esto último es necesario explicar que los temas que los medios atienden como prioritarios se enfatizan en algún grado por la sociedad en general.

En el ámbito de política exterior, los medios de comunicación presentan noticias que afectan a los que toman las decisiones y motivan a los que están interesados en alguno o asuntos políticos a presionar a sus representantes para que sean favorecidos o se tome en cuenta su opinión.

El impacto de estos medios sobre la política exterior reside sobre la elite encargada de las decisiones en este rubro. De ahí se desprende que la prensa influye sobre la política exterior a través de la elite política por las siguientes razones⁵¹:

1. Los que siguen de cerca la política exterior y sus eventos y quienes están atentos a temas exteriores derivan la mayoría de su información directamente de los medios.
2. Los medios pueden estimular cambios en las actitudes de la elite que son entonces dispersados a la sociedad. Los medios juegan un papel crucial en la transmisión de opiniones dentro del sistema político.
3. Los medios y el gobierno mantienen una relación simbiótica, en la que el gobierno se mira en los medios y éstos dependen de la información que el primero proporciona.

Los medios crean temas de política exterior que requieren de la acción de quienes toman decisiones. Al publicar eventos extranjeros o circunstancias internacionales, derivan atención hacia situaciones específicas, lo que obliga a quienes hacen la política a actuar en lugar de ignorar tal o cual situación. Los medios manufacturan condiciones que demandan la respuesta gubernamental.

Es necesario mencionar que no toda la prensa realiza esta labor, como veremos más adelante, sino sólo determinado número de diarios que tienen los recursos para una cobertura internacional y que, por otras características, son considerados "la prensa de prestigio".

⁴⁹ Kegley Charles, y Wittkopf, Eugene. *American Foreign Policy: Pattern and Process*, p. 168.

⁵⁰ Mc. Combs M.E. y D.I. Shaw. *The Agenda Setting Function of Mass Media*, p.66.

⁵¹ Kegley W. Charles y Eugene R. Wittkopf. *Op Cit.*, p.30.

Capítulo tres

La prensa en Estados Unidos

Washington utiliza a los diarios (...) para defender sus políticas y hacer un bloque común en contra del extranjero. Existe una amplia cooperación entre el Ejecutivo y la prensa para promover lo que a ellos como nación les interesa que se difunda, ataque o proteja⁵².

En la prensa estadounidense confluyen una industria, un negocio, un medio de información y entretenimiento, un servicio y un instrumento de influencia política. Cada cual busca en la prensa lo que le corresponde a su conveniencia. El accionista de un medio quiere dividendos, la gerencia comercial busca los mejores anuncios, los periodistas desean el máximo impacto para sus notas y los anunciantes esperan aumentar sus ventas. Las audiencias quieren satisfacer sus propios intereses.

Muchos periodistas estiman que su trabajo es un apostolado y su misión "satisfacer a los afligidos y afligir a los satisfechos". Buscan dar voz a los que no la tienen e impugnar los abusos cometidos en todos los ámbitos de la sociedad. Los medios impresos tienen una percepción liberal y pluralista de la democracia, que hace hincapié en la libertad individual y la competencia entre partidos en elecciones limpias. Apoyan una forma moderada de capitalismo benigno, regulado por el gobierno para prevenir los abusos del monopolio y la explotación.

Alexis de Tocqueville, uno de los analistas de Estados Unidos de la primera mitad del siglo XIX, escribió "el espíritu del periodista en América es el de atacar groseramente los pasos de aquellos a los que se dirige, el de seguir a éstos en su vida privada y poner al desnudo sus flaquezas y vicios"⁵³. Desde esta perspectiva, los medios de comunicación son un contrapoder; incluso se ha llegado a hablar de un cuarto poder.

La prensa en Estados Unidos es considerada el cuarto poder del sistema político norteamericano porque es un contrapeso para los otros poderes. En ocasiones también sirve para los fines de los actores políticos. Uno de los casos más notables de utilización de la prensa fue el famoso escándalo de *Watergate*, en 1972. El presidente norteamericano Richard Nixon ordenó una operación de espionaje contra sus opositores del Partido Demócrata. La maniobra fue descubierta y culminó en una acusación parlamentaria que acabó con la Presidencia de Nixon. La fuente que informó a los periodistas Bob Woodward y Carl Bensein, del *Washington Post*, ha mantenido su identidad en secreto.

Los medios informativos filtran las noticias juzgando los motivos y exactitud de las fuentes de información. El gobierno de Estados Unidos es el que tiene más filtraciones, pues la burocracia, los miembros del Congreso y el personal de la Casa Blanca filtran

⁵² Editorial. "Jesucristo tampoco podría" en *Siempre*, 11 de septiembre de 1997.

⁵³ Sohr, Raúl. *Op. Cit.* p. 24.

regularmente datos que favorecen sus intereses. Ello se ve en aspectos como el narcotráfico, migración y comercio.

En 1983 se realizó un estudio en Estados Unidos entre funcionarios de gobierno, en el que destacaron los siguientes resultados:

42% admitió que a veces filtraba información a los medios de comunicación. En cuanto a las motivaciones que señalaron, un 73% declaró que hablaban con los periodistas para llamar la atención sobre un tema que consideraban importante. Un 32% dijo que lo hacía para hacerse oír por otros sectores del gobierno y un 19% indicó que sus declaraciones pretendían socavar a un rival.⁵⁴

El rasgo común a toda la prensa estadounidense es la defensa incondicional de los principios y valores morales de la sociedad capitalista, por lo que existe una amplia cooperación entre el Ejecutivo y la prensa para promover lo que a ellos como nación les interesa que se difunda, ataque o proteja. Cuando los entonces gobernadores de Sonora, Manlio Fabio Beltrones, y de Morelos, Jorge Carrillo Olea, demandaron a los periodistas del *New York Times* varios funcionarios estadounidenses hablaron en favor de los acusados por considerar que defendían los intereses de Estados Unidos.

La prensa puede incorporar temas de la discusión pública o desaparecidos; generar apoyo a las acciones del gobierno o constreñir sus opciones políticas. Mediante sus reportes diarios indica cuáles son los hechos internacionales que deben ser atendidos por los gobernantes y observados por la sociedad. También va educando a los lectores mediante el señalamiento y reafirmación constante de valores y difundiendo en forma masiva datos que de otra forma no alcanzarían a la audiencia.

Su principal fuente informativa es el Ejecutivo, quien tiene en ocasiones la posibilidad de controlar la difusión de la información o de manipular a la prensa, destinando una cantidad considerable en preparar y distribuir toda clase de escritos y comunicados para la misma⁵⁵. Según analistas, unos 300 millones de dólares anuales.

Al respecto, Andrés Oppenheimer, corresponsal en México de *The Miami Herald* y de *El Nuevo Herald*, ambos diarios de la misma empresa editora, comentó:

En la prensa de Estados Unidos nos vemos forzados a seguir la agenda temática de la Casa Blanca. Si la Casa Blanca dice: El problema de las drogas se debe a que el 70 por ciento de ellas ingresa por la frontera con México y al día siguiente el diario *The New York Times* lo publica, entonces mi editor me va a decir por qué no lo escribiste y si no lo hago me echan y no porque exista un complot en la prensa estadounidense para hablar de la corrupción en México, sino porque es la lógica de cualquier medio de información. No es que

⁵⁴ Ibid, p. 20

⁵⁵ Palgunov Nicolai. *La prensa y la opinión pública*, p.16.

escribamos lo que el gobierno quiera. El Presidente tiene el privilegio de fijar la agenda política del gobierno norteamericano⁵⁶.

El público incorpora a sus agendas personales los temas que los medios de comunicación difunden y llega a asignarles la misma prioridad y a manejar los mismos argumentos que los medios. La atención de la opinión pública suele concentrarse en aquellas noticias que tienen un impacto inmediato en los Estados Unidos o que contienen conflicto o drama, pero no por ello la información sobre esos hechos es objetiva, imparcial, justa y real.

Al contrario, en el mejor de los casos esa información proporciona una imagen superficial y distorsionada. Investigaciones demuestran que las noticias son presentadas en forma fragmentada, con análisis superficial, difíciles de recordar y que los medios están lejos de ser objetivos en su cobertura.

La mayoría de los analistas del papel de la prensa estadounidense coincide en apuntar que el trabajo realizado por la prensa cae dentro de la categoría de propaganda. W. Lance Bennett en su libro *News The politics of illusion* hace eco a la idea de función de propaganda de los medios. Indica que se practica en Estados Unidos una forma muy simple, discreta, fácil de comprender y nada totalitaria de propaganda cuyo proceso es el siguiente⁵⁷:

1. las autoridades políticas implantan imágenes populares, vívidas, ideológicas y culturales en la prensa
2. los periodistas buscan rápidamente los ángulos dramáticos, escogen el rumbo político más seguro, enfatizan conceptos etnocentristas y egocentristas y retórica oficial.
3. el público completa el ciclo ya sea retirando totalmente su apoyo al orador político o bien, confirma sus prejuicios una vez más.

La característica de la mayoría de las noticias es el drama y principalmente se refiere a conflictos entre poderosos, en su mayoría personalidades o bien amenazas a la tranquilidad de la vida cotidiana de una sociedad. Irving Kristol, comentarista de *The Wall Street Journal*, señaló:

Lo que busca el nuevo periodismo norteamericano es lo que alguna vez se calificó de sensacionalismo, aunque nadie que esté actualmente en el medio permitiría que se usara esta expresión. Quiere escándalo, quiere controversia candente, quiere emociones, quiere desatar pasiones y sobre todo busca sacrificios humanos y la destrucción de reputaciones⁵⁸.

⁵⁶ Rodríguez Reyna, Ignacio y Galo Gómez. "Entrevista con Andrés Oppenheimer" en *Milenio*, 30 de marzo de 1998, pp. 12 al 15.

⁵⁷ Bennet Lance, *Op. Cit.*, pp. 2 y 3.

⁵⁸ Kristol, Irving, citado en Carlos Ramírez "México en la mira de la prensa de Estados Unidos" en *El Día*, febrero 28 de 1985, p.30.

Lo anterior ayuda a comprender por qué las noticias en los medios de Estados Unidos no corresponden a patrones imparciales u objetivos.

3.1 Legislación

El gobierno de Estados Unidos fue fundado sobre la teoría política de la democracia representativa, en la cual los medios de comunicación necesariamente desempeñan un papel central, ya que es a través de éstos principalmente que la gente obtiene la información que necesita para decidir lo que quiere que sus funcionarios hagan.

La primera enmienda de la Constitución de Estados Unidos prohíbe al gobierno hacer leyes que atenten contra la libertad de prensa, argumentando que la amenaza real a la nación es "un sistema de medios de comunicación encadenado". Todo cuestionamiento a la libertad de expresión es un atentado directo a la democracia. Sin embargo, el gobierno estadounidense restringe sus medios de comunicación en caso de libelo, obscenidad y privacidad, lo que no impide que este sistema sea uno de los más libres de la interferencia del gobierno.

A pesar del rigor de tales normas, no todas las formas de expresión están protegidas por la Constitución. Por ejemplo, el libelo no es una expresión protegida, pues si se daña a otra persona escribiendo o publicando afirmaciones difamatorias sobre ella, el medio puede ser demandado por la parte injuriada y no se podrá utilizar en defensa el hecho de que la libertad para hablar y escribir está constitucionalmente garantizada.

El Tribunal ha limitado esta restricción a las afirmaciones libelosas que van contra ciudadanos privados, lo que significa que los funcionarios públicos están excluidos de esta protección, convirtiéndolos en presa fácil ante informaciones incluso falsas y difamatorias, con tal de que no sean hechas con "real malicia" —expresadas con una temeraria despreocupación acerca de su exactitud, o bien sabiendo que son falsas.

Las informaciones y la expresión de ideas no pueden ser suprimidas porque alguien decida que son difamatorias, ya que es fácil sobre todo para los gobernantes considerar cualquier cosa que les desagrada como peligrosa y falsa. Cuando una información resulta no ser cierta y perjudica la reputación de una persona, ésta puede obtener una indemnización por el daño sufrido. En este sentido, los diarios pueden ser objeto de acciones judiciales en su contra y difamaciones o calumnias y ser condenados penalmente.

Los reporteros creen que deben tener el derecho a mantener en forma confidencial las fuentes de sus relatos y aún cuando algunos estados han aprobado leyes para dicho efecto, la mayoría de ellos y el gobierno federal no lo han hecho. No obstante, si el gobierno o la justicia lo exige, los periodistas deben entregar sus notas o dar los nombres de sus informantes. También pueden ser acusados por difamación cuando a partir de pruebas insuficientes no dudan en hacer acusaciones difamatorias.

Como la Primera Enmienda no dice que los estados estén impedidos para elaborar leyes sobre la libertad de expresión, en 1925 Minnesota adoptó una ley que permitía la confiscación de las publicaciones escandalosas o mal intencionadas, lo que sirvió para

impedir los ataques contra los responsables políticos del estado. En 1931, el Tribunal Supremo declaró que esta ley era inconstitucional.

En 1943 Huey Long, gobernador de Lousiana, obtuvo la aprobación de una ley que imponía un impuesto de 2% sobre los ingresos brutos de publicidad de los 13 periódicos más importantes del estado, de los cuales 12 se opusieron. Esta ley fue declarada anticonstitucional por el Tribunal Supremo, debido a que fue considerada una fórmula calculada y deliberada para limitar la circulación de información.

El Congreso tuvo escasas intervenciones en tratar de limitar la libertad de prensa. Sin embargo, sí intervino en algunas ocasiones como las siguientes⁵⁹:

a) Leyes de 1798 sobre los extranjeros y la sedición indicaban que todo aquel que escriba, difunda o publique escritos falsos, escandalosos o malintencionados contra el gobierno de los Estados Unidos para difamarlo, injurarlo o desacreditarlo o para provocar contra él el odio de los estadounidenses puede ser castigado con una multa de 2 mil dólares y dos años de cárcel.

b) Leyes sobre el espionaje de 1917 y 1918, las cuales limitan estrictamente los derechos de prensa en tiempos de guerra. Precisan que todo aquel que profiera, imprima, escriba o publique voluntariamente declaraciones desleales, sacrílegas, calumniosas u ofensivas hacia el modo de gobierno de los Estados Unidos o de la Constitución de ese país puede ser castigado con una multa que podría alcanzar los 20 mil dólares o con una pena que podría ir hasta los veinte años de cárcel. La ley puede ser incluso utilizada en tiempos de paz.

c) Ley de 1934 sobre comunicaciones, la cual implanta la *Federal Communications Commission* (FCC), encargada de controlar las ondas y la totalidad de las comunicaciones. Gobierna en cuestiones de radio y televisión a fin de que éstos cumplan el objetivo asignado por el Congreso. La razón del Congreso para establecer prácticamente un control sobre la prensa era que las ondas son consideradas propiedad pública, por lo que era necesario que el Estado las repartiera para evitar el caos y para promover el interés general.

La Comisión está encargada sobre todo de otorgar licencias de explotación a las estaciones de radio y televisión, y de velar porque éstas respeten su pliego de condiciones. A partir de 1981, dichas licencias son válidas por cinco años en el caso de la televisión, y de siete años en el de la radio. Sus reglas, modificadas en 1983, se establecieron para evitar el monopolio.

d) Ley de 1966 sobre la libertad de información. Esta ley fue enmendada ocho años después, y sus disposiciones ampliaron el acceso de la prensa a la documentación oficial. Muchos estados han adoptado este tipo de leyes, algunas más relajadas, otras más rígidas. Hay algunas que autorizan el acceso a los informes de las sesiones del debate a propósito de una propuesta de ley y de los documentos utilizados en ellas.

⁵⁹ Toneit, Marie France. *El sistema político norteamericano*, p. 451.

e) Ley de 1970 sobre la protección a los diarios. En 22 ciudades norteamericanas 44 diarios en aparente competencia habían establecido acuerdos de cartel. Los poderes públicos siempre habían titubeado en aplicar las leyes *antitrust* en materia de prensa.

En 1965 un Tribunal Federal de Distrito declaró que los procedimientos estaban en contradicción con las leyes *antitrust*. Entonces los diarios apelaron la decisión, al tiempo que empezaron a hacer presión para que se aprobara una ley que exentaría de las disposiciones *antitrust* a los diarios que estaban en competencia y que recurrían a esos acuerdos para sobrevivir.

En 1970, con el apoyo del presidente Nixon, el Congreso adoptó la *Newspaper Preservation Act* que exentaba a los diarios en cuestión de las disposiciones *antitrust*. En 1982 fueron beneficiados con esta ley 48 periódicos de 24 ciudades. Las organizaciones profesionales habían amenazado al presidente con no concederle ningún apoyo durante la próxima campaña electoral.

La filosofía prevaleciente en Estados Unidos de que la libertad de prensa no puede ser objeto de ninguna ley que la limite ha llevado a organizaciones del ramo, académicos y medios de comunicación a defender a todo aquel que sea objeto de alguna restricción.

Organizaciones como el Comité de Protección de Periodistas de Nueva York, académicos y medios de comunicación estadounidenses se han pronunciado contra las acciones del gobierno mexicano que según ellos limitan de alguna forma la libertad de expresión. Asimismo, han demandado un cambio a la ley de prensa mexicana por considerarla obsoleta.

3.2. La prensa como negocio

En Estados Unidos existen alrededor de mil 700 periódicos de publicación diaria con una circulación que excede los 62 millones de ejemplares⁶⁰. La mayor parte de los diarios está en poder de grandes empresas propietarias de otros medios de comunicación como estaciones de radio, de televisión y revistas.

Periódicos, revistas y estaciones de radio y televisión obtienen ganancias por vender la presencia y atención del público a los publicistas. Aunque la mayoría de los reporteros y editores se preocupan por servir al público, su habilidad para hacerlo es restringida por la necesidad de obtener una ganancia al liberar audiencias a los publicistas. Por ejemplo, escasos directores creen que un asesinato local es realmente la noticia más importante del día —pero muchos creen que el asesinato atraerá más audiencia que un debate del presupuesto.

Los grandes periódicos como *The Washington Post*, *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *Los Angeles Times*, etc. son corporaciones periodísticas que aparecen en el mercado de valores de ese país, y su campo de actividades alcanza la publicación de libros, otros diarios y revistas, así como estaciones de televisión.

Por ejemplo, la compañía *Washington Post Co.* forma parte de las 500 empresas industriales más importantes de Estados Unidos. Es dueña, además del diario *The Washington Post*, de la mitad del diario internacional *International Herald Tribune*, del semanario *Newsweek*, de varias estaciones de radio y de televisión, de la mayoría de acciones de una fábrica de papel, de grandes intereses en una empresa de transporte y de una agencia de prensa en común con *Los Angeles Times*⁶¹.

Por su parte, la *New York Times Co.*, además de los periódicos *The New York Times* y *Globe*, publica 21 diarios regionales, posee ocho estaciones televisivas, dos estaciones de radio en el área de Nueva York y la mitad de *International Herald Tribune*. El principal diario de Nueva York ha pertenecido durante 101 años a la familia Sulzberger y los beneficios estimados son de 2 mil 600 millones de dólares.

Los principales diarios de Estados Unidos pueden perseguir entre sus objetivos no sólo la difusión de los hechos que ocurren en el ámbito nacional e internacional, sino también beneficios económicos que en muchas ocasiones determinarán la línea a seguir dentro de la información, ya que por ganar participación de mercado y vender primeras planas pueden resaltar aspectos negativos de determinados personajes públicos.

El 31 de octubre de 1997, la agencia *Reuter* reportó que los ingresos de la industria de los medios, entretenimiento y comunicaciones de Estados Unidos subieron 12.3 por ciento a un total de 195 mil 700 millones de dólares en 1996, permaneciendo a la

⁶⁰ Kegley W. Charles y Eugene R. Wittkopf. *Op. Cit.*, p. 299

⁶¹ Toneit, Marie France. *Op. Cit.* p. 455.

cabeza los servicios de información con un ingreso de 23 mil 200 millones de dólares y la edición de diarios con 22 mil 300 millones de dólares, pese a que la circulación total de todos los diarios estadounidenses ha bajado desde 1989, ya que la competencia de la televisión, el cable e *internet* los ha afectado.

La asignación de prioridades coloca a las ganancias y rentabilidad sobre el compromiso con la comunidad. Quienes editan un periódico en Estados Unidos buscan dos cosas principalmente: ganancias y prestigio. En un periódico estadounidense promedio la publicidad ocupa un poco más del 60 por ciento del espacio, al tiempo que los ingresos por este concepto alcanzan casi 20 mil millones de dólares⁶².

Sin embargo, no todos los propietarios intervienen en la política editorial de sus medios. Katherine Graham, accionista mayoritaria del *Washington Post*, fue muy alabada por haber soportado las presiones ejercidas por el gobierno de Richard Nixon durante el escándalo de Watergate. Graham respondía a los halagos con estas palabras. "hubiera sido mucho más difícil bajar al quinto piso —donde se encontraba la sala de redacción. Para decirles que abandonara el caso, que decirle a la gente de Nixon que íbamos a seguir hasta las últimas consecuencias".⁶³

De acuerdo con un sondeo publicado por *Newsweek*, a la pregunta de si consideran que en su competencia por el mercado y ganancias los medios han ido demasiado lejos al acercarse al espectáculo y alejarse del reporterismo tradicional, el 76 por ciento contestó en forma afirmativa y 20 % dijo que no han ido demasiado lejos.

Otro 62% expresó que tiene menos confianza en la prensa si bien 30 por ciento indicó que los excesos son accidentes aislados. Sólo 33% del público estima que los periodistas tienen el deseo de dar las noticias de forma honesta y exacta y 77 por ciento asegura que están impulsados por la presión de los dueños y ejecutivos de las empresas para conseguir mayores porciones de mercado y mayores beneficios. Otro 70% mencionó que a esa motivación le sigue "el deseo de obtener fama y dinero".⁶⁴

La propiedad privada de los medios de comunicación asegura, en la mayoría de los casos, una estrecha identificación con intereses bien definidos. Los medios reciben la influencia de los propietarios o los sectores con los que se identifican. Según analistas y académicos, la mejor manera de asegurar la libertad de la prensa es ser propietario de un medio de comunicación.

⁶² Altchull, Herbert. *Agentes de poder: la influencia de los medios informativos en las relaciones humanas*, p. 266.

⁶³ Sohr, Raúl. *Op Cit.*, p. 197.

⁶⁴ Moyssen, Gabriel. "Pierden credibilidad e Estados Unidos medios de comunicación", en *El Financiero*, 19 de julio de 1998, p.10.

3.3 Perfil de los principales diarios

En Estados Unidos existe una clasificación de los medios de comunicación impresos que incluye⁶⁵:

- a) Prensa especializada: comprende periódicos profesionales, empresariales o técnicos.
- b) Prensa de prestigio como *The New York Times* y *The Washington Post*.
- c) Prensa Popular: abarca publicaciones, estaciones de televisión locales, así como las cadenas de televisión *ABC*, *CBS* y *NBC*.

Dentro de esta clasificación, la prensa de prestigio es la que mayor cobertura internacional realiza, ya que está dispuesta a destinar dinero, tiempo y espacio para lograr tal cobertura e incluye a los periódicos que tienen la mayor audiencia de elite interesada en el acontecer mundial como el Departamento de Estado y el Congreso estadounidenses. Asimismo, es leída por funcionarios, periodistas, universitarios y líderes de negocios. Tiene enorme influencia y es revisada no sólo en su propio país, sino también en el exterior.

Dentro de esta categoría además del *The New York Times* y *The Washington Post* se encuentran *The Wall Street Journal*, *Los Angeles Times*, etc. La información que estos diarios difunden es para un grupo del público atento a la política exterior y eventos internacionales que sigue estos hechos a través de los diarios. Dentro de este grupo se encuentran las elites y el público activo.

Existe la apreciación de que los diarios proporcionan a estas comunidades de Estados Unidos una información mucho más rápida y de mejor calidad que la que obtienen a través de canales oficiales establecidos. Respecto a la calidad de los reportes que aparecen en los periódicos de prestigio vale la pena señalar la tendencia que en los mismos se ha presentado en los años recientes, ésta se refiere al análisis noticioso mediante el que se agrega a la descripción de un hecho antecedentes que ayudan a una mejor comprensión del mismo, descubre su significado profundo y hace predicciones.

Palgunov hace otra clasificación de la prensa norteamericana, dividiéndola en grande y pequeña⁶⁶. Los órganos de la gran prensa aparecen en los grandes centros industriales y políticos, mientras que en los de la pequeña prensa son leídos solamente en los límites del estado o región correspondiente. Dentro de esta clasificación también correspondería a la denominada gran prensa diarios como *The Washington Post*, *The New York Times*, etc.

⁶⁵ Paletz L. David y Robert M. Entman. *Op. Cit.*, pp. 214-216.

⁶⁶ Palgunov, Nicolai, *Op. Cit.*, p.85.

En resumen, los periódicos de prestigio son importantes en varios aspectos, ya que proporcionan servicios cablegráficos y columnas de agencias a periódicos de todo el país. También las elites sociales y políticas de Estados Unidos leen, por regla general, uno o más periódicos de manera regular. La prensa influye en los medios electrónicos, pues los noticiarios buscan información en los periódicos. La prensa de prestigio, especialmente *The New York Times* y las cadenas de noticias, es monitoreada también por las elites mexicanas.

La función de los diarios de prestigio resulta ser muy importante en materia de política exterior porque de forma directa este tipo de medio alcanza a determinar qué es importante, qué hecho se constituye en un tema que merece atención de la sociedad y del gobierno y cuáles otros no. No obstante, algunas veces su trabajo resulta poco objetivo, ya que filtra la realidad y coloca lentes de color rosa, o bien resalta o profundiza aspectos controversiales y sensacionalistas de los hechos que reporta.

3.3.1 *The New York Times*

The New York Times fue fundado el 18 de septiembre de 1851 por Henry J. Raymond. Su presidente y director general es Arthur Ochs Sulzberger hijo, su editor ejecutivo Joseph Lelyveld y su subcoordinador de la sección internacional Stephen Engelberg. Editado por la *New York Times Co*, el *Times* es uno de los principales diarios de Estados Unidos de tendencia liberal. Es leído en todo el país. Tiene reputación de respetable y objetivo, y funciona como órgano de las finanzas e industrias del noreste de Estados Unidos.

El diario y sus miembros habían obtenido hasta 1997 aproximadamente 74 premios Pulitzer, cantidad superior a la de alguna otra organización de noticias. Su primer Pulitzer lo ganó en 1918 por su cobertura de la Primera Guerra Mundial. Su tiraje dominical alcanza los 1.8 millones de ejemplares, por lo que algunas de sus notas y reportajes de mayor impacto son publicados en este día, incluso aquellos que afectan a México.

Sus corresponsales en México durante el periodo estudiado fueron Samuel Dillon y Julia Preston. En Julio del 2000 Dillon dejó la corresponsalía. Ex corresponsales como Tim Golden y Anthony DePalma o miembros de la redacción escriben también sobre los acontecimientos que ocurren en nuestro país. Todos ellos se caracterizan por ser críticos de las acciones gubernamentales y por lo regular cuando escriben causan un gran impacto. A menudo se han visto involucrados en demandas o sus notas han sido motivo de aclaración por parte de las personas afectadas.

Desde 1994 el diario ha adoptado una actitud crítica hacia el gobierno mexicano y sus notas han provocado una respuesta inmediata de las figuras o instituciones involucradas en ellas. Ha dado cobertura constante a casos de corrupción derivada del narcotráfico o al combate de éste en territorio mexicano, principalmente en días previos a que el gobierno norteamericano decida otorgar la certificación.

También ha destinado espacios al análisis de las reformas políticas y electorales en México, mostrándose frecuentemente en contra de grupos que considera como conservadores o como obstáculos a un sistema político más abierto.

Según Sergio Aguayo, "no es que el *New York Times* haya cambiado su línea respecto a México, sencillamente hubo una evolución del país. Ahora, México es mucho más complicado y diferente de lo que dice el gobierno, y lo que los corresponsales del *New York Times* están haciendo es acercarse a esa realidad".⁶⁷

Tal vez es el diario estadounidense que mayores fricciones ha tenido con el gobierno mexicano, lo cual se refleja en las siguientes notas:

El 11 de enero de 1993, *The New York Times* aseveró que los narcotraficantes colombianos utilizaban para transportar sus productos hacia Estados Unidos viejos

⁶⁷ Martínez McNaught, Hugo. "Una demanda vergonzosa" en *Reforma*, 16 de abril de 1998, p.8.

aviones de pasajeros. Las sospechas recayeron en la aerolínea Taesa, que amenazó con demandar al rotativo.

El 5 de julio de 1996, el periódico implicó a Ernesto Zedillo en un pago de siete millones de dólares a Maseca, propiedad de Roberto González Barrera, cuando era encargado de la Secretaría de Programación y Presupuesto en 1987-1988. Inmediatamente la Presidencia mandó un comunicado, en el que calificó como "insinuación calumniosa" e "información parcial y malintencionada" la nota de Anthony DePalma, la cual llega a una conclusión "sesgada, falaz y escandalosa". Agregaba que "la Dirección de Comunicación Social estima conveniente señalar que el gobierno mexicano procederá por las vías legales a que dé lugar este lamentable hecho"⁶⁸.

El 23 de febrero de 1997, el corresponsal, Sam Dillon, y el miembro de la redacción, Craig Pyes, publicaron, días antes de que se otorgara la certificación, un artículo sobre el supuesto involucramiento de los entonces gobernadores de Sonora y Morelos, Manlio Fabio Beltrones y Jorge Carrillo Olea, respectivamente, con el narcotráfico.

El artículo derivó en una demanda por difamación por parte de los gobernadores. El 7 de marzo de 1997, Beltrones acudió a la Procuraduría General de la República (PGR) para interponer una denuncia de hechos en contra de quienes resultaran responsables, mientras que el 20 de marzo, Carrillo Olea en su querrela señaló como presuntos responsables del delito de difamación y calumnia a los reporteros Dillon y Pyes.

El 4 de octubre de 1998 la PGR exoneró a los gobernadores de cualquier vínculo con el narcotráfico, y consideró que la nota publicada por los periodistas Sam Dillon y Craig Pyes es "difamatoria" y "colmó los extremos marcados para la calumnia"⁶⁹.

Para la PGR, "existen elementos del tipo de los delitos de difamación y calumnia", pero aclaró en este caso no puede ejercer acción penal contra nadie debido a que el presunto ilícito se cometió en Estados Unidos, país donde no están tipificados los delitos de opinión.

El respaldo internacional no se hizo esperar y el Comité de Protección de Periodistas se pronunció a favor de la libertad de expresión y en contra de la Ley de Prensa en México, señalando que es un anacronismo en el contexto de un cada vez más democrático México.

Como una invitación a escribir sobre la corrupción en México y una reiteración al respaldo a los periodistas, el 15 de abril de 1998 Dillon y Pyes ganaron un premio Pulitzer, lo que para los periodistas significó "un premio al trabajo profesional". Analistas consideran que dicho premio "fue un mensaje para el gobierno mexicano de que puede

⁶⁸ Beltrán del Río, Pascal. Tres años de aventuras de un periodista que creyó en el México pujante de Salinas" en *Proceso*, No.1030, 28 de julio de 1997, pp.14-18.

⁶⁹ "PGR exonera a periodistas del New York Times" en *La Jornada*, 5 de octubre de 1998, p.3.

decidir no tener una relación cómoda con los corresponsales extranjeros, pero no puede tener una relación hostil basada en equívocos y demandas⁷⁰.

El 10 de abril, el *New York Times* comentó sobre la solicitud de la Embajada de Estados Unidos en México con relación a informes de inteligencia para revisar posibles vínculos del ex gobernador Manlio Fabio Beltrones con narcotraficantes. Citó al ex embajador James Jones, quien afirmó que no se había encontrado ningún elemento de prueba sobre dichos vínculos y que la solicitud se había realizado debido a que los informes de la Embajada eran limitados. El artículo reconoció que las acusaciones en contra de Beltrones se iniciaron con el artículo del diario del 23 de febrero.

Después de la controversia generada por el artículo de Sam Dillon, Tim Golden publicó el 11 de julio de 1997 otro de igual o mayor importancia en el que volvió a mencionar la supuesta lista de funcionarios corruptos que el entonces embajador estadounidense, James Jones, habría entregado al presidente Ernesto Zedillo, aclarando que no se habría entregado otra con 30 nombres debido a que sobre ellos se tenía menos evidencia que los incluidos en la primera.

⁷⁰ Martínez McNaught, Hugo. "El premio Pulitzer nos otorga la razón" en *Reforma*, 15 de abril de 1998, p.6.

3.3.2. ~~The~~ Washington Post

The Washington Post es considerado de tendencia liberal. Bajo las administraciones Kennedy y Johnson comenzó a desempeñar el papel de órgano oficial del gobierno. Es el principal diario de la capital estadounidense, pero con menor presencia que el *The New York Times*. Sus corresponsales en México durante el periodo estudiado eran Molly Moore y John Ward Anderson. Este último dejó de ser corresponsal en México en el 2000. Su circulación en 1996 fue de 809 mil 340 ejemplares diariamente y de un millón 129 mil 519 el domingo. En 1998 tuvo un tiraje de 775 mil 894 ejemplares por día.

Este periódico ocupa el quinto lugar entre los diarios norteamericanos, aunque en los último seis meses de diciembre ha bajado en 1.5 por ciento la cantidad de ejemplares impresos⁷¹.

Mantiene 20 corresponsalías en el exterior, cinco nacionales y 13 metropolitanas. Apoyó la firma del TLCAN en 1993 y la ayuda financiera a México en 1995. Sin embargo, ha presionado en temas como el narcotráfico, pero pronunciándose en contra del proceso de certificación.

Entre las notas que han cobrado mayor relevancia se encuentran la del 24 de marzo de 1997, en la Ward Anderson destacó la corrupción en el interior del Reclusorio Norte de México y la calidad de vida que mantenían los presos de alta seguridad, lo que les permitía mantener sus redes de narcotráfico desde la prisión.

El 9 de mayo de 1997, el diario informó que el director general de Reclusorios y Centros de Readaptación Social de la Ciudad de México, Raúl Gutiérrez Serrano, y el director del Reclusorio Norte, Saúl Moctezuma, habían renunciado a sus cargos. El diario reconoció que gracias a la publicación de su artículo sobre el tema se había procedido a una investigación. Ello fue confirmado por Luis de la Barrera, miembro de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, quien señaló que las renunciaciones fueron propiciadas por el artículo del *Post* y que en su recorrido por el Reclusorio se encontraron con la situación descrita.

El 11 de mayo de 1997 Anderson y Moore presentaron un extenso artículo sobre la investigación que estaría realizando el Departamento de Justicia en combinación con el FBI, la DEA y el Departamento del Tesoro sobre el uso de la CONASUPO en el tráfico de drogas y lavado de dinero. En la investigación se mencionó que Raúl Salinas de Gortari hacía uso de la paraestatal para introducir cargamentos de cocaína a Estados Unidos en combinación con otros funcionarios gubernamentales y Juan García Abrego.

El diario ha causado controversia también en Estados Unidos. Por ejemplo, durante la administración de Richard Nixon (1974), sacudió el sistema político estadounidense con una serie de artículos sobre actividades ilegales en las que estaban involucrados funcionarios de la Casa Blanca, incluyendo el propio Presidente, que ameritaron una

⁷¹ AFP. "El diario norteamericano Washington Post cambia de imagen", 2 de marzo de 1998.

investigación especial por parte del Congreso y la renuncia de Nixon en el escándalo de *Watergate*.

Otra vez volvió a causar controversia cuando fue el primer diario en dar a conocer la noticia del escándalo sexual de Clinton el 22 de enero de 1998. El diario publicó una nota con información exclusiva respecto a que el 13 de enero de ese mismo año se grabó a Monica Lewinsky, pasante en la Casa Blanca hace algunos años, describiendo su relación con el Mandatario estadounidense. Analistas señalan que el *Post* pudo haber obligado a otra renuncia en la Casa Blanca.

3.3.3 Los Angeles Times

Fundado en 1881 por Nathan Cole Jr. y Thomas Gardiner. Su empresa matriz es *Times Mirror Co.* Su editor y vicepresidente es Michael Parks. *Los Angeles Times* es el principal periódico del Oeste y el segundo más importante en el país. Cuenta con más de mil miembros de la redacción.

De acuerdo con cifras de la *Audit Bureau of Circulations* (ABC), el diario en 1997 tuvo una circulación diaria de un millón 50 mil 176 ejemplares y dominical de 1 millón 361 mil 784 ejemplares. El *Times* es leído por 3.4 millones de lectores entre semana y 4.2 millones el domingo.

Los Angeles Times publica cuatro ediciones regionales del diario para lectores del sur de California: *Los Angeles Metropolitan Edition*, *Orange County Edition*, *Valley Edition* y *Ventura County Edition*.

Cuenta con 24 corresponsalías en el exterior y 14 nacionales. En el caso de México, sus corresponsales de tiempo completo son James F. Smith, Mark Fineman y Mary Beth Sheridan, pero periodistas de la redacción cubren la información que se genera en la frontera.

Las notas que aparecen pueden ubicarse dentro de las temáticas generales de migración, economía, política y narcotráfico. En ocasiones son retomadas por medios nacionales de México. Da cabida en páginas de opinión a articulistas mexicanos como Jorge Castañeda y Carlos Fuentes, entre otros.

Mantiene una tendencia neutral, aunque en ocasiones enfatiza la situación negativa que enfrenta el país. Ha cuestionado la corriente antiinmigrante que se desarrolla en California y no observa respaldo alguno de las medidas que generó la Proposición 187.

Ha dado cobertura a los casos Posadas, Colosio y Ruiz Massieu, Chiapas, derechos humanos, economía, migración, narcotráfico, relación bilateral, secuestros, Tijuana, política y procesos electorales.

3.3.4 *The Washington Times*

The Washington Times no es el principal periódico en la capital estadounidense, tampoco figura entre los más influyentes de la Unión Americana, ni sus informaciones y opiniones determinan el rumbo de la sociedad política estadounidense. Sin embargo, desde su nacimiento se ha caracterizado por ser el diario más ideologizado en Estados Unidos.

Su línea editorial se ha movido de lo conservador a lo radical, caracterizado por la belicosidad que singulariza a la derecha estadounidense. El diario se convirtió, durante el gobierno republicano en la Casa Blanca, en el vocero del sector más conservador.

Su editor en jefe es Wesley Pruden y su encargado de las noticias internacionales David Jones. De acuerdo con cifras oficiales, su circulación es de 101 mil 381 ejemplares y tiene como objetivo incidir en los debates de la capital norteamericana.

Inició su publicación en 1982 por *News World Communications Inc*, cuyo cuerpo directivo es controlado por el reverendo Myung Sun Moon, dirigente de la Secta Moon. Está dirigido a los medios republicanos de Washington, y sus noticias y selección de editoriales frecuentemente se vinculan a los temas que en ese momento se están discutiendo en el Congreso.

Tiene una *National Weekly Edition* con noticias y comentarios de la semana. Es el diario con mayor acceso a los servicios de inteligencia de los Estados Unidos, en especial el Departamento de Defensa y la CIA.

Tiene un corresponsal en México, pero su cobertura del país también se da a través de las agencias de prensa, en especial *AP* y *Reuter*. Posee una clara tendencia a seleccionar los cables más negativos y a utilizar títulos alarmistas. La cobertura del *The Washington Times* sobre México ha sido la más negativa entre los principales diarios de Washington.

Al nacer el periódico, su primer director fue el ex corresponsal de la revista *Newsweek*, Arnaud de Borchgrave, quien, junto con Robert Moss, fue el instrumento de la CIA para esparcir propaganda negra adversa a los políticos liberales de Estados Unidos, y contra los sandinistas, con la publicación de dos libros, *The Spike* y *Monimbo*, respectivamente.

Un nuevo cuerpo editorial no modificó las estrechas relaciones con los servicios de inteligencia de Estados Unidos, convirtiendo a *The Washington Times* en el diario que mejor reflejaba la opinión del sector más duro en ese país y, casi por definición, enemigo de los demócratas.

Los vínculos con el ala más conservadora de la política estadounidense nunca han sido ocultados, ni por el diario, ni por los funcionarios de ese sector, quienes han privilegiado a *The Washington Times* sobre *The Washington Post* para avanzar sus posiciones.

En aspectos de migración, el diario propone el control de fronteras y el rechazo a los migrantes mexicanos. En materia de narcotráfico y sistema de justicia, privilegia una visión de las autoridades mexicanas como corruptas y vinculadas con el narcotráfico. En sus editoriales apoya la descertificación de México y la necesidad de presionar al país para que acepte las concesiones solicitadas por el gobierno de los Estados Unidos. Sobre libre comercio, defiende los puntos de vista proteccionistas y de opositores radicales a la expansión de acuerdos comerciales. No ha mantenido un interés especial en el asunto Chiapas.

La postura del diario puede reflejarse en el editorial publicado durante la visita del presidente Clinton a México⁷²:

El ambiente de la visita fue notablemente frío, ya que mientras Clinton intentaba halagar a los mexicanos, éstos se quejaron de los agravios del Presidente estadounidense, pese a que les dio el TLCAN, 20 mil millones de dólares en créditos y una certificación de lucha contra el narcotráfico.

Son los mexicanos quienes insisten en abrir las fronteras y son quienes están invadiendo la soberanía estadounidense. La recepción del gobierno mexicano a Clinton es una paranoia políticamente orquestada del nacionalismo mexicano que sirve a los propósitos del PRI corrupto.

México es un país que no tomará responsabilidad de su propio destino. Ejemplifica a un país que decide permanecer dependiente y un liderazgo que está muy ocupado generando xenofobia y paranoia. La amistad con México es imposible bajo sus reglas de juego.

El 5 de febrero de 1998 días antes de que la administración Clinton diera a conocer a los países que serían certificados como aliados en el combate al narcotráfico, el diario presentó un artículo firmado por Bill Gertz, en el que según un documento de la CIA, el entonces secretario de Gobernación, Francisco Labastida, tuvo vínculos con narcotraficantes durante su gestión como gobernador de Sinaloa, de 1987 a 1993. Sostuvo que Labastida colaboró con narcotraficantes e ignoró sus actividades, pero rechazó el pago de sobornos.

La nota provocó que la Secretaría de Gobernación emitiera una carta al diario rechazando las acusaciones y el tema fue argumento de congresistas como Paul Coverdell o Dianne Feinstein (tradicionales críticos de México) para pedir la descertificación de nuestro país.

⁷² The *Washington Times*, 7 de abril de 1997.

3.3.5 Otros diarios

Otros diarios como *The Wall Street Journal*, *The Journal of Commerce*, *The Christian Science Monitor*, *La Opinión* y *The Miami Herald* serán retomados en este espacio debido a que han dado seguimiento a los hechos en el territorio mexicano y serán mencionados en el último capítulo. Sin embargo, la información es escasa, lo que hace que en comparación con los diarios anteriores, sólo se retome información esencial que se ha recopilado durante el periodo de este trabajo.

- *The Wall Street Journal*. Su presidente es Kennet L. Burenga; su editor es Robert L. Bartley. El diario es publicado desde 1889 por *Dow Jones and Company Inc.* Tiene ocho reporteros de tiempo completo cubriendo América Latina. Sus corresponsales en México eran durante el periodo estudiado Dianne Solis, Joel Millman y Craig Torres. De ellos continúa Joel Millman. También escribe regularmente el columnista José de Córdoba.

The Wall Street Journal es uno de los diarios más importantes del mundo, especializado en finanzas, por lo que sus noticias versan sobre economía, mercados financieros, etc., aunque también cubre temas como educación, salud, ciencia y entretenimiento. El diario goza de un gran prestigio y credibilidad. Sus artículos aparecen en una sección del diario mexicano *Reforma* y a menudo son retomados por otros diarios nacionales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, tuvo mayores ganancias económicas, las cuales se incrementaron en los ochenta cuando las noticias de negocios tuvieron un auge⁷³. En noviembre de 1997, la empresa anunció su primer pérdida financiera en 34 años. Las ganancias de 1997 fueron de 190 millones de dólares y apenas superaron las del 86 que fueron de 183 millones de dólares. Sus ventas diarias en 1997 fueron de mil 77 millones⁷⁴.

- *La Opinión*. Es el de mayor cobertura sobre México. Tiene una tendencia neutral, aunque en ocasiones publica información sobre opiniones críticas que se generan en territorio mexicano. Reproduce artículos de *La Jornada*, *Proceso*, *Reforma* y *El Financiero*, así como agencias noticiosas tales como *EFE*, *AP*, *UPI*, *AFP*, *Notimex*.

Es el diario en español más importante de la costa oeste y quizá de todo Estados Unidos. Su distribución llega inclusive hasta Baja California. La corresponsalía en la Ciudad de México está a cargo de Francisco Robles y algunas veces contribuye Mari Ballesteros Coronel.

Se les da cabida en páginas de opinión a los articulistas mexicanos Jorge G. Castañeda, Raymundo Rivapalacio, Carlos Fuentes, Raúl Trejo Delarbre, Carlos Castillo Peraza, entre otros.

⁷³ Nocera, Joseph y Ani Hadjian. "Heard on the Street" en *Fortune*, 22 de diciembre de 1997.

⁷⁴ "Un diario con apuros financieros" en *El Clarín*, 22 de diciembre de 1997.

Otorga importantes espacios a acciones que encabezan grupos de derechos humanos de los inmigrantes. Asimismo, ha dado cobertura a los casos Posadas, Colosio, Ruiz Massieu, Chiapas, derechos humanos, economía, migración narcotráfico, relación bilateral, seguridad pública y elecciones.

- *The Journal of Commerce*. El jefe de redacción en Washington es Leo Abruzzese. Sus corresponsales en México son Kevin G. Hall y Mary Sutter. Publica básicamente sobre temas económicos. Es el principal diario de noticias económicas desde 1827.

Una mayor parte de los artículos que publica aparecen en algún diario de otros países, como el británico *Financial Times*, el venezolano *La Nación*, etc. Abarca noticias sobre finanzas, comercio global, importaciones, exportaciones, transportación, inversiones extranjeras y mercados, logística, energía, seguros, etc.

- *The Christian Science Monitor*. Publicado de lunes a viernes por *The First Church of Christ Scientist*, en Boston Massachusetts. Presenta principalmente noticias internacionales o nacionales, excepto por un artículo religioso que aparece cada día en la sección *Home Forum* desde 1908, a petición de la fundadora del diario Mary Baker Eddy. Ha ganado seis premios Pulitzer.

Mantiene oficinas en 13 países, entre los que se encuentra Rusia, Japón, Alemania, Francia, Inglaterra, África del Sur y México. Su corresponsal en este último es Howard LaFranchi.

3.4 Cobertura Internacional de la prensa estadounidense

Para la mayor parte de los estudios de la comunicación estadounidense, los medios de comunicación en general y la prensa en particular no están interesados en relaciones internacionales. Las noticias internacionales son cubiertas sólo cuando son sensacionalistas o afectan directamente a los Estados Unidos. Las principales noticias en los medios de comunicación estadounidenses son del gobierno, de temas de seguridad nacional y del aparato de inteligencia de Estados Unidos.

Salvo excepciones como el *New York Times*, el cual otorga cerca del 20 por ciento de sus noticias a cuestiones internacionales y el *Christian Science Monitor*, el cual destina cerca del 30 % de su espacio a noticias extranjeras, para el total de periódicos el promedio es menos del 10 por ciento.

Los editores de los diarios concuerdan en que los lectores y los observadores se preocupan muy poco acerca de las noticias internacionales. Como evidencia de la apatía de la audiencia, los editores citan estudios realizados en el pasado, los cuales muestran que el promedio de los adultos lee 12 columnas de noticias extranjeras al día, destinando 140 segundos hacerlo. Cuando se les preguntó a los lectores si les gustaría ver más noticias internacionales en sus periódicos sólo 8% respondió que sí, 14% no opinó y 78 por ciento dijo definitivamente que no.

El punto de vista de que a los estadounidenses no gustan de noticias internacionales está abierto a debate. Lo que no es debatible es que muchos editores están convencidos de que los americanos no les gustan las noticias internacionales y limitan su cobertura internacional. Otra razón para no incluir noticias internacionales es que es difícil y costoso cubrirlas, ya que un buen corresponsal extranjero necesita capacitación especial en la cultura, política y lenguaje del país (o países) que va a cubrir.

Los periodistas con esa capacitación demandan salarios más altos, a los que se agregan gastos de comida y hospedaje en otro país. Aún pero, el país receptor puede imponer severas restricciones sobre dónde el reportero puede viajar y con quienes entrevistarse. Las historias pueden ser censuradas al punto de resultar inútiles y el reportero puede ser obligado a salir del país por completo.

La cobertura sobre ciertos temas puede deberse a una decisión personal de un editor o a las demandas explícitas de la audiencia, entre otros factores. Casi todas las noticias internacionales que alcanzan al público estadounidense caen en una de las siguientes categorías: política, sensacionalista o colorida. La noticia política es la más común debido a es más fácil de conseguir. Los gobiernos receptores están dispuestos a explicar su punto de vista y complementar su información con otros documentos (muchos de ellos traducidos al inglés), ya que han reconocido que tener buena prensa es muy importante para generar apoyo a políticas que los afectan.

Esto lo hacen a través de la información que proporcionan a los corresponsales extranjeros en su propio territorio o de campañas de relaciones públicas en territorio

estadounidense. Por ejemplo, en 1995 el gobierno mexicano gastó más de un millón y medio de dólares en contratar los servicios de empresas de imagen en Estados Unidos⁷⁵

Los reportes de periódicos locales, los cuales a menudo reflejan el pensamiento gubernamental son otra importante fuente. Las noticias sensacionalistas son populares entre los reporteros debido a que también lo son con la población. Las noticias coloridas son apreciadas por su interés humano.

Los medios impresos por lo general obtienen las noticias de las agencias internacionales y solicitan a sus corresponsales artículos de análisis, perspectiva y de color sobre los acontecimientos de los países que cubren. Los corresponsales obtienen la mayor parte de su información de los periódicos locales, y México no es la excepción. Sam Dillon, corresponsal del *New York Times* en México, ha señalado que las tres cuartas partes de la información que ellos obtienen provienen de los diarios locales.

Los medios cometen sus propios errores de apreciación en cuanto a cobertura internacional. Las distorsiones informativas tienen orígenes muy diversos. De pronto aparece una serie de notas en importantes medios internacionales sobre la inestabilidad económica de un país, lo que no significa que vaya a haber una crisis, pero basta que un medio con gran influencia como el semanario *The Economist* o el *New York Times* publiquen un reportaje para causar alarma.

En América Latina la mayoría de los corresponsales extranjeros residen en Brasil, Argentina o México, desde donde dan cobertura al resto del hemisferio. Si un suceso es demasiado importante viajan al lugar con el recorte del artículo original en las manos. Es decir, parten a evaluar la gravedad de la crisis. El ideal para todo periodista es contar con un testimonio de primera mano.

⁷⁵ *Proceso*, 15 de julio de 1997.

3.4.1 Evolución de la cobertura de la prensa estadounidense sobre México

La cobertura de la prensa estadounidense sobre nuestro país ha evolucionado de manera importante. De acuerdo con Stephen Engelberg, subcoordinador de la sección internacional del *New York Times*, "todas las noticias internacionales son importantes, pero desde el punto de vista de la seguridad nacional de Estados Unidos, no hay plaza más importante que México"⁷⁶.

Desde 1946 y hasta la década de los ochenta, México no fue un elemento central para la prensa de Estados Unidos, ya que la cobertura fue relativa y de bajo perfil. De manera aislada surgían algunas notas frecuentemente inspiradas en estereotipos: pobreza generalizada, corrupción, narcotráfico, etc.

El aumento registrado en la década de los ochenta inició con los terremotos de 1985 y su impacto político. La muerte del agente de la DEA, Enrique Camarena, el conflicto centroamericano, la crisis de la deuda y el proceso electoral fueron los detonadores para convocar la atención externa.

En la década de los noventa se amplían los canales de comunicación entre ambos países y aumenta el interés sobre México, en parte gracias a los vínculos entre ONG y académicos que contribuyeron al mejoramiento de la cobertura sobre los hechos en territorio mexicano.

Se puede decir que a partir de las negociaciones del TLCAN aumentó el interés de la prensa sobre lo que sucedía en territorio mexicano. El número de medios de comunicación que abrieron corresponsalías en este país aumentó de 26 en 1975 a 146 en 1993⁷⁷. Importantes medios estadounidenses como *The New York Times* y *The Wall Street Journal* han reforzado sus oficinas con más personal. *The New York Times* agregó un segundo corresponsal de tiempo completo en mayo de 1993. Desde entonces ha tenido al menos dos periodistas en la corresponsalía.

El año de 1994 significó el parteaguas en la cobertura sobre México. Sucesos como la puesta en marcha del TLCAN y el levantamiento zapatista provocaron que los corresponsales estadounidenses otorgaran espacios significativos a aspectos como la corrupción gubernamental o a temas que en un momento dado pudieran entrar en la discusión del debate del TLCAN, abriendo un nuevo periodo de periodismo investigativo.

Con el TLCAN "se puso mayor atención en las áreas que pudieran corroborar los beneficios y perjuicios que los grupos a favor y en contra del Tratado proporcionaban a los medios de comunicación. Por ejemplo, se había dado una cobertura constante

⁷⁶ Beltrán del Río, Pascal. "En el New York Times le responde: Zedillo se equivoca y confunde editoriales con notas informativas", en *Proceso*. 13 de julio de 1997, p. 8.

⁷⁷ Ocaranza Fernández, Antonio. "Medios de comunicación y política en los Estados Unidos" en *¿Qué son los Estados Unidos?*, p. 285.

sobre el desarrollo e impacto de las maquiladoras, pero el debate del TLCAN obligó a poner mayor énfasis en los aspectos laborales y de medio ambiente⁷⁸.

De acuerdo con fuentes oficiales, están acreditados en México unos 150 periodistas extranjeros que representan a aproximadamente 90 medios. De ellos, 70 por ciento son de Estados Unidos⁷⁹.

Desde el inicio del periodo presidencial de Ernesto Zedillo, la prensa estadounidense ha mostrado un gran interés en el desarrollo de los acontecimientos en México, adoptando posturas críticas y resaltando los aspectos negativos.

Según el analista Kevin Middlebrook, director del Centro de Estudios de Estados Unidos-México de la Universidad de California en San Diego, "no es sorprendente o inusual, ya que el hecho está asociado con la profunda destreza y la sorpresa casi penosa que muchos observadores, inversionistas o funcionarios norteamericanos sintieron sobre los resultados finales de la administración de Salinas"⁸⁰.

Esta posición es compartida por la analista Delal Baer, quien argumentó que México estaba pagando las consecuencias por las irreales esperanzas que se cifraron y la prensa elogiosa durante la presidencia salinista, así como al cuadro rosa que promovieron vendedores de bonos y cabilderos del gobierno mexicano.

Una revisión hemerográfica somera de la cobertura que han hecho los principales diarios estadounidense desde 1994 hasta 1997 es impresionante: el *New York Times* y *Los Angeles Times*, los dos diarios estadounidense que más cubren el país, así como el *Washington Post* han generado más de 1400 notas cada uno, firmadas por sus respectivos corresponsales, aparte de los editoriales y notas de los miembros de la redacción y de agencias informativas.⁸¹

Los diarios han enfocado su cobertura en los grandes acontecimientos del sexenio: la crisis monetaria, los escándalos de la familia Salinas, el conflicto de Chiapas, las investigaciones sobre los asesinatos de 1993 y 1994, los avances electorales de la oposición, la masacre de Aguas Blancas y la caída del gobernador guerrerense Rubén Figueroa, la competencia entre las televisoras, los ataques del EPR, la XVII Asamblea del PRI. También en los asuntos donde se entrelazan las políticas interior y exterior de México y Estados Unidos: narcotráfico, migración y comercio.

Sus posiciones editoriales sobre los principales hechos ocurridos en México desde el primero de diciembre de 1994 han sido similares y en ciertas ocasiones idénticas. No obstante, existen opiniones que aseguran que durante los últimos años, las noticias sobre México difundidas globalmente registran una serie de hechos de carácter violento.

⁷⁸ Ocaranza Fernández, Antonio. *Op. Cit.*, p.286.

⁷⁹ Carrasco, Jorge. "Prensa extranjera, mirada incómoda", en *Reforma*, 1 de abril de 1998.

⁸⁰ Mesa redonda organizada en la Universidad de California.

⁸¹ Beltrán del Río, Pascal. *Op. Cit.*, p.8.

Por ejemplo, los diarios publicaron editoriales entre el 1 y el 5 de marzo de 1995 para comentar el encarcelamiento de Raúl Salinas de Gortari y los avances en la investigación del asesinato de Luis Donald Colosio, emprendidos por el entonces procurador Antonio Lozano Gracia. Zedillo estaba actuando con espíritu reformista, mostrando arrojo digno de alabar (*Chicago Tribune*), valentía (*New York Times*) interés en promover principios democráticos (*The Washington Post*) y conducción y apoyo a las investigaciones (*Los Angeles Times*).

También coincidieron editorialmente en otros puntos; apoyaron el paquete de ayuda financiera de Estados Unidos a México, dieron su avala a la política de austeridad del gobierno y alabaron los primeros acuerdos para la reforma electoral.

En octubre de 1995 mes en que Zedillo realizó su vista de Estado a Washington , los periódicos comentaron en editoriales que los pocos avances en materia política estaban frenando la reforma económica . El *Chicago Tribune* aseveró en el primer aniversario de la toma de posesión de Zedillo que "los mexicanos están hartos de décadas de gobierno de un sólo partido y de sus abusos... Zedillo puede recobrar rápidamente su estatura si se muestra serio en luchar contra la corrupción incluso si eso significa ir contra la primer ex familia.

El cambio de orientación de la prensa extranjera ("rosa" como la definió Delal Baer durante el periodo de Carlos Salinas de Gortari) se dio a la par con la crisis económica y el estancamiento de los diálogos de paz en Chiapas, dos sucesos que contrastaron con la imagen que durante el sexenio anterior los medios de prensa internacionales difundieron sobre México.

Después del levantamiento armado en Chiapas, la crisis del peso, los asesinatos de Luis Donald Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, y los escándalos de la familia Salinas, muchos estadounidenses prefirieron creer lo peor acerca de México. "Las historias de narcotráfico y corrupción se incrementan cada año en el *New York Times* , el *Washington Post* y el *Wall Street Journal*, alcanzando de 338 en 1991 a 515 en 1996 y 538 durante los primeros ocho meses de 1997"⁸².

La prensa no es necesariamente más profesional u objetiva en sus juicios como lo demostraron los rumores de la renuncia del presidente Ernesto Zedillo, pero la voz de la prensa y su postura en Estados Unidos donde la elite y las opiniones políticas pueden facilitar o complicar las decisiones de política hacia México adquieren gran relevancia.

Según Baer, los ataques a México tienen perniciosos efectos sobre la política exterior de Estados Unidos, erosionando los estándares del discurso civilizado y sustituyendo el análisis por los insultos. En el Congreso, la hostilidad hacia México es palpable y de continuar esta tendencia, México puede convertirse en la próxima víctima del legislativo estadounidense que ha aumentado el uso de las sanciones económicas para dar

⁸² Baer, Delal. "Misreading Mexico" en *Foreign Policy*, otoño 1997, p.138.

rienda suelta a su indignación moral, imponiendo 61 sanciones unilaterales de este tipo contra 35 países desde 1993 a 1996⁸³.

La discusión y análisis sobre asuntos relacionados con México se elaboran en esferas de elites económicas y políticas. Es decir, los asuntos sobre México en su mayoría captan la atención del público o personas que en un momento pueden definir el rumbo de la política en ese país como el impacto del narcotráfico en México y el proceso de certificación.

Las tendencias a favor o en contra de México han sido sujeto de manipulaciones e incluso desinformación. Un incremento en la cantidad de noticias, en su mayoría negativas, contribuye a empeorar la imagen del asunto en cuestión.

Durante la negociación del TLCAN los sindicatos y los opositores políticos al tratado como los congresistas Patrick Buchanan o Ross Perot influyeron de manera importante en la opinión negativa del público sobre el Tratado en general y sobre México, o con el proceso de certificación anual, en el que congresistas como Dianne Feinstein y Paul Coverdell hacen de México el blanco de sus ataques, mencionando a menudo reportes de prensa en los que se muestran aspectos negativos de México o sus funcionarios.

Un ejemplo de lo anterior ocurrió con la nota del 23 de febrero de 1997 sobre supuestos vínculos de los ex gobernadores Manlio Fabio Beltrones y Jorge Carrillo Olea con el narcotráfico o de igual forma con el del 5 de febrero de 1998 donde el afectado fue el secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa.

Como ya hemos dicho, los asuntos sobre México se discuten a los más altos niveles y es que a pesar de que México debería tener una importancia creciente para el público norteamericano debido a su cercanía, la intensidad del volumen comercial y financiero, el impacto potencial del TLCAN y el volumen migratorio, entre otros factores, existe una falta de interés. La mayor parte del público norteamericano obtiene su información principalmente de los medios, lo que ocasiona que se posea información incompleta, distorsionada y aún prejuiciada sobre México.

No obstante, la información que la prensa norteamericana proporciona tiene un potencial particularmente significativo de condicionar la información, la percepción y la opinión del público norteamericano, contribuyendo así a determinar la agenda política pública sobre México en los Estados Unidos. Si la ciudadanía tiene un conocimiento personal de los hechos, los medios no tienen mucha probabilidad de influir en absoluto, pero pueden tener una influencia significativa acerca de asuntos de los que no se está bien informado.

En una mesa redonda en el Centro de Estudios Avanzados Internacionales de la Universidad Johns Hopkins, el 26 de abril de 1996, sobre la opinión pública de Estados Unidos, Clyde Wilcox, especialista en política y medios de comunicación de la

⁸³ Ibid, p. 139.

Universidad de Georgetown ofreció un panorama general sobre la opinión pública norteamericana sobre México y la relación bilateral.

Wilcox mencionó que las tendencias han sido negativas en la medida en que México ha estado relacionado con el TLCAN y éste se ha vinculado con la pérdida de empleos en Estados Unidos y la migración ilegal que son asuntos de interés público y temas considerados de política interna.

Capítulo cuarto

El sistema político mexicano desde la perspectiva de los diarios estadounidenses (1994-1997)

México está pagando las consecuencias por las irreales esperanzas que se cifraron y la prensa elogiosa durante la presidencia salinista, así como al cuadro rosa que promovieron vendedores de bonos y cabilderos del gobierno mexicano.

Delal Baer, académica del *Center for Strategic and International Studies* de Estados Unidos.

En el sistema político mexicano, una vez descrito por el escritor peruano Mario Vargas Llosa como "la dictadura perfecta", por más de 70 años la vida política de México fue dominada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual controló cargos políticos importantes a través de una serie de instituciones estatales, organizaciones profesionales, cívicas y sociales. Los partidos de oposición se desempeñaron al margen del sistema político, especialmente en la Cámara de Diputados y ciertos municipios.

El Poder Ejecutivo tiene facultades superiores a los otros dos poderes y su titular cumple con un periodo de seis años sin posibilidad de reelección. Hasta 1994 había sido la regla que el Presidente saliente escogiera a su sucesor, el cual siempre había sido un miembro del gabinete.

Mientras el Presidente saliente buscaba crear un elemento de continuidad, la figura entrante introducía alguna discontinuidad, ya que por lo regular escogía a su gabinete y se rodeaba de sus amigos y aliados, aunque podía haber una o dos personas de la administración anterior.

Roderic Ai Camp menciona como características estructurales del modelo político mexicano⁸⁴:

1. Semiautoritarismo. (Híbrido de liberalismo y autoritarismo político). El sistema mexicano permitía un acceso mucho mayor al proceso de toma de decisiones y quienes las tomaban cambiaban con frecuencia. En México, el proceso de toma de decisiones había sido controlado por sucesivas generaciones de dirigentes vinculadas con sus predecesores, pero eso no había producido necesariamente continuidad en la política. Además su dirección en manos del Ejecutivo y especialmente del Presidente está limitada a un periodo de seis años.

⁸⁴ Camp, Roderic. *La política en México*, p. 21-31.

2. Predominio del Estado. El sistema político mexicano permitía al Estado desempeñar un papel supremo. En general, a las instituciones estatales se le asigna mayores recursos y tenían mayor influencia en la toma de decisiones que las organizaciones privadas, independientes o sin fines de lucro. La dominación estatal había contribuido al crecimiento de la capital y la centralización de los recursos en el Distrito Federal.

3. Corporativismo. Se refiere a cómo ciertos grupos sociales se relacionan con el gobierno o más en general con el Estado. Es el proceso por el cual canalizan sus demandas hacia el aparato gubernamental y cómo responde éste a las mismas. A cambio del reconocimiento oficial esos grupos podían esperar alguna consideración de sus intereses por parte del Estado.

El corporativismo facilita la capacidad del Estado de manipular a distintos grupos de acción en su interés. La dirigencia política mexicana en sí podría ser concebida como otro grupo de interés, pero que a diferencia de todos los demás tiene el control del proceso de toma de decisiones.

4. Centralización de la autoridad y una élite autoseleccionada. El Presidente fue dominante, fenómeno que ha sido llamado Presidencialismo (la idea de que la mayor parte del poder político está en manos del Presidente y de que todo lo bueno o lo malo de la política gubernamental deriva del Mandatario personalmente. La fuerza del Presidente y del Ejecutivo existe a expensas de un poder legislativo y un poder judicial inefectivos, igual que cualquier otra autoridad autónoma.

La importancia de la dirección del Ejecutivo en México y su dominio del Estado habían conducido al desarrollo de una élite política dinámica, cuya carrera se hacía dentro de la burocracia gubernamental. La mayoría de los puestos de toma de decisiones importantes eran llenados por nombramientos y quienes nombraban a los ocupantes de esos cargos fueron designados a su vez de la misma manera.

Estados Unidos considera que a pesar de que el sistema de gobierno mexicano condujo al país desde la revolución hasta el decenio anterior, no ha sido capaz de adaptarse a los cambios políticos, culturales, sociales y económicos que han operado en la nación. Sin embargo, reconoce que ha proporcionado estabilidad, de ahí que el sistema político haya sido objeto de un amplio número de estudios de especialistas y de críticas de diarios estadounidenses que lo consideran arcaico y dañino para las relaciones con Estados Unidos.

A partir del periodo salinista, algunos elementos del sistema político empezaron a modificarse. Por ejemplo, en el pasado los miembros del PRI eran parte de la familia revolucionaria, la que tarde o temprano accedería al poder, pero en la actualidad existe una pugna interna entre tecnócratas, a quienes George Philip define como persona con un grado en economía o ciencia política en una universidad extranjera, usualmente estadounidense⁸⁵, y los de la vieja guardia por ocupar cargos políticos importantes, ya

⁸⁵ Philip, George. *The Presidency in Mexican Politics*, p.7.

que en los últimos años los primeros han sido piezas clave en la Presidencia y gabinete.

Otro cambio se dio en la propia figura del Presidente y en la regla no escrita de designar a su sucesor. Ernesto Zedillo declaró en varias ocasiones a periódicos nacionales y extranjeros como *Chicago Tribune* y *The New York Times* que no ejercerá el denominado "dedazo", obligando al PRI ha empezado a practicar las elecciones primarias para escoger a sus candidatos.

Los partidos políticos de oposición ganaron cada vez mayores espacios en la vida política de México. Es así como durante el periodo estudiado el Partido Acción Nacional (PAN) controló varios estados de la República, la mayoría fronterizos, —en el 2000 la Presidencia— y el Partido de la revolución Democrática (PRD) la jefatura de gobierno del Distrito Federal.

El corporativismo, representado en la CTM empieza a desmoronarse a partir de la muerte de Fidel Velázquez, figura que había logrado mantener una cohesión y apoyar las políticas gubernamentales. El Ejército mexicano ocupa cada vez más tareas que anteriormente sólo realizaban civiles, como la seguridad pública y el combate al narcotráfico.

En el escenario incrementan su influencia otros actores como Estados Unidos que buscó una mayor apertura democrática en México y que en varias ocasiones declaró que la relación con México se fortalecería, sin importar qué partido estuviera al frente de éste.

4.1 Inicio del periodo presidencial de Ernesto Zedillo

En el periodo estudiado la prensa, que refleja los intereses de ciertos grupos y se considera defensora de los intereses de su país, vertió constantes críticas hacia el sistema político mexicano. Diarios como *The Washington Post* y *The New York Times* consideran que éste había sido invadido por la corrupción y no se adaptaba a los nuevos tiempos. Sin embargo, ninguno de los dos periódicos hacía distinción entre el sistema político mismo y el PRI, a los cuales consideraban como uno solo. El primer diario señaló:

México tiene un modelo rígido, arcaico e ilegítimo y los Estados Unidos pagan el precio. El presidente Ernesto Zedillo y sus antecesores han conducido una política más abierta, pero han sido frustrados por los dinosaurios del PRI, el cual en lugar de institucionalizar una revolución ha institucionalizado la corrupción, el fraude y la coerción.⁸⁶

Por su parte, el *New York Times* afirmó:

En el autoritario sistema unipartidista, el PRI acaparó las actividades gubernamentales, aceptando las propuestas gubernamentales sin ninguna objeción y creando una maquina masiva para ganar las elecciones o robarlas cuando era necesario. Más que un partido, el PRI ha sido el sistema político de México.⁸⁷

En este contexto, Ernesto Zedillo, nombrado candidato por Carlos Salinas de Gortari tras el asesinato de Luis Donaldo Colosio, de quien era jefe de campaña, es percibido por algunos analistas como un personaje circunstancial. No obstante, las elecciones de 1994 que marcaron su inicio en la vida presidencial fueron una de las más observadas en el ámbito internacional. Aunque hubo comentarios en tono crítico como el del *New York Times* que señaló:

El sentido de la opinión pública mexicana frente a las elecciones fue la desconfianza en la política y en el gobierno. El candidato del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, tuvo posibilidades de ganar la elección, pero el desgaste de su imagen y el que haya pertenecido al PRI no le favorecieron.

Previo a las elecciones, Tim Golden, en el mismo diario, había dado su punto de vista:

Una pluralidad de mexicanos votarán de todas formas por el PRI, ya sea por cinismo, insatisfacción con las alternativas, o por miedo al cambio, pero quien sea el que gane es difícil que obtenga la mayoría de los votos. En consecuencia, de entrada será el Presidente más débil de que se tenga memoria.⁸⁸

⁸⁶ Editorial "México's Party of Corruption" en *The Washington Post*, 20 de diciembre de 1996, p. A26.

⁸⁷ Preston, Julia. "Rank and File Mout a Revolt Mexico's Ruling Party" en *The New York Times*, 23 de septiembre de 1998.

⁸⁸ *The New York Times*, 1994.

La imagen del presidente Zedillo se ha fortalecido o debilitado dependiendo de los acontecimientos en el país. Por ejemplo, al inicio de su mandato debido a los problemas que tuvo que afrontar y por su forma de conducir la política, alejada de la de sus sucesores fue considerado nacional e internacionalmente "débil".

El *New York Times* opinó que su estilo de gobernar resultaba inquietante para el pueblo mexicano, el cual está acostumbrado al estilo autocrático de sus presidentes:

El señor Zedillo resulta tan inquietante porque se contrapone tan notablemente a la tradición de hombres fuertes o caudillos mexicanos. Este es un país tan acostumbrado a tener un caudillo a la cabeza que lo que Zedillo ofrece como liderazgo para muchos es debilidad; lo que para él es la democracia para otros es estar a la deriva; y lo que él promete será una transformación fundamental, ellos temen resultará en caos.⁸⁹

Esta imagen proyectada por el Presidente también dio margen para que se hablara de una posible renuncia.

Más de una vez se ha rumorado en México la renuncia del presidente Zedillo por la continua inestabilidad en la que se encuentra sumida la nación debido precisamente a que el tiempo pasa y los problemas persisten, y muchos de ellos se deben a las acciones u omisiones presidenciales. Los grupos de poder dentro de México parecen estar inclinándose por el relevo presidencial, pues también a ellos perjudica la inexperiencia e inhabilidad del Mandatario. ¿Qué repercusiones tendría la renuncia de Zedillo para el presidente Clinton que una y otra vez lo ha apostado todo a Zedillo, a pesar de sus errores reiterados y su inexperiencia política?⁹⁰

A lo anterior se unieron acontecimientos como la crisis general de credibilidad en el sistema político provocada por los casos de corrupción derivados de los expedientes de la privatización de paraestatales, del involucramiento de Raúl Salinas de Gortari en diversas instancias desde Conasupo hasta sociedades con inversionistas para adquirir bancos o paraestatales, y los asesinatos políticos del candidato presidencial, Luis Donaldo Colosio, y del líder del PRI, José Francisco Ruiz Massieu.

Asimismo, se consideró que Zedillo no ostentaba una política social definida, la cual vino a establecerse luego de tres años de mandato, cuando el Presidente anunció la puesta en marcha del Programa Nacional de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), cuyo objetivo era impulsar la política social de atención a los sectores marginados.

El PROGRESA, según su coordinador general, José Gómez de León, buscaba conjugar acciones para asegurar oportunidades adecuadas para el desarrollo personal

⁸⁹ Editorial. "Zedillo tranquilo en el ojo del huracán" en *El Financiero*, 29 de diciembre de 1995.

⁹⁰ Gómez Montero, Sergio. "El conturbenio de la política y el dinero" en *La Opinión*, 20 de julio de 1996, p.7A.

y el desempeño productivo de los miembros de las familias pobres, con miras a que el aprovechamiento de estas comunidades eleve de modo permanente su nivel de vida y facilite su plena integración social.

El 12 de agosto de 1997, Anthony DePalma, en el *New York Times*, se refirió a los niveles de extrema pobreza en varias comunidades mexicanas. Analizó el programa PROGRESA y destacó su enfoque para atacar en conjunto diversas problemáticas:

PROGRESA se distingue de anteriores planes gubernamentales, aunque se construyó sobre las ruinas de Solidaridad, cuyos principales logros fueron opacados por la corrupción de las autoridades. A pesar de las bondades del programa, las necesidades de la población mexicana y la dificultad de distribuir los escasos recursos podrían derivar en abusos gubernamentales.

No obstante lo ya mencionado, la imagen del presidente Zedillo adquirió una gran relevancia al consolidarse como el Presidente que instauró la democracia primero al promover la reforma electoral y después con las elecciones del 6 de julio de 1997 en las que por primera vez en la historia se eligió al jefe de gobierno del Distrito Federal, resultando ganador un candidato de la oposición, Cuauhtémoc Cárdenas del PRD. También por sus declaraciones de no ejercer el denominado "dedazo" y permitir que sea el partido el que elija a su candidato presidencial.

4.2 Relación Zedillo-Prensa

Ernesto Zedillo inició su mandato con una actitud lejana y a veces hostil hacia la prensa. De acuerdo con un ex funcionario de Los Pinos, la llegada del presidente Ernesto Zedillo significó un replanteamiento de las relaciones de las autoridades mexicanas con los corresponsales extranjeros que habían tenido privilegios durante el sexenio de Carlos Salinas. "No es que al nuevo gobierno no le interesaran los medios de comunicación, pero lo que quería era replantear el exceso de comodidades que tenían algunos"⁹¹.

No es que al Presidente Zedillo le hayan faltado oportunidades para cortejar a la prensa extranjera: El número de entrevistas exclusivas concedidas por Zedillo a medios de comunicación extranjeros rebasa por mucho a las que ha dado a los periódicos o noticiarios locales. Ha dado entrevistas en Los Pinos. A veces más de una, a los periódicos *New York Times*, *Washington Post*, *The Wall Street Journal*, *The Journal of Commerce*, *The Dallas Morning News*, *Los Angeles Times*, *Financial Times*, entre otros. Además el Presidente ha tenido⁹² reuniones con editores estadounidenses en Dallas y Nueva York.

Las fricciones entre el presidente Zedillo y la prensa iniciaron con el enfrentamiento con el entonces corresponsal del *New York Times*, Anthony DePalma, cuando éste publicó un artículo, el 5 de julio de 1996, sobre un pago de Conasupo a Maseca en 1989, que había sido autorizado por el entonces Secretario de Programación y Presupuesto.

El artículo, basado en una investigación de Adolfo Aguilar Zinser, propició que "la Presidencia lanzara una campaña contra el periodista como no se veía desde 1984, cuando Los Pinos atacó al columnista Jack Anderson por divulgar versiones de la supuesta fortuna del ex presidente Miguel de la Madrid"⁹³.

Tal vez la distancia tomada por el presidente Zedillo ha sido mal vista por los periodistas y ha coincidido con algunos hechos y declaraciones que pudieron haber sido las causas de las críticas constantes a su gobierno. Por ejemplo:

- Cuando se anunció el proyecto de reforma a la Ley General de Población, cuya fracción XI señala: "Corresponsal: para realizar actividades propias de la profesión de periodistas, para cubrir un evento especial o para su ejercicio temporal, siempre que acredite debidamente su nombramiento o ejercicio de la profesión en los términos que determine la Secretaría de Gobernación, el permiso se otorgará hasta por un año y podrán concederse hasta cuatro prórrogas por igual temporalidad, cada una con entradas y salidas múltiples"⁹⁴.

⁹¹ Carrasco Araizaga, Jorge. "Historia de fricciones" en *Reforma*, 15 de abril de 1998, p.5.

⁹² Beltrán del Río, Pascal. *Op. Cit.*, p.13.

⁹³ Beltrán del Río, Pascal. "Tres años de aventuras de un periodista que creyó en el México pujante de Salinas" en *Proceso*, No.1030, 28 de julio de 1997, pp.14-18.

⁹⁴ "Preocupa a periodistas extranjeros la reforma a la ley de población" en *La Jornada*, octubre de 1996, p.5.

La Asociación de Corresponsales Extranjeros (ACEM), mediante un comunicado, señaló que México siempre había sido un centro importante de trabajo por la información que se genera en el país. "Nunca antes, hasta ahora, el gobierno mexicano había intentado imponer limitante legal alguna al libre ejercicio del trabajo profesional de los corresponsales extranjeros".⁹⁵

Por su parte, la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) consideró que un ordenamiento de esta naturaleza podría lesionar el derecho a la libertad de prensa, por lo que en la 52 Asamblea General celebrada en Los Angeles, California, del 5 al 9 de octubre de 1997, resolvió advertir al gobierno de México que la disposición de limitar la permanencia de los corresponsales extranjeros en el país era contraria a la libre circulación de las informaciones.

- El 7 de enero de 1997, Zedillo declaró, ante 76 embajadores y cónsules mexicanos, que los corresponsales de prensa extranjera acreditados en México describen estereotipos en sus despachos acerca del país. Según el Presidente:

En lo político con frecuencia se nos quiere estereotipar, se nos quiere presentar a veces cayendo en lo ridículo como la última dictadura, (...) que los mexicanos no creemos o por lo menos no practicamos la democracia y que hemos sido incapaces de ponernos a tono con los nuevos vientos que nos dicta el final de siglo.⁹⁶

Esto causó reacciones entre editores de medios en Estados Unidos y de sus corresponsales en México. Stephen Engelberg, subcoordinador de la sección internacional de *The New York Times*, afirmó:

Nosotros no tenemos estereotipos. Reportamos desde México de la misma manera que de cualquier otro país (...). Los comentarios del presidente Zedillo responden a notas y editoriales recientes (...). No existe contacto entre corresponsales y editorialistas, estos últimos tienen sus propias fuentes. Zedillo está combinando notas y editoriales en su postura sobre la imagen de México en la prensa extranjera.⁹⁷

En tanto, el presidente de la ACEM, Eloy Aguilar, señaló que la opinión del Presidente era errónea, "lo único que hace la prensa extranjera es presentar la realidad en México. Nosotros hablamos con mucha gente para conseguir información. Incluso lo hacemos con funcionarios gubernamentales: sólo somos mensajeros de lo que ocurre"⁹⁸.

Analistas consideran que estos incidentes son provocados por el manejo dado desde la oficina de Comunicación Social, la cual de 1994 a 1997 tuvo tres titulares,

⁹⁵ *La Jornada*, octubre de 1997.

⁹⁶ Fernández Ponte, Fausto. "Asimetrías" en *El Financiero*, 14 de enero de 1997.

⁹⁷ Beltrán del Río, Pascal. *Op. Cit.*, p.8.

⁹⁸ "El presidente, el respeto y el error", en *Epoca*, 13 de enero de 1997, p.12.

siendo el último en el periodo estudiado, Fernando Lerdo de Tejada, quien substituyó a Carlos Almada, sucesor a su vez de Carlos Salomón Cámara.

Con el nombramiento fueron ratificados en sus cargos Antonio Ocaranza Fernández, director de prensa extranjera, y Guillermo Ferrer Martínez, director de coordinación y Relaciones Públicas, además de otros nombramientos que para fines de este trabajo no es necesario mencionar.

Periodistas nacionales y extranjeros argumentaron que el Estado mexicano no había sabido construir una nueva estrategia de comunicación coherente con la etapa de transición y apertura que vivían los medios y la sociedad y basada en un moderno respaldo legal. "Ello ha llevado a actitudes defensivas sobre todo cuando lloven críticas sobre ciertos funcionarios públicos: la primera casi automática es despreciar a los diarios."⁹⁹

Podemos afirmar que las peores derrotas del presente régimen se han dado en el terreno de la comunicación. Nunca como hoy ha habido una relación tan agria y distante como la que existe entre el Presidente de la República y su gabinete con la prensa, pero cuyo móvil fundamental o la causa principal ha sido el desinterés del Ejecutivo por tener una relación cercana con los representantes de los medios de comunicación.¹⁰⁰

A las críticas recibidas por las declaraciones presidenciales y el manejo de la oficina de comunicación social se unen el incremento en las agresiones y asesinatos de periodistas y la intimidación a los medios que en muchos casos han quedado impunes. De acuerdo con una investigación coordinada por Raymundo Rivapalacio titulada "Radiografía de la intolerancia", hasta mediados de 1997:

11 periodistas fueron asesinados, más de 125 agredidos físicamente, nueve secuestrados y 74 sufrieron censuras por el ejercicio de su profesión. Asimismo, 745 reporteros y medios de comunicación resultaron demandados, 38 sufrieron amenazas, a 27 los despojaron de su material de trabajo y nueve fueron hostigados.

Mientras en los seis años de salinismo hubo 181 agresiones físicas contra reporteros, en los primeros tres años de Ernesto Zedillo se registraron 125. La situación coincide con el informe de la SIP que sitúa a México en el segundo lugar de agresiones a periodistas en países latinoamericanos, el primero lo ocupa Colombia.¹⁰¹

Para la prensa estadounidense esta situación no pasó desapercibida y sucesos como el caso del director de *El Universal* de México, Juan Francisco Ealy Ortiz, y la libertad de prensa se han convertido en temas recurrentes de los principales diarios norteamericanos.

⁹⁹ Fernández Menéndez, Jorge. "Razones" en *El Financiero*, 4 de septiembre de 1997, p.36.

¹⁰⁰ Editorial "Jesucristo tampoco podría" en *Siempre*, 11 de noviembre de 1997.

¹⁰¹ Saldierna, Georgina, "Once periodistas asesinados y 125 agredidos en el gobierno de Zedillo" en *La Jornada*, 19 de junio de 1997, p.13.

Sobre el arresto de Ealy Ortiz, *La Opinión* señaló:

La manifiesta incapacidad del régimen de Zedillo lo hace caer en la persecución de quienes considera sus enemigos cuando sólo son sus críticos. (...) Zedillo merece un premio especial de promoción porque nunca antes, cuando menos no durante muchos años, fue tan popular *El Universal*.¹⁰²

Sin embargo han reconocido los avances de la prensa mexicana. Por ejemplo, *The New York Times* publicó un artículo en el que señaló que la prensa mexicana es audaz, pero no totalmente. Sin embargo, los periodistas mexicanos responden a la demanda de reportes dignos de confianza.

Los controles gubernamentales sobre la prensa se han ido diluyendo, con el estímulo o al menos el consentimiento del presidente Zedillo. Pero los viejos hábitos van muriendo poco a poco, y la Presidencia mexicana aún puede manejar la mano dura combinándola con la naciente influencia de una nueva cobertura informativa. No obstante, una nueva regla aparece constantemente: ningún medio informativo o escrito puede criticar directamente al Presidente¹⁰³.

Este diario ha seguido con detenimiento las acciones del gobierno mexicano en lo que considera detrimento de la libertad de expresión y sobre todo el caso de la denuncia contra los periodistas Sam Dillon y Craig Pyes.

¹⁰² Casparius, Rodolfo. "El zarpazo a *El Universal* de México... y un poco de historia" en *La Opinión*, 27 de octubre de 1997, p.1D.

¹⁰³ *The New York Times*, 15 de agosto de 1997.

4.3 Asesinatos políticos y caso Raúl Salinas de Gortari

Las investigaciones sobre los asesinatos políticos se convirtieron en temas favoritos de la prensa estadounidense, en especial el encarcelamiento de Raúl Salinas y su supuesto involucramiento con el narcotráfico. En este sentido, cuando el presidente Zedillo ordenó la aprehensión de Raúl Salinas, los diarios publicaron editoriales entre el 1 y el 5 de marzo de 1995 para comentar el hecho y los avances en la investigación del asesinato de Colosio, emprendidos por el entonces procurador Antonio Lozano Gracia.

The Washington Post presentó un editorial el 3 de marzo en el que consideró que Estados Unidos debía evitar socavar a líderes como el presidente Zedillo, quien intentaba avanzar hacia los principios democráticos de su país. Afirmó que el arresto de Raúl Salinas representaba una brusca salida por parte del presidente Zedillo de la larga tradición de su país a través de la cual los presidentes protegen los intereses legales y financieros de sus antecesores.

Por su parte, *The New York Times* indicó que el arresto echó por tierra una amplia inmunidad instaurada por las familias de los ex líderes del sistema político priísta y que el incidente sacudió de nueva cuenta a México, país que se ha visto afectado por escándalos políticos y económicos. El diario sostuvo que el gobierno del presidente Zedillo rompía con el tabú más antiguo y peligroso de México al investigar las conexiones entre políticos corruptos y grandes narcotraficantes.

Comentarios en el mismo sentido fueron vertidos por el *The Wall Street Journal* y *The Washington Times*. El primero afirmó

Raúl Salinas de Gortari, poderoso hombre de negocios, estaba siendo señalado por la prensa de tener fuertes vínculos con algunos priístas de línea dura oponentes de la democracia. El arresto también aparece como una señal, un audaz asalto del presidente Zedillo sobre su predecesor y mentor, Carlos Salinas de Gortari.

Por su parte, *El Washington Times* indicó que los crímenes políticos en México "han contribuido a la erosión de la credibilidad del gobierno, su público e inversionistas, factores que pudieron haber contribuido a la crisis económica."

Debe destacarse que los periódicos *The New York Times*, *The Wall Street Journal* y *The Washington Post* se han enfocado intensamente sobre la investigación a Raúl Salinas, ofreciendo reportajes detallados y extensos, frecuentemente escritos por equipos de corresponsales sobre el lavado de dinero a través de Citibank, las aseveraciones de los fiscales suizos de que Raúl Salinas estaba involucrado con narcotraficantes y las alusiones al hecho de que hubiera sido por lo menos difícil que Carlos Salinas no estuviera enterado de las actividades de su hermano u otros socios cercanos implicados en las versiones manejadas por estos medios de comunicación.

Otro tema recurrente ha sido la corrupción. El 27 de febrero de 1997, el *Journal of Commerce* comentó:

La corrupción en México se encuentra al más alto nivel. La supuesta recuperación de la economía mexicana es una ilusión; la falta de desarrollo social, la crisis política que se avecina con las elecciones de 1997 y los movimientos guerrilleros constituyen un escenario preocupante.

El 13 de marzo de 1996, el *Washington Post* apuntó que ni las investigaciones de las autoridades suizas, estadounidenses o mexicanas han recopilado pruebas suficientes para vincular a Raúl Salinas con el narcotráfico, y tampoco habían iniciado investigaciones sobre el conocimiento o vínculos de Carlos Salinas con las "corruptelas" de su hermano.

Un artículo que causó inusitada controversia y que llevó a que legisladores abrieran de nuevo la investigación sobre Conasupo fue el del 11 de mayo de 1997, firmado por John Ward Anderson y Molly Moore, corresponsales en México del *Washington Post*. El artículo se refería a la supuesta investigación que estaría realizando el Departamento de Justicia en combinación con el FBI, la DEA y el Departamento del Tesoro sobre el uso de Conasupo en el tráfico de drogas y lavado de dinero. En la investigación se mencionó que Raúl Salinas de Gortari hacía uso de la paraestatal para introducir cargamentos de cocaína a Estados Unidos en combinación con otros funcionarios gubernamentales y Juan García Abrego.

Sobre los asesinatos políticos, los diarios han seguido con detenimiento las investigaciones y han criticado la falta de resultados al respecto, resaltando que en noviembre de 1996, el *New York Times* se refirió a la entrevista de Carlos Salinas en Dublín, en la que indicó:

A pesar de que se trata del primer interrogatorio a un ex Presidente en México, no resolvió cuestionamientos críticos y centrales de los asesinatos de 1994. Sería más importante el interrogatorio de Salinas sobre el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu y el enriquecimiento ilícito de su hermano, ya que dos testigos (no mencionó nombres) vincularon al ex Mandatario con el asesinato y la desaparición de Manuel Muñoz Rocha.

Comentó que el presidente Zedillo permanece reacio a enfrentar directamente al ex presidente Salinas, debido a que podría responder haciendo declaraciones sobre corrupción entre sus colaboradores.

Sin embargo, los diarios elogiaron la decisión de Zedillo de encontrar a los culpables de los homicidios de Ruiz Massieu y Colosio, y aplaudieron la designación del panista Antonio Lozano Gracia, aunque cuando éste fue removido de su cargo, las críticas no se hicieron esperar. Por ejemplo, *La Opinión*, en un artículo firmado por su corresponsal en México Francisco Robles apuntó:

El presidente Zedillo destituyó sorpresivamente y sin explicar la causa al procurador general de la República, Antonio Lozano Gracia, único miembro de su gabinete que pertenecía a un partido de oposición. Así

terminó la promesa del Presidente formulada al asumir su mandato de contar en su gabinete con miembros de los partidos de oposición.¹⁰⁴

El editorial en el mismo diario formuló:

La caída del Procurador tiene vastas y complejas implicaciones e intrincados antecedentes. Las implicaciones políticas son obvias. Lozano Gracia representaba en el gabinete de Zedillo al PAN, segunda fuerza política del país y principal partido de oposición. Lozano Gracia sólo cosechó fracasos y frustraciones en su desempeño.

En este sentido coincide un editorial de *Los Angeles Times*:

No es una sorpresa que el Presidente mexicano finalmente haya decidido destituir después de dos años al ex procurador Lozano Gracia por haber mostrado incompetencia en los procesos irresueltos.

La minicrisis desatada por los partidos de oposición se da por el hecho de que demandan aclare el Presidente las causas que motivaron su decisión. Sin embargo, es obvio que ésta respondió a la incapacidad mostrada en los progresos sobre las investigaciones de las muertes de Luis Donaldo Colosio y la de Francisco Ruiz Massieu. El nuevo procurador, Jorge Madrazo es un abogado honesto y competente quien mostró un gran desempeño durante su gestión al mandato de la Comisión nacional de derechos Humanos.

¹⁰⁴ Robles, Francisco. "Destituyen al Procurador mexicano" en *La Opinión*, 3 de diciembre de 1996, p. 1A y 6A.

4.4 Crisis económica

A pocos días de haber asumido la Presidencia, Zedillo tuvo que enfrentarse prácticamente de inmediato a la crisis más severa que ha afectado México en los años recientes. El detonante fue la devaluación del 20 de diciembre de 1994, al 15 por ciento que "revolvió las finanzas, dejó al Estado con las arcas vacías y provocó la fuga de divisas de miles de millones de dólares."¹⁰⁵

Expertos económicos consideran que el problema central que enfrentó la economía se debió a la manera en la que las autoridades afrontaron la crisis que provocó la desconfianza entre los sectores productivos y sobre todo los inversionistas. Según el experto en mercados financieros Víctor Piz, "tanto el gobierno de Carlos Salinas como de Ernesto Zedillo manejaron mal la situación, pues conocían la reducción de las reservas de divisas internacionales y los impactos que estaban provocando las alzas de interés en Estados Unidos como la creciente inestabilidad política".

El 31 de enero de 1995, Estados Unidos aprobó un paquete de ayuda financiera para la economía mexicana y detener un efecto dominó que afectara sus intereses. Desde ese momento, el presidente Zedillo tuvo que tomar medidas económicas austeras, y a veces hasta impopulares, para sacar a flote la economía.

Aunque penosas, el presidente Zedillo no tenía una opción diferente a aplicar duras políticas monetarias y fiscales para salir de la crisis. Habiendo sentido el adecuado fundamento para la recuperación el señor Zedillo debe apegarse a esas políticas.¹⁰⁶

Entre esas medidas se encuentran la continuidad en el proceso de privatizaciones de puertos, aeropuertos y ferrocarriles, el aumento del Impuesto al Valor Agregado (IVA) del 10 al 15 por ciento, el incremento en términos reales en los precios de petróleo y la electricidad, y el recorte del gasto público, etc.¹⁰⁷ El ex secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, resaltó en un artículo publicado por *Los Angeles Times*:

La ayuda de Estados Unidos a México no debe ser a regañadientes ni con humillantes condiciones. Si el respaldo hacia el país vecino es oneroso, resurgiría el nacionalismo mexicano y el aislamiento estadounidense del pasado.

La asistencia económica podría ser condicionada, pero a un programa realista de crecimiento y desarrollo contando con el consenso de la administración de Zedillo. Pero no deben establecerse condiciones leoninas porque un México política y económicamente hostil será, en el largo plazo, un costo más difícil a través del hemisferio, que cualquier programa para estabilizarlo.

¹⁰⁵ EFE. "Los primeros cien días del presidente Zedillo", en *La Opinión*, 10 de marzo de 1995, p.1C.

¹⁰⁶ Editorial "Medidas aplicadas por México para salir de la crisis" en *The Journal of Commerce*, 11 de octubre de 1996.

¹⁰⁷ "The Long Haul" en *The Economist*, 26 de agosto a 1° de septiembre de 1995, p.19.

El préstamo otorgado por Estados Unidos enfrentó dura oposición en el Congreso por figuras políticas como el presidente del Comité de Bancas del Senado, el republicano Alfonse D'Amato, quien atacó y buscó bloquear el paquete económico de asistencia financiera. D'Amato propuso en abril de 1995 una enmienda que bloquearía la ayuda financiera de Washington a México al condicionar la asistencia internacional de Estados Unidos a 5 mil millones de dólares al año.

Sin embargo, D'Amato retiró la enmienda con el argumento de que buscaba evitar obstáculos a la aprobación del proyecto de la Ley de Gastos Suplementarios de Emergencia, a la cual apoyaba y que finalmente aprobó el Congreso por unanimidad.

Durante este periodo, los diarios apoyaron mediante editoriales el paquete de ayuda financiera de Estados Unidos a México y dieron su aval a la política de austeridad al gobierno.

No obstante, el *Wall Street Journal* dedicó una plana entera de su edición del 7 de julio de 1995 para explicar la cadena de errores que condujo a la debacle financiera. Señaló que "el evitar una devaluación que posiblemente era inevitable" el entonces secretario de Hacienda, Pedro Aspe, cometió "un error que puede opacar para siempre su desempeño como arquitecto de la renovación económica de México". El diario se cuestionó por qué tantas personas "inteligentes de Wall Street fueron tan ciegas a tantas advertencias previas a la crisis" y afirmó que, en parte, los expertos se equivocaron porque creyeron quizás demasiado en Pedro Aspe.

El *Journal* atribuyó una gran parte de la responsabilidad por la crisis financiera a Aspe y a su sucesor Jaime Serrapuche, y sugirió que Carlos Salinas de Gortari había decidido devaluar el peso a fines de noviembre de 1994, pero Aspe prácticamente se lo impidió al amenazar con su renuncia.

Señaló que un mes más tarde la "evaporación de las reservas extranjeras obligó al gobierno de Zedillo a devaluar en un ambiente más hostil: La devaluación fue mal manejada por el nuevo gobierno y provocó un pánico financiero que puso a México al borde de la bancarrota".

En tono más positivo, *Los Angeles Times* señaló "la diferencia entre esta y otras crisis económicas que ha enfrentado México es que "hoy ese país tiene opciones y posibilidades".

Por su parte, el *New York Times*: "la caída del dólar frente a las principales monedas del mundo se debe en parte a la preocupación de que Washington sea arrastrado aún más dentro en la crisis financiera de México". Al referirse a la crisis del dólar, el diario indicó que obedecía a una extraña mezcla de presiones que incluían la situación económica de México y los déficits en el vecino país, y advirtió que el posible recurso de elevar las tasas de interés podría provocar una recesión en Estados Unidos .

R El principal problema de la Casa Blanca es que el mundo cree que empleó para conseguir apoyo para su paquete de ayuda a la

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

atribulada economía de México y en especial la insistencia del presidente Clinton en el sentido de que las economías mexicana y estadounidense están ligadas la una a la otra.¹⁰⁸

Sin embargo, en su visita a Estados Unidos en 1996, Zedillo pagó una parte del crédito otorgado (700 millones de dólares) y con ello apoyó la campaña de reelección de Clinton y calló a los críticos que se opusieron al rescate financiero.

El *Journal of Commerce* mencionó:

El pago por parte del señor Zedillo es una importante señal de que México toma sus obligaciones con seriedad. Es también una importante refutación a Pat Buchanan y a Ross Perot y a los aislacionistas del Congreso que criticaron a Clinton por otorgar la ayuda.¹⁰⁹

El diario encomió las políticas y la conducción de la crisis económica ocurrida tras la devaluación del peso en diciembre de 1994. Asimismo, elogió la conducción económica del presidente Zedillo y destacó que ello permitió a México mejoras económicas más rápido de lo que cualquiera esperaba.

Al cumplirse el primer año de la administración zedillista, catalogado por algunos como el más difícil que haya enfrentado un Presidente mexicano, la inflación se ubicó en aproximadamente el 50 por ciento y se habían instrumentado tres programas económicos para enfrentar la crisis: el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE), el Programa de Reforzamiento al Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSE) y la Alianza para la Recuperación Económica (APRE)¹¹⁰.

¹⁰⁸ Agencias. "Se especula que el apoyo a México es insuficiente: The New York Times" en *La Jornada*, 8 de marzo de 1995.

¹⁰⁹ Editorial. "Pago adelantado de México" en *The Journal of Commerce*, 10 de octubre de 1996.

¹¹⁰ Petrich Blanche y Tomás Oropeza, "Zedillo, un año ajetreado" en *La Opinión*, primera plana.

4.5 Partidos políticos

La época posrevolucionaria y la crisis provocada en 1928 por el asesinato del presidente Álvaro Obregón ofreció a Plutarco Elías Calles la coyuntura propicia para formalizar la creación, el 4 de marzo de 1929, de un nuevo partido que incorporara todas las facciones de la "gran familia revolucionaria" que disputaban violentamente el poder.

Las tres funciones que desempeñó inicialmente el partido oficial al fundarse en 1929 con el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue contener el desgajamiento del grupo revolucionario, instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder y dar un alcance a la acción político-administrativa para lograr las metas de la Revolución Mexicana.¹¹¹

De este modo, el PNR mantuvo una sola ideología nacionalista que destacaba el papel de los obreros y campesinos. Su transformación a Partido de la Revolución Mexicana (PRM) ocurrió en marzo de 1938, el presidente Lázaro Cárdenas con el apoyo de las clases populares logró anular políticamente el dominio de Calles e insertar en su partido a los Comunistas, sector importante en un periodo en el que la derecha se concebía como el enemigo a vencer. El partido quedó conformado en cuatro sectores: el popular, el obrero, el campesino y el militar que desaparecería al conformarse el Partido Revolucionario Institucional en 1946.

En esa época, centrada en el presidencialismo, el partido necesitó crear y mantener para su funcionamiento una oposición electoral débil como instancia legitimadora y canalizadora de luchas:

a) En 1948 se creó el Partido Popular Socialista (PPS), el cual fue antecedido por el Partido Popular, dirigido en sus inicios por Vicente Lombardo Toledano y Narciso Bassols Batalla. Se fundó sobre bases antiimperialistas pero, al mismo tiempo, actuando como aliado de los distintos gobiernos que llegaron al poder.

En 1975 el PPS atravesó por fuertes crisis como resultado de las elecciones celebradas para elegir gobernador de Nayarit, lo que causó la escisión de un grupo que, posteriormente, conformaría el Partido del Pueblo Mexicano.

b) En 1954 se fundó el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) por Jacinto B. Treviño. Consiguió por primera vez su registro en julio de 1957, lo perdió durante las elecciones federales de 1982 y lo recobró en julio de 1984. Con una línea política basada en los principios de la Revolución Mexicana, este partido se caracterizó por apoyar las candidaturas del PRI a la Presidencia de la República.

Tras una crisis de legitimidad debida a la movilización social de los años sesenta, el sistema de partidos esbozó ciertos síntomas de deterioro, reflejado en la candidatura presidencial única de Luis Echeverría por el partido del Estado.

¹¹¹ Cosío Villegas, Daniel. *El sistema político mexicano*, p. 35.

En 1973 se realizó una reforma electoral que introdujo la prerrogativa de los partidos políticos registrados para allegarse fondos. Además, redujo el número de afiliados para tener derecho al registro: en el conjunto nacional, de 75 mil en la anterior legislación a 65 mil en la nueva (en 1963 se había hecho el cambio inverso) y de 2 mil 500 a 2 mil en las dos terceras partes de las entidades federativas.

A pesar de esta disminución en el número de afiliados, se dificulta más el registro de nuevos partidos, ya que se exige que entre los presentes en las asambleas debe encontrarse un mínimo de 25 personas afiliadas vecindadas en cada una de las localidades correspondientes a la mitad de los municipios o delegaciones.

En 1977 se expidió una nueva ley electoral facilitando el registro de partidos políticos y a partir del año siguiente las contiendas electorales se realizan con la concurrencia de un número mayor de partidos que representan una amplia gama de posiciones políticas. La nueva ley, denominada Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE) entró en vigor luego de publicarse en el *Diario Oficial de la Federación* el 30 de diciembre de 1977.

Entre los puntos importantes de la LFOPPE se encontraba el de hacer menos restrictivas las condiciones para el registro de nuevos partidos, al crear la figura de asociaciones políticas, que después podrían convertirse en partidos, y al otorgar el registro condicionado al requisito de obtener 1.5% de votos en las elecciones federales para Presidente, diputados y senadores. El partido político que obtuviera este porcentaje lograría el registro definitivo, pero de no alcanzarlo perdería el registro¹¹².

La figura de registro condicionado propició el registro de varios partidos, ya que no se exigía probar número de afiliados, sino haber realizado actividades políticas sostenidamente durante los cuatro años anteriores. Es así como surgen en este periodo numerosos partidos, entre los que se encuentran:

a) Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Se constituyó el 1 de mayo de 1973, después de la escisión del Comité Nacional de Auscultación y Organización (CNAO) formado en 1971 por prestigiados líderes de los movimientos ferrocarrilero y estudiantil. Concebido como "destacamento organizado del pueblo trabajador", el PST reivindicó el socialismo científico como filosofía de la clase obrera y herramienta para explicar el desarrollo histórico. Obtuvo su registro legal a raíz de las elecciones de 1979. Su línea de acción se centró en el apoyo a la fracción progresista, antiimperialista del gobierno. Su principal dirigente fue Rafael Aguilar Talamantes.

b) Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT). Nació en 1974 por iniciativa de un grupo de intelectuales y militantes de movimientos políticos (como el CNAO), ocurridos entre 1953 y 1968. Participó brevemente en las discusiones y acciones que desembocaron en la creación del Partido Socialista Unificado de México. Obtuvo su registro en 1984, condicionado al resultado de los comicios de 1985.

¹¹² Rueda Peiro, Isabel. *México: crisis, reestructuración económica, social y política*, pp. 80 y 81.

c) Partido Socialista Revolucionario (PSR). Surgido también del CNAO, su nacimiento tuvo lugar en 1976 y estuvo encabezado por Roberto Jaramillo Flores, quien en 1974 se había separado del PST.

d) Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Sección mexicana de la IV Internacional, el PRT surgió en 1976, al unificarse en el país las fuerzas trotskistas organizadas desde 1968. En junio de 1981 consiguió su registro condicionado y el definitivo al año siguiente, tras los resultados de los comicios federales. En la campaña para las elecciones federales de 1982, este organismo dio cabida a los grupos de defensa de los presos, desaparecidos y perseguidos políticos llegando a postular a Rosario Ibarra de Piedra como candidata a la Presidencia de la República.

e) Partido Demócrata Mexicano (PDM). Se constituyó en 1975 y alcanzó su registro definitivo en septiembre de 1979. Su antecedente se encuentra en la Unión Nacional Sinarquista. Sostuvo una filosofía social-cristiana, originada en el movimiento de oposición a la política antiseccular de Cárdenas. Su característica general fue señalar que la religión debía estar por encima de cualquier actividad política.

f) El Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Surgió el 7 de noviembre de 1981 con el propósito de conformar un amplio frente que incorporara a los partidos de izquierda para disminuir la atomización de las fuerzas progresistas del país y de ofrecer una opción capaz de consolidar los grupos impulsores del socialismo en México.

La coalición que en ese entonces dio origen al PSUM estuvo formada por el Partido Comunista Mexicano (PCM)¹¹³, El Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Movimiento Acción y Unidad Socialista (MAUS) y el Movimiento de Acción Popular (MAP). En un primer momento el PMT participó en las negociaciones, pero más tarde se distanció definitivamente. Como resultado de las elecciones federales de 1982, el PSUM ratificó su registro definitivo.

En 1986 se creó en el interior del PRI la Corriente Democrática, que se proponía crear una alternativa política y económica para que hiciera frente común a las crisis. Carlos Salinas de Gortari no fue del agrado de muchos destacados miembros del PRI, ya que significaba la continuación de la misma política económica y la reiteración del "tapadismo" (el "tapado" alude al posible precandidato que en un determinado momento será dado a conocer de manera pública).

Los miembros de la Corriente Democrática se convencieron de que no era posible democratizar al PRI y que había que luchar por desplazarlo del gobierno, por lo que abandonaron este partido para encabezar un movimiento que estuvo cerca de lograr este propósito con Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la Presidencia.

¹¹³ Nació en 1919 por un grupo de obreros e intelectuales que participaron en el Congreso Socialista, reunido en la Ciudad de México del 25 de agosto al 4 de septiembre. Fue un grupo relativamente pequeño que logró la igualdad jurídica formal hasta 1978.

Cárdenas logró cohesionar, primero como Frente Nacional Democrático, tanto a la principal fuerza de izquierda (PMS¹¹⁴) como a partidos como el PPS, el PARM y el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (antes PST) que ese año cambió de nombre. El PARM, el PPS y el PST requerían captar votos para no perder el registro, ya que los cambios efectuados a la ley electoral en 1986¹¹⁵ significaban que el partido oficial podía prescindir de sus votos para controlar las decisiones que tomara la Comisión Federal Electoral, y que si no alcanzaban el 1.5% de los votos en las elecciones de 1988 perderían el registro.

Tanto el PARM como el PST sufrieron la separación de una parte de sus miembros en 1988. El primero porque algunos no estuvieron de acuerdo con la decisión de postular como su candidato a Cuauhtémoc Cárdenas. El segundo, que desde antes estaba enfrascado en una disputa, pues algunos de sus dirigentes acusaban a su Presidente de pretender perpetuarse en el cargo, disputa que se profundizó cuando éste propuso cambiar el nombre de Partido Socialista de los Trabajadores por el de Partido Cardenista de los Trabajadores Mexicanos, culminó con la escisión a finales de 1987.

Posteriormente el PST cambió de nombre por el de Partido Cardenista de Reconstrucción Nacional (al cual le fue transferido el registro del PST) y apoyó la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. Por su parte, el grupo inconforme se unió al PMS.

Antes de postular candidato a la Presidencia para los comicios de 1988, el PMS organizó un proceso de votación entre sus miembros para que fuera las bases (procedentes de tan diversas organizaciones) las que eligieran entre cuatro precandidatos. Al obtener el mayor número de votos, el candidato postulado por este partido fue Heberto Castillo, quien antes de la fusión era el dirigente del PMT, y años antes organizador y dirigente del CNAO.

A un mes de los comicios, Heberto Castillo retiró su candidatura en favor de la de Cárdenas. Desde los primeros meses de 1988, militantes del PRT habían abandonado este partido y creado junto con elementos procedentes de otras organizaciones de izquierda) el Movimiento al Socialismo, que también apoyó la candidatura de Cárdenas, quien así continuó sumando apoyos de otras organizaciones de izquierda como Punto Crítico y el Movimiento del Pueblo Mexicano.

¹¹⁴ Había surgido de la continuación del proceso de unificación de las organizaciones de izquierda. En abril de 1987, el PSUM se transformó en PMS al integrarse a esta organización el Partido Mexicano de los Trabajadores (que había obtenido su registro en 1985), la Unidad de Izquierda Comunista (asociación política con registro) y otras dos organizaciones sin registro: el Partido Patriótico Revolucionario y el Movimiento Revolucionario del Pueblo.

¹¹⁵ Por iniciativa del Poder Ejecutivo, en 1986 se reemplazó la LFOPPE por el Código Federal Electoral, el cual disminuyó el peso que los partidos políticos habían adquirido a raíz de la primera. En el nuevo código se restringe la posibilidad de participación a nuevos partidos políticos al cancelarse la figura del registro condicionado. Además, al imponerse una propuesta del PRI que permite que este partido detente la mayoría absoluta de votos en la Comisión Federal Electoral, puede controlar este organismo y las decisiones que de él emanen aun sin los votos de los partidos que actuaban como sus incondicionales.

Luego de las elecciones en 1988, el PMS cede su registro para la creación del Partido de la Revolución Democrática (PRD) que a lo largo del sexenio salinista se fue constituyendo en una fuerza política de oposición capaz de competir con la alternativa panista.

Los últimos partidos en aparecer fueron el Partido del Trabajo (PT), fundado poco antes de las elecciones federales de 1991 y acusado por ex militantes de haber sido creado al amparo de Raúl Salinas, y el Partido Verde Ecologista (PVEM) que a partir de 1992, año de su nacimiento, creció de manera gradual hasta alcanzar en las elecciones de 1997 significativa representación en la Cámara de Diputados.

4.5.1 Partido Revolucionario Institucional

Existen dos corrientes dentro del PRI que luchan por la conducción del partido: los llamados tecnócratas por un lado, y los integrantes de la clase tradicional del viejo PRI, conocidos como la vieja guardia o "dinosaurios". Los presidentes de la República desde Miguel de la Madrid hasta Ernesto Zedillo han pertenecido al primer grupo.

En el seno de estos cuadros han reaparecido y surgido una multiplicidad de corrientes y agrupaciones (Democracia 2000, Corriente Crítica, Democracia para el Cambio, Foro por la Renovación, Pacto Nacional Revolucionario, Alianza Democrática Priísta y muchas otras), cuyo reclamo principal es tener una participación destacada en el futuro y rumbo del partido.

En el grupo denominado de la vieja guardia se agrupan figuras que coinciden por su visión tradicional del partido y sus prácticas al viejo estilo. También militan en esta corriente dirigentes de los mandos corporativos (CTM,CNC), líderes seccionales con una incidencia territorial y los cianes regionales.

Es evidente que en los últimos años el PRI ha atravesado por situaciones difíciles, lo cual se ejemplifica con la pérdida de varias posiciones en las elecciones del 6 de julio de 1997, incluido el cargo de jefe de Gobierno del Distrito Federal ganado por el PRD en la persona de Cuauhtémoc Cárdenas.

Asimismo, después de Luis Donald Colosio, quien se mantuvo como presidente del PRI más de tres años y medio, desfilaron durante el periodo estudiado en la presente investigación siete en poco más de cinco años, lo que en promedio equivale a siete meses por presidente. Lo anterior tiene como consecuencia la falta de liderazgo y continuidad en la política y el alejamiento de la militancia.

La renuncia de Santiago Oñate Laborde fue calificada por partidos de oposición y medios de comunicación nacionales y extranjeros como una muestra de la crisis y descomposición política que enfrentaba el partido, la cual se vio agudizada por los reveses que sufrió en las últimas elecciones locales.

Esta crisis priísta también se reflejó en constantes deserciones como las de Layda Sansores, Ricardo Monreal, y Alfonso Sánchez Anaya, quienes inconformes por no ser nominados como candidatos a puestos de elección popular o por las políticas del partido deciden unirse al PRD. Todo esto derivó finalmente en la derrota de las elecciones presidenciales del 2000, en las que Vicente Fox del PAN obtuvo la victoria.

Por otra parte, a pesar de que durante su gestión el jefe del Ejecutivo Ernesto Zedillo se pronunció por una "sana distancia" entre la Presidencia y el PRI desde el principio de su mandato, en discursos y hechos quedó demostrado que ésta no se había llevado al plano de la realidad, al menos en determinados momentos.

Por ejemplo, Zedillo pasó ^{R.} al activismo priísta en 1996, cuando colocó a Humberto Roque Villanueva como presidente del partido, encabezando actos de campaña

electoral y advirtiendo que si el PRI perdía la mayoría en el Congreso, el proyecto de su gobierno estaba en riesgo. En su discurso del 21 de diciembre de 1996, el jefe del Ejecutivo afirmó ante priístas de Baja California que "el PRI impulsaba las propuestas del verdadero cambio".

Esta posición no pasó desapercibida por los periódicos, los cuales comentaron en sus respectivos editoriales que los pocos avances en materia política estaban frenando la reforma económica.

El *New York Times* presentó un editorial en el que cuestionó la actuación del Presidente de México en casos como el pago millonario a Conasupo y los gastos de campaña de Roberto Madrazo.

El presidente Zedillo parece ahora estarse retirando de las promesas de un gobierno abierto y honesto que hizo al inicio de su mandato hace 230 meses, esa es exactamente la respuesta errónea. Zedillo inició en el camino correcto cuando intentó traer justicia a los sistemas judiciales y electorales, y al ceder ahora, puede conseguir unos cuantos meses de respiro político de los preocupados miembros de la vieja guardia de su partido, el PRI, pero acrecienta considerablemente el riesgo de más cambios radicales al sistema, con las desastrosas consecuencias para su mandato y serias repercusiones para Estados Unidos.¹¹⁶

Durante 1996, los diarios coincidieron en muchas de sus críticas. Observaron la rebelión de la VII Asamblea del PRI, hicieron notar el freno que los legisladores de ese partido impusieron a la reforma electoral y detectaron que Zedillo se había acercado al ala no reformista del PRI.

Durante la XVII Asamblea Nacional del PRI efectuada el 22 de septiembre de 1996, los diarios coincidieron en señalar que los priístas se rebelaron debido a la frustración de los altos cargos en favor de los tecnócratas, por la crisis económica y la reforma electoral que ha dado avance a los partidos de oposición.

A pesar de que los priístas fueron críticos de los programas de Ernesto Zedillo se detuvieron a abrir una brecha más profunda entre el Presidente y su partido, ya que eligieron dejar en las manos del Presidente la decisión más importante: la elección de su sucesor¹¹⁷.

En diciembre de 1996, *The New York Times* llamó "reformista débil a Zedillo y dijo que tenía que aceptar la responsabilidad de no haber amarrado debidamente los cambios electorales (2 de diciembre).

The Washington Post opinó en un editorial titulado "El partido mexicano de la corrupción" que el PRI tenía que irse a la calle para permitir el avance democrático (20

¹¹⁶ García, María Eugenia. "Crítica a Zedillo el New York Times" en *Reforma*, 22 de julio de 1997.

¹¹⁷ Preston, Julia. "Rank-and-File Mount a Revolt in Mexico's Ruling Party" en *The New York Times*, 23 de septiembre de 1996, p.A3.

de diciembre) y *Los Angeles Times* dijo que Zedillo había faltado a su promesa de guardar una sana distancia y que parecía rehén del PRI (26 de diciembre).

Sin embargo, tras los resultados electorales del 6 de julio de 1997, Zedillo comenzó a operar el deslinde con el partido. El Presidente optó por colocar el revés electoral priísta con una victoria de su gestión a favor de la transición democrática, pero al mismo tiempo fue incisivo al criticar a la dirigencia del PRI por no haber denunciado la corrupción y el abuso de poder a tiempo.¹¹⁸

Posteriormente, el Mandatario mexicano le declaró a un corresponsal del diario estadounidense *Chicago Tribune* que su partido podría perder las elecciones presidenciales del 2000 y que la forma en la que el PRI elija a su candidato sería un problema del partido. Con esta entrevista, Zedillo renunció públicamente a la facultad de designar a su sucesor por medio del PRI, y se considera un momento decisivo en la relación del jefe del Ejecutivo con el partido en el poder.

¹¹⁸ "Escenarios después de la batalla" en *El Financiero*, 27 de julio de 1997, p.47-51.

4.5.2 Partido Acción Nacional

Formado en septiembre de 1939 bajo el liderazgo de Manuel Gómez Morín. En la actualidad existen tres corrientes de opinión en su interior¹¹⁹:

a) *Los tradicionalistas*. Dentro de esta corriente se encuentran aquellos militantes y dirigentes formados bajo los principios de la doctrina tradicional, cuyos preceptos básicos se sustentan en el humanismo y la democracia, aspectos que rigen su concepción general de la política.

Por su influencia y número puede considerarse como la corriente mayoritaria y la que da sustento ideológico y político al panismo, aunque en los últimos años no había sido la más exitosa en términos de conquistar posiciones de poder públicas.

Desde 1975 a la fecha, el partido ha tenido que enfrentar a la otra corriente con mayor fuerza impulsada por personajes con posiciones pro empresariales y pragmáticas. La disputa por el partido provocó fracturas internas, la última de ellas en 1992, cuando personajes como Pablo Emilio Madero, José González Torres, Jesús González Schall, Bernardo Batiz y Eugenio Ortiz Gallegos abandonaron el PAN por considerar que esa organización había perdido sus principios originales y por "el radicalismo, la intolerancia y el exclusivismo de los neopanistas".

Con la llegada de Felipe Calderón Hinojosa a la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional, los tradicionalistas recuperaron de alguna forma el timón del proyecto panista, el cual había estado en manos de los pragmáticos durante casi dos décadas. Sin embargo, los últimos dos dirigentes nacionales no han estado exentos de adoptar posturas en ese sentido, permeados por la fuerza que en los hechos ha resultado la más efectiva en el aspecto electoral.

b) *Los neopanistas o "bárbaros del norte"*. Su origen puede ubicarse a mediados de los años setenta cuando en el seno del PAN surgieron con gran fuerza posiciones de corte pro empresarial encabezados por José Angel Conchello, y que años después tuvo su máximo representante en la figura de Manuel J. Clouthier, quien en 1988 se convirtió en uno de los candidatos del partido con más empuje.

A partir de ahí y con personajes de ese perfil, el PAN empezó a conquistar gubernaturas y municipios importantes, principalmente en el norte y bajo del país, hasta convertirse en la segunda fuerza electoral. Su característica principal, como la definen destacados panistas, es su energía ejecutiva, su política pragmática, es decir, "ganar el poder aquí y ahora" sin importarles mucho los principios partidistas.

Sus representantes más destacados son los que a poco tiempo de ingresar a la política conquistaron, con base en su carisma y su decisión, importantes posiciones de poder: Ernesto Ruffo, Francisco Barrio, Carlos Medina, Vicente Fox, Alberto Cárdenas, Fernando Canales Clariond e Ignacio Loyola Vera.

¹¹⁹ "Reflujo panista" en *El Financiero*, 3 de agosto de 1997, p.49.

c) *Revisionistas o reformistas*. Junto a estas dos grandes y poderosas corrientes panistas, existe una tercera vertiente formada en su mayoría por jóvenes provenientes de los nuevos cuadros que intentan reformar el partido a partir del aprovechamiento de lo mejor de las posiciones mayoritarias, buscando como fin primordial la conquista del poder Ejecutivo.

Su acceso a la organización partidista se ha dado desde los altos niveles y no a través de la carrera partidaria y la formación política, lo cual les ha valido críticas de los panistas tradicionales. Generalmente sus estudios los han desarrollado en el Instituto Tecnológico Autónomo de México y su concepción política se basa en el pragmatismo.

Los diarios norteamericanos han elogiado el ascenso en diversas instancias de los partidos de oposición, al destacar sus triunfos y a figuras como Vicente Fox, cuya imagen fue positiva, incluso en diarios de tendencia generalmente crítica como *The Washington Times*. Los diarios ubicaron a Fox como un personaje que logró un mayor desarrollo en Guanajuato y un fuerte contendiente a las elecciones presidenciales del año 2000, situación que se confirmó con el proceso electoral y la victoria del ex gobernador de Guanajuato en las elecciones presidenciales del año 2000.

re.

4.5.3 Partido de la Revolución Democrática

El PRD tiene una presencia predominante en los estados del centro y sur como el Distrito Federal, Estado de México, Michoacán, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Morelos, Chiapas. Su influencia es más evidente en las ciudades de acelerado crecimiento demográfico como Distrito Federal; Cuautla, Morelos; Coatzacoalcos, Veracruz, e Iguala, Guerrero; así como Texcoco y Nezahualcóyotl en el Estado de México.

En 1986 Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez y otros connotados políticos se deslindaron del PRI con el argumento de que el poder Ejecutivo, bajo el régimen de Miguel de la Madrid, estaba llevando a la política económica y al partido oficial en sentido opuesto de los principios revolucionarios.

Los motivos señalados por la prensa fueron que Cárdenas estaba inconforme por no haber sido nominado a la candidatura presidencial. Varios partidos políticos con registros y agrupaciones progresistas de diferentes tendencias ideológicas propusieron entonces a Cárdenas como su candidato a la Presidencia formando así el Frente Nacional Democrático.

Tras las elecciones de 1988, consideradas por medios de comunicación como las más fraudulentas de la historia moderna de México, Cárdenas convocó a la integración de una institución política. Fue así como quedaron aglutinadas fuerzas democráticas, nacionalistas, socialistas y comunistas en el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Desde su fundación, ha estado presente en el partido esta diversidad de grupos y corrientes ideológicas, así como de concepciones de participación política. Esto conforma un mosaico que con frecuencia se convierte en un obstáculo tanto para el desarrollo partidista como para la toma de decisiones.

El objetivo del PRD era impedir por las vías electorales que el PRI siguiera controlando el poder. Los miembros del partido sostienen que las políticas implementadas por el gobierno priísta durante los últimos años han demostrado su incapacidad para solucionar las crisis y generar bienestar. Asimismo, el partido se pronuncia en favor de impulsar una renegociación de los plazos y condiciones del pago de la deuda externa y promueven la revisión del TLCAN¹²⁰.

¹²⁰ Robles, Francisco. "El PRD predice nuevo amanecer" en *La Opinión*, 18 de junio de 1997, primera plana.

4.6 Reforma política y elecciones del 6 de julio de 1997

La reforma política fue tal vez el propósito fundamental del presidente Zedillo al asumir el cargo. Zedillo mostró una dedicación mayor a la reforma política que ninguno de sus predecesores, pero encontró una gran oposición dentro de su propio partido. Según el Mandatario mexicano, "Mi profunda convicción de que el país estaba listo de tiempo atrás no sólo para avanzar en lo económico y lo social, sino también para avanzar en lo político y consolidar la vida plena fue mi motivación para impulsar la reforma."¹²¹

Los objetivos de esa reforma eran arribar a un régimen presidencial mejor equilibrado por los poderes del Estado y por la estricta observancia de la Constitución, consolidar un sistema republicano donde las relaciones entre los poderes estén fundadas en la autonomía y respeto, avanzar hacia un nuevo federalismo donde los estados y municipios sean más fuertes por su capacidad de tomar decisiones y llevarlas a cabo en beneficio de sus comunidades. A continuación se muestra la cronología de la reforma política.

El 8 de enero de 1995 en Los Pinos, el Presidente convocó a los representantes de los partidos políticos para impulsar la reforma y el 17 de ese mismo mes se firmó en Palacio Nacional el Acuerdo Político Nacional entre el PRI, PAN, PRD y PT.

Sin embargo, ocho días después, el PAN se retiró de las negociaciones, argumentando un supuesto fraude en Huejotzingo, Puebla. Lo mismo hizo el PRD debido a un supuesto espaldarazo de Zedillo al gobernador de Tabasco, Roberto Madrazo.

En octubre de ese mismo año, el PRI, PAN, PRD y PT firman la reanudación del diálogo nacional y se instala en gobernación la mesa para la reanudación del diálogo político, suscribiéndose el acuerdo para la reforma política del Distrito Federal entre el Regente y los dirigentes de los partidos mencionados.

El 11 de diciembre de 1995, los partidos acordaron la elección directa del Regente para 1997 y el 15 de marzo de 1996, Zedillo propuso facultar a la Suprema Corte de Justicia de la Nación para revisar la constitucionalidad de las leyes electorales.

El 31 de octubre, se instaló el primer Consejo General del IFE con José Woldenberg como presidente y concluyó la negociación para la reforma del (Código Federal Institucional para Procedimientos Electorales (Cofipe), pero quedó pendiente el punto de financiamiento a los partidos. El 7 de noviembre, la Cámara de Diputados recibió la iniciativa de reformas a seis leyes secundarias en materia electoral; el 9 el PRI propuso en la Cámara que el financiamiento a los partidos fuera de mil 900 millones de pesos, contra la propuesta panista y perredista de que fuera la mitad.

¹²¹ Agencias. "Falta aún pasar del autoritarismo a la democracia en México: New York Times" en *El Universal*, 12 de octubre de 1995.

El 19 de noviembre de 1996, el Senado aprobó la reforma al Cofipe con la oposición del PAN y el abandono de la sesión por parte del PRD. El 23 del mismo mes, el Consejo general del IFE aprobó por unanimidad a 384 consejeros electorales.

Los diarios estadounidenses calificaron la reforma como un gran avance en materia política. Sin embargo, se mostraron en contra del PRI cuando éste decidió dar marcha atrás. En este sentido, coincidieron en señalar que "el Congreso aprobó una esperada ley de reforma electoral que prometía fincar las bases para celebrar elecciones justas y equitativas. Sin embargo, los partidos de oposición se quejaron de la eliminación de apartados importantes.

Después de dos años de intensas negociaciones, la nueva ley electoral provee a los partidos de oposición un mayor financiamiento público, más tiempo en los medios de comunicación y la posibilidad de elegir al Regente de la Ciudad de México, pero el acuerdo para obtener cambios más sustanciales fracasó.

Tras las recientes derrotas electorales en elecciones locales, el PRI utilizó la mayoría en el Congreso para desechar apartados importantes del proyecto de reforma. Analistas políticos y líderes de oposición aseguraron que el PRI se retractó por las presiones y la oposición mostrada por militantes de línea dura para caminar hacia una reforma democrática.

Una vez más, la mayoría priísta eliminó las esperanzas de millones de mexicanos que no sólo esperan la instauración de un gobierno democrático sino que han luchado por ello. Quedó claro que el no haber logrado un consenso entre todos los partidos, diluyó lo que el presidente habría imaginado constituiría una victoria política¹²²

El editorial en *Los Angeles Times* se pronuncia en el mismo sentido:

Hace unos meses se negociaba en México una reforma política como parte de una nueva era, pero el poderoso PRI dio marcha atrás, por lo que parece que una política genuina tendrá que esperar un tiempo más largo. El PRI está temeroso de perder la mayoría del Congreso y el poder al otorgar prerrogativas a los demás partidos.

El comportamiento de la mayoría priísta acrecienta la profunda desilusión que sienten muchos mexicanos. México atravesará por una severa crisis de confianza y sus líderes se comportan como si no lo entendieran; la situación económica de muchos mexicanos se ha deteriorado de manera dramática y las clases medias han tendido a disminuir aún más rápido que su contraparte de los Estados Unidos .

Todo eso podría deteriorar las relaciones con Estados Unidos considerando la gran cantidad de temas que podrían afectar de manera relativa la agenda bilateral. El presidente Ernesto Zedillo debe

¹²² Sheridan, Mary Beth. "México aprueba retrocesos en la ley para desarrollar elecciones justas" en *Los Angeles Times*, 20 de noviembre de 1996.

frenar los intentos de su partido para desacelerar el proceso de reforma política¹²³.

Por su parte, Víctor Quintana en *La Opinión* comentó:

La historia de nuevo le ha quedado grande al Presidente, pues en lugar de convertirse en el jefe de Estado que el país necesita, se ha conformado por ser sólo jefe de un partido en decadencia, por haber apoyado la propuesta hecha por el PRI. La actitud presidencial ha envalentonado al priismo para poner más piedras en el camino a la transición a la democracia.¹²⁴

Finalmente, el 23 de enero de 1997, el Consejo general del IFE en el Distrito Federal aprueba la participación del financiamiento público para ese año para cada partido político, cuyo monto global ascendió a los mil 11 millones de pesos. El 1º de febrero, el IFE destinó 114 millones de pesos para insumos electorales y el 4 fijó hasta en 103 millones de pesos el tope de aportación privada para los partidos políticos. El 25 de marzo, el IFE determinó que el monto de financiamiento para cada partido con registro sea de un millón 587 pesos.¹²⁵

Después de todos estos contratiempos, surgió una reforma político-electoral, cuyas características son¹²⁶:

a) Autonomía plena para el IFE. Se suprimió toda participación y representación del Poder Ejecutivo en la conformación del organismo. Anteriormente, el Secretario de Gobernación, en su calidad de Consejero del Poder Ejecutivo, presidía el Consejo General.

b) Ampliación y redefinición de la esfera de atribuciones del Consejo General en su calidad de máximo órgano de deliberación y decisión del Instituto. Entre las innovaciones o adecuaciones incorporadas se pueden mencionar: designar a los Consejeros Presidentes de los Consejos Locales y Distritales; resolver sobre el otorgamiento y pérdida del registro de las agrupaciones políticas, así como sobre los acuerdos de participación que efectúen con los partidos políticos, y fijar las políticas y programas generales del Instituto.

c) Incorporación del Tribunal Federal Electoral del Poder Judicial. El Tribunal Federal Electoral (TFE) pasa a formar parte del Poder Judicial de la Federación como un órgano especializado y se le define como máxima autoridad jurisdiccional en la materia con excepción de las acciones de inconstitucionalidad, que se reservan a la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

El Tribunal Electoral también adquiere la competencia para resolver las impugnaciones

¹²³ Editorial "Vida política en México" en *Los Angeles Times*, 19 de noviembre de 1996.

¹²⁴ Quintana, Víctor M. "México: el levantamiento del priismo" en *La Opinión*, 19 de diciembre de 1996.

¹²⁵ "Cronología de la administración zedillista" en *El Financiero*, 1º de septiembre de 1997.

¹²⁶ Página electrónica del IFE

de actos o resoluciones finales de autoridades electorales locales, así como las de actos y resoluciones que violen los derechos político-electorales de los ciudadanos. Resuelve las impugnaciones que se presenten sobre la elección presidencial, las cuales son resueltas por la Sala Superior.

d) Nuevas normas para regular los procesos electorales, incluyendo las medidas para la integración del Congreso, controles más estrictos sobre los gastos de campaña y mecanismos para asegurar la equidad en la competencia.

e) Flexibilización de los requisitos para la obtención del registro como partido político nacional. En lugar del mínimo de 65 mil afiliados a nivel nacional que se exigía con anterioridad, ahora se exige contar con tres mil afiliados en por lo menos 10 de las 32 entidades federativas, o bien con 300 en por lo menos 100 de los 300 distritos electorales uninominales; aunque se puntualice que, en ningún caso, el total puede ser inferior al 0.13% del padrón electoral utilizado en la elección federal ordinaria inmediata anterior a la presentación de la solicitud.

f) Incremento del porcentaje requerido para que un partido político nacional conserve su registro. En todo caso, se fija en un mínimo del 2 por ciento el porcentaje de votación requerido en cualesquiera de las elecciones federales (diputados, senadores o Presidente) para que un partido político nacional conserve su registro.

g) Acceso de los partidos políticos a los medios de comunicación. Se establece un conjunto más equitativo y preciso de disposiciones para regular el acceso de los partidos políticos a la radio y la televisión en periodos electorales.

Independientemente de los 15 minutos mensuales de que disponen de manera permanente, los tiempos gratuitos y adicionales de transmisiones a que tienen derecho, los partidos políticos durante los periodos electorales se distribuirán en un 30 por ciento de forma igualitaria y en un 70 por ciento en forma proporcional a su fuerza electoral. Anteriormente la ley disponía que los tiempos adicionales de transmisiones se asignaran de manera proporcional a su fuerza electoral.

Los tiempos adicionales no sólo comprenden la asignación de hasta 250 horas de transmisión en radio y 200 en televisión en el proceso electoral en que se elija al Presidente (que se reducen a la mitad en elecciones estrictamente legislativas), sino además la adquisición mensual por parte del IFE de hasta 10 mil promocionales en radio y 400 en televisión, con una duración de 20 segundos cada uno.

h) Régimen financiero de los partidos políticos. Se prescribe a nivel constitucional que el financiamiento público debe prevalecer sobre otros tipos de financiamiento partidista permitidos y regulados por la ley. El financiamiento público queda comprendido bajo tres modalidades:

- Sostenimiento de actividades ordinarias permanentes: el 30% se asigna en forma igualitaria y el 70% de acuerdo con el porcentaje de votación de los partidos representados en el Congreso.

•Gastos de campaña: el año de la elección, a cada partido se le otorga un monto equivalente al recibido para el sostenimiento de sus actividades ordinarias permanentes.

•Actividades específicas como entidades de interés público: el Consejo General no podrá acordar apoyos en cantidad mayor al 75 por ciento anual, de los gastos comprobados por cada partido en el año inmediato anterior por las actividades de educación y capacitación política; investigación socio-económica y política y tareas editoriales.

i) Prohibición de aportaciones anónimas. Se dispone que los partidos políticos no podrán recibir aportaciones de personas no identificadas, con excepción de las obtenidas mediante colectas realizadas en mítines o en la vía pública.

j) Topes a gastos de campaña. Se transfiere al Consejo General del IFE la atribución de acordar y aprobar los topes de gastos de campaña que deben aplicarse a todas las elecciones federales.

De igual forma, se modifican de manera significativa y se estipulan de manera más clara y precisa las reglas que debe observar el Consejo General para determinar los topes de gastos en las elecciones de Presidente, senadores y diputados.

k) Elección popular del Jefe de Gobierno del D.F. Se dispone que el Jefe de Gobierno del Distrito Federal sea electo por votación universal, libre, secreta y directa para un periodo de seis años. Anteriormente era nombrado y removido libremente por el Presidente de la República.

Entre las nuevas atribuciones que tendrá a su cargo el Jefe de Gobierno del D.F., figuran la de presentar iniciativas de leyes o decretos ante la Asamblea Legislativa; la facultad de iniciativa exclusiva respecto de la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos, y la de ejercer las funciones de dirección de los servicios de seguridad pública.

Luego de las elecciones del 6 de julio de 1997:

En el Congreso el PRD ocupó 38 escaños con 45 por ciento de la votación; el PRI 12, con 24 por ciento, el PAN 10 con 18 por ciento y el 13 por ciento restante de los votos se distribuyó entre el PVEM, que ocupó cuatro escaños, y el PT y el Partido Cardenista que ocuparon un escaño, respectivamente.

Ningún partido tuvo la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y existió un equilibrio entre las primeras fuerzas políticas representadas en ella. De las 500 diputaciones federales, el PRI ocupó 239, el PRD 125, el PAN 121 y los 15 escaños restantes se distribuyeron entre el PVEM y el PT.

En el Senado se eligieron únicamente 32 representantes, de un total de 128 que componen la Cámara alta del Congreso. El PRI obtuvo 13 escaños; el PAN, 9; el PRD, 8; el PT, 1; y el PVEM, 1. Con estos resultados, el PRI continuó teniendo la mayoría absoluta en el Senado, pero ya no contaba con una mayoría calificada, es decir, la que requiere para aprobar modificaciones a la Constitución nacional.¹²⁷

De las seis gubernaturas en disputa, el PRI ganó en Campeche (José Antonio González Curi), Colima (Fernando Moreno Peña), San Luis Potosí (Fernando Silva Nieto) y Sonora (Armando López Nogales); el PAN obtuvo la victoria en Querétaro (Ignacio Loyola Vera) y Nuevo León (Fernando Canales Clariond). Tras las elecciones del 6 de julio de 1997, los partidos de oposición tuvieron a su cargo seis gubernaturas, 15 capitales estatales y la Ciudad de México.

Algunos diarios ubicaron el 6 de julio de 1997 como la fecha de auténtica toma de posesión de Zedillo como jefe de Estado. A partir del proceso electoral en México y su manejo, los principales medios de comunicación destacaron "Zedillo triunfó en su derrota".

Los diarios interpretaron los resultados de las elecciones como el fin de la hegemonía del PRI y el comienzo de un esperado proceso de democratización política. De acuerdo con *The Wall Street Journal*:

Los resultados electorales significan el advenimiento del país al pluralismo político. Los mexicanos han tenido durante este siglo mucha experiencia con regímenes revolucionarios y multipartidistas, pero ahora parece que quieren un futuro basado en la sabiduría colectiva de sus propias opciones.

El gran vencedor en las elecciones seguramente es el presidente Zedillo quien triunfó sobre la propia cultura priísta de robo y elecciones y sospechamos que ha ganado un lugar en la historia. Criticado frecuentemente como débil por la línea dura de su propio partido, Zedillo ha liderado a su país hacia las elecciones nacionales más legítimas jamás celebradas en México.

El *Washington Post* publicó un editorial titulado "Tres vivas por México" en el que afirmó:

México está transformándose al dejar de ser un baluarte residual de autoritarismo para convertirse en una democracia en marcha. El Presidente ha mostrado gran valentía al refrescar la tradición revolucionaria del PRI y renunciar a la habitual victoria electoral de su partido.

Al respecto, *The New York Times* señaló:

Cuando por fin los mexicanos tuvieron la oportunidad de expresar sus

¹²⁷ Página electrónica del IFE

puntos de vista en unas elecciones limpias el monopolio del PRI se derrumbó, por lo que por primera vez México tiene las trazas de una democracia multipartidista. Con estos resultados las relaciones entre México y Estados Unidos serán más saludables y armónicas como consecuencia de la democratización.

El Mandatario mexicano emergió como ganador del proceso electoral. desde el cierre de casillas Zedillo ha jugado el papel de estadista y lo ha saboreado. Ha sido generoso en la derrota y felicitado a los partidos de oposición.

La sociedad estadounidense podrá extrañar la estabilidad que en México generó durante décadas el PRI. Con los resultados del 6 de julio se harán una serie de cambios que parecen saludables y se dirigirán hacia un poco de turbulencia y a defender más activamente los intereses de México frente a los de Estados Unidos.

El 8 de julio de 1997, *The Christian Science Monitor* se refirió a los cambios que se darían y a las consecuencias en la relación con Estados Unidos:

Los cambios en la cultura política de México afectarán no sólo a este país, sino también a Estados Unidos. La victoria de Cárdenas significó el avance de la democracia no sólo porque ganó un puesto que fue designado por décadas por el Presidente, sino porque muchos mexicanos reafirmaron su convencimiento de que el candidato del PRD ganó las elecciones de 1988.

Además de subrayar que un miembro de la oposición había ganado por primera vez el cargo de jefe de Gobierno del Distrito Federal, los diarios resaltaron los retos que enfrentaba al gobernar una ciudad tan grande como la de México.

4.7 Conflicto chiapaneco y Ejército Popular Revolucionario (EPR)

La situación en Chiapas y la imagen zapatista han sido un tema constante en la prensa internacional. La mayoría de los diarios le ha otorgado al EZLN una imagen positiva. Han reseñado con detalle los comunicados del subcomandante Marcos y la marcha zapatista a la Ciudad de México. Asimismo, han criticado la falta de solución al conflicto que ha llevado, según ellos, a hechos como la matanza de Acteal del 22 de diciembre de 1997.

En su toma de posesión, Zedillo reiteró que buscaría una salida pacífica al problema. Sin embargo, el 9 de febrero de 1995, ordenó la aprehensión de la dirigencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) con una movilización policiaco militar que culminó con la captura de varios presuntos miembros del grupo. Semanas después el Presidente suspendió las órdenes de aprehensión. La ofensiva militar contra los zapatistas fue motivo de críticas en periódicos estadounidenses.

El *New York Times* señaló que el operativo lanzado contra los rebeldes zapatistas era un esfuerzo equivocado por resolver los problemas políticos mediante la fuerza militar.

El presidente Zedillo políticamente debilitado por la crisis del peso y por las rebeliones al interior del PRI decidió utilizar al Ejército en Chiapas para dar la imagen de duro. Los gobiernos tienen la autoridad legal para suprimir las rebeliones armadas, pero los estadounidenses tienen el derecho de cuestionar la sabiduría de esa acción. Washington debe insistir en que el presidente Ernesto Zedillo garantice el respeto a los derechos humanos de los civiles en la zona de conflicto y haga todos los esfuerzos por alcanzar una solución negociada.¹²⁸

The Wall Street Journal reprodujo la opinión de un empresario estadounidense:

Esto es el principio de un cambio en Chiapas, y más importante aún es que es el principio de un cambio en la imagen de Zedillo en la que un Presidente que fortalece su control en la vida económica y social del país.¹²⁹

Ambos diarios destacaron la identificación de Rafael Sebastián Guillén.

Después de algunos días, y con la mediación de una comisión de legisladores de distintos partidos, inició un proceso de negociaciones que culminó con las pláticas de San Andrés, cuyos acuerdos alcanzados (firmados el 12 de septiembre de 1997) no habían sido ejecutados.

¹²⁸ "Equivocado, el uso de la violencia en Chiapas, dice The New York Times" en *La Jornada*, 16 de febrero de 1995.

¹²⁹ Agencias. "Riesgosa, la decisión de Zedillo: New York Times" en *La Jornada*, 11 de febrero de 1995.

El 1º de enero de 1996, el EZLN creó el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) como el instrumento que presionara el cumplimiento de los compromisos. El 2 de septiembre de ese mismo año se rompieron las negociaciones y el grupo armado anunció que ya no acudiría al diálogo con la delegación gubernamental mientras ésta no cumpliera los acuerdos de San Andrés.

El último acontecimiento que tuvo un impacto en la prensa estadounidense casi similar al surgimiento de la guerrilla zapatista fue la masacre ocurrida en la comunidad de Acteal, en el municipio de Chenalhó, Chiapas, el 22 de diciembre de 1997, realizada por grupos paramilitares vinculados al PRI. Este hecho volvió a poner a los zapatistas en el centro de atención nacional e internacional.

El 24 de diciembre de 1997 el *Washington Post* y *Los Angeles Times* destacaron el incidente, así como la petición del presidente Ernesto Zedillo de emprender una investigación. Calificaron el ataque como el más violento ocurrido en el estado desde el levantamiento del EZLN. Según el *Washington Post*:

La matanza de Acteal dramatizó el conflicto regional y la violencia rural que prevalece en México aún cuando los procedimientos gubernamentales con programas de reformas democráticas y liberalización económica esperan modernizar al país. Las comunidades, partidos políticos y terratenientes mantienen sus propias fuerzas en Chiapas, las cuales a menudo operan al margen de la ley.

El 29 de diciembre de 1997, el *Christian Science Monitor* destacó que debido a la matanza de Acteal, Chiapas es nuevamente foco de atención en Estados Unidos.

Mientras el gobierno intenta marginalizar el asunto chiapaneco, problemas de distribución de tierras, conflictos religiosos, rivalidades políticas, discriminación contra los indígenas, así como la aparición de organizaciones paramilitares sólo han empeorado el problema.

El 30 de diciembre Mary Beth Sheridan y James F. Smith, en *Los Angeles Times* subrayaron que existían pocas señales de una solución de la violencia en Chiapas y que en los meses recientes el gobierno del presidente Zedillo había dado un trato no prioritario a la solución del conflicto.

En su editorial titulado "Zedillo debería ir a Chiapas" (31 de diciembre) el diario destacó que el Mandatario mexicano debería ir a ese estado para establecerse a sí mismo como un garante de la seguridad de la población, ya que una visita presidencial subrayaría su determinación de investigar a los responsables de la masacre.

En el caso del EPR, el grupo no recibió el mismo apoyo que la prensa internacional otorgó al EZLN y aunque siguieron con atención sus acciones por considerar que podría afectar la estabilidad de Estados Unidos, país que lo consideró también terrorista, mencionaron que el grupo aparecía en momentos en que la crisis económica y la falta de solución del conflicto chiapaneco afectaban a México y a su Presidente. En

este sentido, lo vieron como una problema que se unía a los ya existentes y resaltaron que esto opacaba los avances en materia política que se estaban llevando a cabo en el país.

4.8 Seguridad pública

El tema de la seguridad pública adquirió gran relevancia sobre todo después de que Cuauhtémoc Cárdenas asumió el cargo. Los frecuentes asaltos en taxis, en los que se vieron involucrados periodistas extranjeros como el editor de la sección internacional del *The Wall Street Journal*, la advertencia de las embajadas a sus ciudadanos de no abordar ese tipo de transporte y los asesinatos de ciudadanos estadounidenses fueron temas frecuentes en la prensa internacional.

Diarios como el *Wall Street Journal*, *Washington Post*, *New York Times*, *Journal of Commerce*, entre otros reportaron sobre los índices de criminalidad en la Ciudad de México y los incidentes que en esta materia ocurren. La cobertura en los diarios de Estados Unidos sobre el tema se incrementó cuando involucró a ciudadanos estadounidenses, como fue el caso del homicidio del empresario Peter Zárate realizado presuntamente por Alfonso González Sánchez (a) "El Chucky", y la muerte del periodista del *San Antonio Express*, Philip True.

La mayoría de las notas destacaron el incremento de la delincuencia en la Ciudad de México, basándose en datos estadísticos. Mencionaron el asesinato, robo y secuestro como los delitos de mayor incidencia. Asimismo, señalaron que debido a que muchos incidentes no son denunciados y las cifras reales podrían ser superiores.

Algunas notas refirieron que dicho fenómeno no es exclusivo de México y que en ciudades como Nueva York el índice de delincuencia es superior. Varios artículos recomendaron a los turistas evitar tomar taxis ecológicos, utilizar cajeros automáticos, limitar el uso de joyas y extremar precauciones al salir de noche. Diarios como *The Washington Post* y *New York Times* criticaron la eficiencia del sistema legal mexicano, ya que a pesar de que los delincuentes confiesan sus delitos son liberados por sutilezas procesales.

El 13 de julio de 1997, el *Washington Post* mencionó que la capital es "particularmente peligrosa" con 250 mil crímenes reportados anualmente, y recordó incidentes como el de la colonia Buenos Aires, la agresión a periodistas y la advertencia de la Embajada estadounidense para que sus ciudadanos se abstuvieran de abordar los taxis en la capital.

Algunos otros periódicos entre ellos *The Washington Post*, *The New York Times*, *The Washington Times* y en ocasiones *Los Angeles Times* subrayaron que la criminalidad, a menudo ayudada por la policía, se convirtió en una "epidemia" en México, la cual se veía reflejada en los escándalos sobre involucramiento de mandos policiales en diversos delitos, el incremento de crímenes relacionados con el narcotráfico en ciudades fronterizas, violaciones a los derechos humanos en las áreas rurales y el crecimiento sin precedentes de la violencia urbana.

También se resaltó el reto que enfrentaba Cuauhtémoc Cárdenas al gobernar la ciudad y que ello podría ser determinante para poder contender en las elecciones

presidenciales del año 2000, ya que si lograba éxito como Jefe de Gobierno, lo tendría también las elecciones presidenciales.

4.9 Temas de la agenda bilateral

De los temas relativos a la agenda bilateral (narcotráfico, migración y comercio) el que ocupó un mayor espacio es el del narcotráfico. La prensa estadounidense criticó los esfuerzos de México para hacer frente al tráfico de estupefacientes, pero también se mostró en contra de la certificación por considerarla una decisión unilateral que ofendía a muchos países y no remediaba el alto consumo de drogas en Estados Unidos, por lo que recomendó que éste reconozca su problema y busque otro tipo de soluciones.

El 7 de marzo de 1997, el *Washington Post* escribió un artículo a propósito del debate sobre la certificación a México, en el que criticó el proceso mismo y manifestó que en lugar de que se destinen recursos para el combate al narcotráfico en otros países, éstos se deben asignar al fortalecimiento de la institución familiar en Estados Unidos para evitar la alta demanda en el consumo interno de estupefacientes.

Por su parte, el *New York Times* ha calificado de "torpe" la ley que "obliga" al Presidente de Estados Unidos a emitir una lista de países "delincuentes." en su editorial del 7 de marzo de 1996, sugirió una conducción más congruente de la política exterior en vez de usar un arma contundente, y destacó que la amenaza de posibles sanciones de Estados Unidos ha causado en América Latina "brutales represiones militares en las zonas productoras y alarmantes violaciones a los derechos humanos".

En este mismo sentido, el 28 de febrero de 1997 el *Journal of Commerce* resaltó que la certificación a México formaba parte de la política interna de Estados Unidos. Señaló que este país estaba gastando más dinero en intercepciones internacionales y no suficiente para reducir el consumo en su casa.

En días previos a la certificación, los diarios tienen una tendencia a publicar una mayor cantidad de notas relativas a la lucha contra el narcotráfico en México, haciendo alusión o sacando a la luz pública los supuestos vínculos de funcionarios mexicanos con el tráfico de estupefacientes.

Elo se vislumbró en el artículo del 19 de febrero de 1997, cuando el *New York Times* destacó el arresto del general Rebollo, señalando que éste confirmaba que las bandas de narcotraficantes habían penetrado los más altos niveles de las instituciones de combate a la droga, a la vez que cuestionó la información respecto a que las autoridades estadounidenses recibían sobre el programa de combate a las drogas en México.

El 23 de febrero de 1997, Sam Dillon y Craig Pyes del *New York Times* publicaron en primera plana un artículo titulado "Vínculos con el narcotráfico manchan a dos gobernadores mexicanos".

En el artículo se indicó que los entonces gobernadores de Sonora, Manlio Fabio Beltrones, y de Morelos, Jorge Carrillo Olea, colaboraron con el narcotraficante Amado Carrillo Fuentes. (...) Figuran en una lista secreta con los nombres de 15 funcionarios

sospechosos de corrupción, proporcionada por el embajador James Jones al equipo de transición del entonces presidente electo Ernesto Zedillo.

Mencionó que aunque el Mandatario mexicano no dio puestos gubernamentales a Beltrones ni a Carrillo Olea, ambos parecían gozar de inmunidad contra una investigación criminal concertada en México y Estados Unidos.

Siguiendo con la misma tendencia, el 5 de febrero de 1998, el *Washington Times* publicó también en primera plana un artículo titulado: "La CIA vincula al Secretario de Gobernación con narcotraficantes" en el que se señalaba:

De acuerdo con un documento confidencial de la CIA, Francisco Labastida Ochoa colaboró con los narcotraficantes e ignoró sus actividades, pero se negó a recibir algún tipo de pago por ello. Las revelaciones de sus conexiones con los narcotraficantes podría disminuir sus oportunidades de convertirse en Presidente de México. La corrupción derivada del narcotráfico en gobiernos federal y estatal es un problema de antaño.

Esta misma actitud de los diarios se percibió antes y después de las elecciones. El 16 de junio de 1997, el *Dallas Morning News* publicó un artículo en el que destacó que los agentes estadounidenses consideraban a Vicente Terán Uribe, entonces candidato para presidente municipal por el PRI en Agua Prieta, Sonora, como uno de los 20 narcotraficantes más importantes.

Otro caso se registró después de las elecciones cuando *Los Angeles Times* publicó un artículo en el que dio a entender que las argumentaciones de la DEA sobre Terán habían sido un factor indirecto en la victoria del mismo. El 19 de julio el diario escribió en primera plana:

La victoria de Terán Uribe se produjo a pesar del reporte de la DEA que lo señalaba como uno de los 20 narcotraficantes más buscados. Su victoria puede ser vista como una clase de referéndum acerca de los sentimientos de México hacia Estados Unidos y la percepción de que Washington, en su idea de presionar a México para detener el flujo de drogas, ha ido demasiado lejos en inmiscuirse en los asuntos políticos de ese país.

Afirmó que el día que Terán fue proclamado ganador, el Senado estadounidenses publicó una resolución felicitando a México por su ejercicio democrático, pero los funcionarios se mostraron preocupados porque las argumentaciones de presuntos vínculos con el narcotráfico del alcalde electo de Agua Prieta, fueran a tener un impacto en la futura cooperación con Estados Unidos.

El 11 de julio de 1997, el *New York Times* en un artículo titulado *Mexico and drugs. Was US napping?* volvió a mencionar la lista del entonces embajador James Jones, aclarando que una primera lista de 18 nombres se había entregado al gobierno mexicano, pero no otra de 30 debido a que sobre ellos se tenía menos evidencia que los incluidos en la primera.

Respecto al tema económico, el 16 de julio de 1995, el *New York Times* presentó una amplia nota sobre la economía mexicana en la que intentó mostrar que a pesar de las declaraciones de las autoridades sobre signos positivos a nivel macro, subsistía "la miseria creciente de 91 millones de mexicanos". Subrayó que los beneficios del TLC no habían ocurrido.

Un editorial del *Journal of Commerce* llamado *Two amigos* señaló que en términos comerciales, las deterioradas relaciones de los Estados Unidos con México deben ser restauradas, poniendo como ejemplo que la disputa por la compra de escobas llevó a amenazas de sanciones de ambos lados.

Parte del problema reside en la crisis mexicana y en la debilidad del gobierno, generada por la insurgencia guerrillera, pero la mayor parte reside en Washington y en la forma en que Mickey Kantor atendió a intereses especiales de los Estados Unidos envenenando las relaciones con México, como ocurrió con las negociaciones del tomate y el paso de camiones de carga mexicanos a Estados Unidos¹³⁰.

El Journal of Commerce y el *Wall Street Journal* son los diarios que publican mayor información sobre cuestiones comerciales que ningún otro. Ambos han mantenido una actitud neutral o positiva, sobre todo el primero y han reportado de manera recurrente sobre la política de apertura comercial, el proceso de privatización de ferrocarriles, etc. El primer diario a menudo ha criticado la política de Washington sobre no permitir la entrada de camiones mexicanos más allá de la frontera y ha resaltado que el intercambio comercial con nuestro país beneficia la economía de ambas naciones, principalmente la de los estados fronterizos.

Respecto al tema de migración, constantemente se dan notas sobre las medidas antiinmigrantes, aunque en mayor medida éstas son retomadas por *Los Angeles Times* y *La Opinión*, diarios que se editan en California, estado con un gran número de migrantes.

Un caso significativo y al que la prensa internacional otorgó abundante espacio es el caso de los tres indocumentados golpeados por alguaciles del condado de Riverside, reportando sobre la demanda interpuesta y las operaciones antiinmigrantes implementadas por el gobierno estadounidense, así como sus consecuencias. El incidente desató una ola de condena nacional y mundial.

La entrada en vigor de la Ley de no Pérdida de la Nacionalidad Mexicana provocó reacciones en Estados Unidos, por lo que los principales diarios estadounidense publicaron artículos y reportajes sobre sus consecuencias en ambos países.

Los periódicos coincidieron en que la nueva ley tendría un impacto importante en la situación política de México y Estados Unidos, aunque se presentaron dos vertientes.

¹³⁰ Editorial. "Two amigos" en *The Journal of Commerce*, 11 de diciembre de 1996.

Por un lado, una visión liberal que ve la doble nacionalidad como un fenómeno que se extiende por el mundo, que puede contribuir a difundir los valores democráticos estadounidense y que responde a los anhelos de la comunidad mexicano-americana y, por el otro, una visión conservadora que cree que la nueva ley va a revertir de manera práctica el Tratado de Guadalupe Hidalgo y a erosionar la lealtad a los nuevos ciudadanos a Estados Unidos.

The Wall Street Journal publicó el 17 de marzo de 1998 un artículo titulado "Doble ciudadanía, buenos americanos," en el que señaló que la ley mexicana pronto tendría como resultado la existencia de más de cinco millones de mexicano-americanos con doble nacionalidad que vivirán en su mayor parte en California.

Analizó la bondad de la doble nacionalidad y su impacto en Estados Unidos, aseverando que en el siglo pasado la doble nacionalidad era considerada un absurdo, pero que las concepciones han cambiado.

Comentó que lo que parecía más preocupante era que la doble nacionalidad afecte el juramento de lealtad, mediante el cual el nuevo ciudadano estadounidense renuncie a todo un "compromiso y fidelidad" a su nación de origen. El artículo concluyó que la doble nacionalidad puede convertirse en otro instrumento para fortalecer y ampliar la democracia global.

Geogie Anne Geyer, de *The Washington Times*, señaló que la ley mexicana busca crear una especie de *Lobby* político mexicano en Estados Unidos, a través de nuevos ciudadanos estadounidenses cuya lealtad cultural permanecerá en México.

Los editoriales y reportajes de este diario señalaron que hasta 7 millones de mexicano-americanos que tienen la nacionalidad estadounidense podrían recuperar la mexicana, lo que propiciaría un problema de "dobles lealtades en una magnitud y proximidad nunca vistas en Estados Unidos.

Linda Chávez, en un artículo del 11 de abril del *Washington Times*, reconoció que ya existían ciudadanos estadounidenses con doble nacionalidad como es el caso de los colombianos, de los dominicanos y de los irlandeses. Sin embargo, ninguna de estas naciones envía tantos migrantes a Estados Unidos ni es un país vecino.

Analizó si este fenómeno no pondría en tela de juicio la vigencia del juramento de lealtad al que se obligan los nuevos ciudadanos estadounidenses. Consideró que estos cambios erosionaban la lealtad hacia Estados Unidos, pero que el impacto mexicano sería mayúsculo en ese proceso.

La Opinión siguió el asunto de cerca y publicó diversos artículos. El 1 de abril, su corresponsal en México, Francisco Robles, reportó que la cámara de diputados solicitó a las autoridades del IFE, de la Secretaría de Relaciones Exteriores y de Gobernación que comparecieran para explicar la evolución del proceso legal, administrativo y operativo para que los mexicanos que residen fuera del país puedan votar en el año 2000.

Señaló que diversas organizaciones de mexicanos en Estados Unidos han estado presionando al gobierno de México a dar los pasos conducentes para hacer real el sufragio de los connacionales que viven fuera del país y se han comenzado a organizar en la Coalición de Mexicanos en el Exterior: Nuestro voto en el año 2000.

En el reportaje se destacó el informe del Consejo Nacional de Población, en el sentido de que el voto de los connacionales en el exterior tendría un considerable impacto en los resultados de las elecciones presidenciales del año 2000 y estimó que el monto de los mexicanos en edad de votar que se encontrará en territorio estadounidense en dicho año podría ascender a 6.9 millones, mientras que en el año 2006 la cifra podría subir a 8.5 millones.

The New York Times, en un artículo firmado por Sam Howe, el 14 de abril en Houston, destacó la relevancia de las nuevas disposiciones legales mexicanas que tendrían como consecuencia el agregar el número más grande de personas con doble nacionalidad en tierra norteamericana. Ello tendría como consecuencia la reapertura de un debate que se ha dado a lo largo de toda la historia de Estados Unidos sobre si la doble nacionalidad afectó la esencia de la ciudadanía.

En el reportaje se hizo mención a la eventualidad de que la nueva ley mexicana que condujera al voto de los mexicanos en el extranjero, "llevará ver el espectáculo de una amplia campaña política en Estados Unidos por parte de los partidos políticos mexicanos". Resaltó que el PRI se había resistido a otorgar ese derecho debido al miedo de que los votantes que viven en el extranjero tengan inclinación por otros partidos.

El artículo se refirió en forma explícita al impacto que tendría la ley en la política estadounidense. Señaló que se esperaba que un mayor número de mexicanos soliciten la ciudadanía para defender sus derechos y evitar las consecuencias de los cambios en las leyes federales de Estados Unidos que reducen los beneficios para los residentes legales. Lo anterior llevaría a una mayor participación de los mexicano-americanos en los procesos electorales en todos los niveles.

Destacó que existían muchos críticos de la doble nacionalidad en Estados Unidos y mencionó a las organizaciones conservadoras que favorecen una mayor restricción a la inmigración en Estados Unidos. Citó que a esos críticos les preocupó la declaración del cónsul general de México en Los Angeles, José Angel Pescador, en el 150 aniversario del tratado de Guadalupe Hidalgo, quien dijo: "A pesar de que estoy hablando parte en serio, parte en broma, creo que estamos llevando a cabo la reconquista en California".¹³¹

¹³¹ Gutiérrez Canet, Agustín. "Territorios perdidos" en *Siempre*, 30 de abril de 1998, p.31.

Conclusiones

A raíz de la instrumentación de las políticas de apertura económica y de las reformas políticas del gobierno del presidente Carlos Salinas, que conllevaron a una modificación estratégica sustancial hacia Estados Unidos, el interés de la prensa norteamericana sufrió también una transformación, ya que de inmediato se notó el incremento en calidad y cantidad de las notas sobre México.

Uno de los aspectos que pudo haber influido en el cambio de actitud de la prensa norteamericana radicó en que durante sus giras de trabajo a Estados Unidos, el presidente Salinas realizó reuniones con los consejos editoriales de los principales rotativos. Así se observó que la actitud anteriormente agresiva de los diarios norteamericanos hacia México se tomó a un espectro de pluralidad y diversidad de opiniones.

No obstante, en 1994 se da un replanteamiento en la relación del gobierno mexicano con la prensa estadounidense, ya que si bien el presidente Zedillo no presentaba una postura cortante hacia ellos, su trato fue diferente al acostumbrado durante la administración de Carlos Salinas de Gortari. A ello se sumaron diversas declaraciones y medidas que hicieron que la prensa aumentara sus críticas hacia el Presidente y su gobierno.

También en este año el interés de la prensa estadounidense hacia lo que sucedía en México aumentó debido a sucesos como el levantamiento zapatista y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte que generaron una amplia cobertura de los diarios, sobre todo *The New York Times*, *The Washington Post*, *The Wall Street Journal* y otros considerados de prestigio, los cuales empezaron a publicar con mayor frecuencia reportajes y artículos sobre temas que pudieran afectar a su país como el combate al narcotráfico o la corrupción derivada del mismo.

El interés de la prensa se vio reflejado en el aumento de su personal en las corresponsalías. Los rotativos arriba mencionados aumentaron el número de corresponsales en territorio mexicano e incluso algunos de ellos, como el *Washington Post* o el *New York Times*, dedicaron y siguen dedicando amplios espacios a las noticias sobre México. Otros factores que influyeron en la amplia cobertura de la prensa estadounidense sobre nuestro país fue el incremento de la actividad del narcotráfico en el territorio mexicano y de la migración ilegal de México hacia Estados Unidos, temas considerados por el gobierno estadounidense como principales amenazas una vez concluida la Guerra Fría.

El primer tema dominó la agenda del presidente William Clinton y por ende la de los medios de comunicación, los cuales además buscaron que las figuras políticas estadounidenses, principalmente las pertenecientes a la elite de política exterior, centraran su atención en esos asuntos, como lo demuestra la aparición de reportajes de gran impacto sobre el combate al narcotráfico de Estados Unidos en días previos a la certificación o durante la reunión del Grupo de Contacto de Alto Nivel.

Con ello la prensa participa en la estrategia de Estados Unidos hacia México al dar un seguimiento puntual y analítico a los fenómenos de magnitud estructural presentados en México en aras de potenciar los riesgos a la seguridad estadounidense y garantizar la observancia de las políticas comunes.

Los diarios presentan noticias que afectan a los que hacen la política y sobre quienes toman las decisiones, como el Presidente, funcionarios del Departamento de Estado, congresistas y otras figuras, los cuales utilizan esta información para generar corrientes de opinión entre la población y facilitar o complicar las decisiones que se tomen hacia nuestro país, como sucedió durante la negociación del TLCAN, en la que los sindicatos y los opositores políticos al Tratado como Pat Buchanan o Ross Perot influyeron de manera importante en la opinión negativa del público sobre el Acuerdo en general y sobre México en particular.

Los congresistas o actores que intervienen en la política exterior de Estados Unidos a menudo utilizan las notas que concuerdan con su punto de vista y que les dan argumentos para seguir apoyando sus opiniones. No en vano se mencionan constantemente los reportajes del *New York Times* o *Washington Times* durante las discusiones en el Congreso.

Por ejemplo, durante el proceso de certificación anual, congresistas como Dianne Feinstein y Paul Coverdell hicieron de México el blanco de sus ataques, mencionando frecuentemente reportes de prensa donde se muestran aspectos negativos de México o sus funcionarios, tal como ocurrió con la nota del 23 de febrero de 1997 sobre supuestos vínculos de Manlio Fabio Beltrones y Jorge Carrillo Olea con el narcotráfico, o de igual forma con el del 5 de febrero de 1998 donde el afectado fue el secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa.

El tema migratorio también fue utilizado por políticos estadounidenses para lograr apoyo de la población. Pete Wilson tuvo una campaña antiinmigrante para promover su reelección, mientras que Clinton también apoyó medidas de esa naturaleza para ganar popularidad entre las personas que veían a los migrantes como obstáculos al desarrollo económico e intrusos que los desplazaban de los empleos. Esta línea la asumió el *Washington Times*.

Es así como la información de la prensa norteamericana puede condicionar la información, la percepción y la opinión del público norteamericano, el cual incorpora a sus agendas personales los temas que los medios de comunicación presentan y puede asignarles la misma prioridad y a manejar los mismos argumentos que éstos. Sin embargo, es necesario aclarar que la audiencia no recibe la información de manera indiscriminada, sino que utiliza a los medios de comunicación para satisfacer sus necesidades y reforzar sus valores. La población va a buscar y a otorgar credibilidad sólo a las noticias o reportes que concuerden con sus valores y opiniones.

En otras palabras, la audiencia utiliza los mensajes para sus propias propuestas, enfocándose en los que encuentra interesantes, interpretándolos en términos de sus propios valores y recordando sólo las partes útiles para ella.

La atención de la opinión pública suele concentrarse sobre todo en aquellas noticias que tienen un impacto inmediato en los Estados Unidos o que contienen conflicto o drama. Este es el caso de la amplia cobertura sobre corrupción, zapatistas o violencia. Sobre esto último, hay que destacar que las noticias sobre violencia tienen un alto grado de recordación, por lo que el público estadounidense probablemente preste mayor atención a este tema en los reportes sobre México, como ha pasado con las notas sobre secuestros o asesinatos, sobre todo si se trata de ciudadanos estadounidenses.

Si los ciudadanos tienen un conocimiento personal de los hechos, los medios no tienen mucha probabilidad de influir, pero pueden tener una influencia significativa acerca de asuntos de los que no se está bien informado. Este es el caso de las noticias internacionales, ya que existen estudios que demuestran que la población estadounidense no está muy interesada en asuntos de política exterior, por lo cual es posible que piensen que la corrupción en México es generalizada y apoyen a grupos antiinmigrantes creyendo que los migrantes en verdad son un riesgo para sus empleos, o bien se dejen guiar por los grupos contrarios al TLCAN porque desconocen los beneficios que obtendrían.

Este desconocimiento también influirá la selección del público hacia las noticias. Por ejemplo, si una población se ve afectada por la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, entonces hará una selección de las noticias que se apeguen a su punto de vista o que traten el problema desde la misma perspectiva que él. Si por el contrario, es de las que se ha beneficiado de ésta no prestará mayor atención a las notas en contra de la migración, salvo que éstas afecten sus intereses o les den argumentos a favor.

Por otro lado, la manera en que los medios reportan sobre México se ve afectada por los intereses de sus periodistas, editores y dueños en determinados momentos. El interés del *New York Times* sobre México se debió a su reconocimiento de que hasta 1993 México era un país al que sólo le daba cobertura cuando podrían surgir problemas. El diario se ha enfocado en notas, reportajes y artículos sobre narcotráfico, corrupción, migración, avances democráticos, etc. En varias ocasiones sus artículos han generado la reacción en círculos nacionales e internacionales, lo que es una forma de atraer la atención de los que hacen política en Estados Unidos hacia los problemas de México.

Otros como el *Washington Times* tuvo y tiene el interés de influir en las discusiones que se realizan en el Congreso. Este diario, caracterizado por su postura crítica, mencionó constantemente las desventajas de aceptar a los migrantes en territorio estadounidense y presentó noticias sobre la vinculación de políticos mexicanos con el narcotráfico.

La tendencia de este periódico se vio influida por su perfil, cuya principal característica es el de hacer eco a las posturas más conservadoras y radicales del Congreso. En sus reportes constantemente citó a los congresistas más críticos hacia México como Paul Coverdell o Dianne Feinstein.

Diarios como *The Washington Post* y *The New York Times* criticaron el sistema político mexicano, calificándolo de corrupto, autoritario y arcaico. Favorecieron la apertura democrática y aplaudieron los avances de la oposición en los estados de la República y en el Distrito Federal. Uno de los eventos que acaparó la mayor atención fueron las elecciones del 6 de julio de 1997, las cuales calificaron como las más limpias de la historia de México y fortalecieron la imagen del presidente Zedillo, quien al inicio de su mandato debido a los problemas que tuvo que afrontar fue considerado "débil".

Cabe destacar que uno de los rasgos característicos percibidos en la actividad de la prensa estadounidense cuando emitían comentarios sobre el contexto electoral mexicano es que al reconocer la complejidad política de nuestro país han recurrido a sustentar sus planteamientos en las opiniones críticas esbozadas por analistas políticos y académicos mexicanos, como Raymundo Rivapalacio o Jorge Castañeda, así como en académicos estadounidenses, especialistas en diversos aspectos de México, entre ellos Roderic Ai Camp o Delal Baer.

En los espacios de corte crítico se vislumbraron presiones para que el gobierno mexicano se comprometiera con acciones en pro de la democracia. La mayoría de las notas de la prensa norteamericana sobre el tema sucesorio intentaron explicar a sus lectores el significado de expresiones coloquiales como "dedazo" y "tapado", a fin de definir el supuesto mecanismo empleado por el PRI al designar sus candidaturas .

De los temas incluidos en la investigación, el del narcotráfico fue el que constantemente manejó la prensa y fue utilizado por congresistas para apoyar sus posturas, sobre todo en momentos coyunturales. Los periódicos norteamericanos criticaron los esfuerzos de México para hacerle frente al tráfico de estupefacientes, pero también se mostraron en contra de la certificación por considerarla una decisión unilateral que ofendía a muchos países y no remediaba el alto consumo de drogas en Estados Unidos, por lo que recomendaron que éste reconociera su problema y buscara otro tipo de soluciones.

También otorgaron amplia cobertura a otros temas como las ventajas y desventajas del TLCAN, la crisis económica de México, Chiapas –seguimiento a los comunicados de Marcos, acciones del gobierno mexicano, Acteal, etc.–, la democracia en México, el PRI, entre otros, los cuales desde su perspectiva eran los que merecían ser destacados.

Los periódicos *The New York Times*, *The Wall Street Journal* y *The Washinton Post* se enfocaron intensamente sobre la investigación a Raúl Salinas ofreciendo reportajes extensos. Durante 1996, los rotativos reportaron sobre la rebelión de la VII Asamblea del PRI y coincidieron en señalar que los priístas se rebelaron debido a la frustración de los altos cargos en favor de los tecnócratas, por la crisis económica y la reforma electoral que ha dado avance a los partidos de oposición. Por lo general, el PRI ha sido objeto de comentarios negativos, no así el PAN, ya que Vicente Fox ha recibido comentarios positivos incluso de diarios considerados críticos como *The Washington Times*.

La situación en Chiapas y la imagen zapatista fueron un tema constante en la prensa internacional. La mayoría de los diarios le otorgó al EZLN una imagen positiva y reseñaron con detalle los comunicados del subcomandante Marcos y la marcha zapatista a la Ciudad de México. Asimismo, han criticado la falta de solución al conflicto que ha generado, según ellos, hechos como la matanza de Acteal el 22 de diciembre de 1997.

Respecto al tema de migración, constantemente se publicaron notas sobre las medidas antiinmigrantes, aunque éstas son retomadas principalmente por *Los Angeles Times* y *La Opinión*. La prensa internacional se enfocó básicamente en el caso de los tres indocumentados golpeados por alguaciles del condado de Riverside y a la entrada en vigor de la Ley de No Pérdida de la Nacionalidad Mexicana, la cual provocó reacciones en Estados Unidos, por lo que los principales diarios estadounidense publicaron artículos y reportajes sobre su impacto.

Si bien estas noticias fueron de gran interés en los ámbitos nacionales e internacionales, se debe aclarar que en momentos en que otro hecho afectara más los intereses de Washington, como pruebas nucleares, ataques de Irak, etc., los diarios se enfocaron en esos temas y redujeron sus espacios sobre México. También en algunas ocasiones otorgaron mayor atención a noticias escandalosas que tuvieron impacto en la población como los amos de algún personaje público (como el presidente Clinton).

De esta manera, los diarios atendieron las noticias que desde su perspectiva eran las más importantes, lo que confirma que la cobertura se basa en los intereses y en lo que se quiere difundir en un momento determinado. Algunos críticos han señalado que lo que busca el nuevo periodismo norteamericano es el sensacionalismo, incluyendo el escándalo, la controversia y algunas veces la destrucción de reputaciones.

Además, influyen los valores subyacentes de periodistas como la libertad de expresión y la defensa de los intereses de la nación, por lo que existe una cooperación con el Ejecutivo estadounidense para promover lo que a ellos les interesa, lo que los convierte en un instrumento directo del Mandatario estadounidense para implementar de manera efectiva su política.

Lo anterior se demostró con la demanda interpuesta por los entonces gobernadores de Sonora, Manlio Fabio Beltrones, y de Morelos, Jorge Carrillo Olea, contra los periodistas del *New York Times*. Varios funcionarios estadounidenses hablaron en favor de los acusados por considerar que defendían los intereses de Estados Unidos: la corrupción en altos niveles gubernamentales deteriora la confianza en las instituciones y dificulta la cooperación bilateral.

También lo consideraron un atentado a la libertad de prensa y en consecuencia a la democracia. El *New York Times* y otros diarios no dejaron de publicar críticas sobre la libertad de prensa en México y hacia el gobierno de ese país. Otorgaron un amplio seguimiento al tema, resaltaron el Pulitzer otorgado por el reporte y sólo dejaron de

publicar información sobre el asunto cuando la PGR señaló que no había delito que perseguir porque el diario se publicaba en Estados Unidos.

Debido a la tendencia que ha seguido la prensa hasta este momento, y no obstante los cambios que se han presentado en México, es de esperarse que cada vez que se presente un hecho relacionado con nuestro país que pueda afectar a Estados Unidos como la certificación, la firma de un acuerdo comercial o de cualquier otra índole, los diarios reportarán sobre las cuestiones negativas o positivas, dependiendo de la manera en la que quieran influir en la elite y ésta a su vez promoverá una campaña entre la población basada en la información que la prensa difundió.

The Washington Times, *The New York Times* y *The Washington Post* podrían incrementar las notas sobre la corrupción y los supuestos vínculos de funcionarios mexicanos con el narcotráfico como ocurrió en años anteriores. *The Washington Times* podría seguir presentando la cobertura más crítica y ofreciendo reportes de funcionarios para apoyar sus afirmaciones, continuando así con la línea editorial que ha mantenido. Es probable que sus reportes sean retomados por figuras políticas críticas a México para presentar argumentos negativos ante el Congreso y la ciudadanía.

Por su parte, *The New York Times* podría seguir publicando artículos extensos sobre la corrupción y el combate al narcotráfico en México, avalado por la defensa que ha tenido de otros diarios y organizaciones por reportes anteriores que, no obstante ser considerados en México como difamatorios, le han valido premios Pulitzer.

Sin embargo, es de destacar que la cobertura sobre los hechos en México disminuirá de presentarse otros acontecimientos en territorio norteamericano u otros que tuvieran consecuencias más directas, ya que en ese caso la prensa norteamericana se enfocará a ese suceso y sus notas sobre México disminuirán, serán breves o consignativas.

Bibliografía

- Adler, Ruth. *Un día en la vida del New York Times*. México, 1975.
- Altchull, Herbert. *Agentes de poder: la influencia de los medios informativos en las relaciones humanas*, Publigráficos S.A. México 1988.
- Bennet, Lance W. *News: The Politics of Illusion*. Nueva York, Longman Inc., 1988.
- Bocco, Gerardo (traductor). *The Washington Post, la página editorial*. México, Gernika, 1978..
- Camp, Roderic. *La Política en México*. México, Siglo XXI, 1995.
- Coatsworth, John y Carlos Rico (compiladores). *Images of Mexico in the United States*. Estados Unidos, Universidad de California, 1989.
- Cohen, Bernard. *The Press and Foreign Policy*. Estados Unidos, Princeton University Press. 1980
- Conchello, José Angel y Arnoldo Martínez Verdugo. *Los partidos políticos en México*. México, FCE, 1975.
- Cosío Villegas, Daniel. *El sistema político mexicano*. México, Editorial Joaquín Mortiz, S.A.
- Denton, Frank y Howard Kurtz. *Reinventing the Newspaper*. Estados Unidos, Twentieth Century Fund Inc.
- Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. México, Gedisa+Representaciones editoriales, 1982.
- Erb, Richard. *U.S. Policies Toward Mexico: Perceptions and Perspectives*. Washington D.C., American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1979.
- Franco Hijuelos, Claudia, Fernández de Castro, Rafael y Lorenzo, Francisco (coordinadores). *¿Qué son los Estados Unidos?*, México, McGraw-Hill, 1996.
- González Casanova, Pablo. *El Estado y los partidos políticos en México* (ensayos). México, ERA, 1981.
- Graber Appel, Doris. *Media Power in Politics*. Estados Unidos, Congressional Quarterly, 1990.

- Hess, Stephen. *The Government-Press Connection: Press Office and their Offices*. Estados Unidos, Brookings Institute, 1984.
- Hughes, Barry. "El contexto interno de la política exterior norteamericana" en *Cuadernos Semestrales*, No. 10, 2º semestre 1981, CIDE.
- Ithiel de Sola Pool. *The Prestige Press: a Comparative Study of Political Simbols*. Massachusetts, Institute of Technology, 1970.
- Kegley W., Charles y Wittkopf. *American Foreign Policy: Pattern and Process*. Nueva York, St.Martin's Press Inc., 1989.
- Kegley W., Charles. "Power and Principle: The Goals of American Foreign Policy in Historical Perspective" en *American Foreign Policy*. 1980.
- Kreimerman, Norma. *Métodos de investigación para tesis y trabajos semestrales*. México, Trillas, 1984.
- Lazarsfeld, Paul y Robert Merton, *Masas Communication, Popular Taste and Organized Social Action*, Nueva York, Wilbur Schrampp.
- León, Samuel y Germán Pérez. *De fuerzas políticas y partidos políticos*. México, Plaza y Valdés Editores, 1988.
- Lerche, Charles O. *Foreign Policy of the American People*. New Jersey, Prentice Hall, 1967.
- Lippman, Walter. *Public Opinión*. N.Y. Free Press Paperback, 1965.
- Markel, Lester. *What do you know can hurt you?* Nueva York, Addison-Wesley Publishing Company, 1981
- McCombs, M.E. y Shaw, D.L. *The Agenda Setting Function of Mass Media*. Estados Unidos, Public Opinion Quarterly, 1972.
- Ornstern, Norman. *The People, the Press and Politics Reading*. Estados Unidos, Addison-Wesley, 1988,.
- Paletz L. David y Robert M. Entman. *Media Power Politics*. The Free Press, Nueva York, 1981.
- Palgunov, Nicolai. *La prensa y la opinión pública*. Buenos Aires, Cartago, 1966, 154p.
- Peters, Charles. *How Washington really works*. Estados Unidos, Addison-Wesley Publishing Company. 1989
- Philip, George. *The Presidency in Mexican Politics*. Nueva York.

- Plan Nacional de Desarrollo 1994-2000. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Rivers, William. *La ética en los medios de comunicación*. México Gernika.
- Roett, Riordan. *México y Estados Unidos, el manejo de la relación*. México, Siglo XXI, 1989.
- Rodríguez Alejandre, Raúl. *Percepciones de la prensa norteamericana sobre México: 1989*. ILET, 1987.
- Rota Josep. *La cobertura noticiosa de la cambiante realidad mexicana*. Trabajo presentado en el XIX Congreso de la Latin American Studies Association. Washington, D.C., septiembre 28-30, 1995.
- Rubin, Barry. *International News and the American Media*. The Washington Papers No. 459, Sage Publications Inc. California, 1977.
- Rueda Peiro, Isabel. *México: crisis, reestructuración económica, social y política*. México, Siglo XXI, 1998.
- Sandman, Peter y otros. *Media, an Introductory Analysis of American Mass Media Communications*. New Jersey, Prentice Hall, 1982.
- Schmelkes, Corina. *Manual para la presentación de proyectos e informes de investigación, (tesis)*. México, Harla, 1988.
- Small, William. *Politics Power and The Press*. Nueva York, W.W. Norton, 1972.
- Sohr, Raúl. *Historia y poder de la Prensa*, Buenos Aires, Editorial Andrés Bello, 1998.
- Stoessinger, John G. *El poderío de las naciones*. México, Gernika, 1986.
- Toneit, Marie France. *Sistema político norteamericano*. México, FCE. 1985
- Toffler, Alvin. *El cambio del poder*. España, Plaza & Janes Editores.
- Tuafic, Camilo. *Periodismo y lucha de clases: la información como forma de poder político*. México, Nueva Imagen, 1977.
- Vázquez Pérez, María del Socorro Ruth. *La percepción de la prensa estadounidense del sistema político mexicano y su influencia en la relación bilateral a partir de la nueva inserción de México dentro de la esfera de seguridad nacional estadounidense 1982-1988*. Tesis. UNAM, México, 1991.

- Wallace, Irving. *El Todo Poderoso*. México, Grijalbo, 1983.
- Weintraub, Sidney. *NAFTA at Three: A Progress Report*. Centro de Estudios Estratégicos Internacionales, 1997.
- Wilbur Schramm. "how communication works", en *The Process and Effects in Mass Communication*,. University de Illinois Press, 1954.
- William Jones, Robert. *Journalism in the United States*. Nueva York, Dutton & Company inc, 1947.
- Wilson c. Clint y Gutiérrez, Félix. *Minorities and Media, Diversity and the End of mass communications*. Sage Publications Inc., California. 1981
- Wilson, James Q. *El gobierno de los Estados Unidos*. México, Limusa. 1987

Hemerografía

- Abascal y Macías, Rafael. "El PRI en su peor crisis política" en *El Financiero*, 12 de septiembre de 1997.
- Agencias. "Bush y Clinton han exagerado los éxitos de México contra el narcotráfico, asegura el New York Times" en *La Jornada*, 31 de julio de 1996.
- Agencias. "Busca Clinton frenar 50 por ciento el ingreso de droga a Estados Unidos" en *El Financiero*, 15 de febrero de 1998.
- Agencias. "Con la detención de RSG, México inicia su *glasnot*" en *El Financiero*, 3 de marzo de 1995.
- Agencias. "Corrupción ligada al narcotráfico, campo contencioso entre México y Estados Unidos" en *La Jornada*, 20 de abril de 1995.
- Agencias. "Destaca la prensa mundial el arresto de Raúl Salinas y la valentía de Ernesto Zedillo" en *El Nacional*, 2 de marzo de 1995.
- Agencias. "EU podría retirar ayuda económica a México en el combate antidrogas" en *El Día*, 20 de febrero de 1996.
- Agencias. "Falta aún pasar del autoritarismo a la democracia en México: New York Times" en *El Universal*, 12 de octubre de 1995.
- Agencias. "Riesgosa, la decisión de Zedillo: New York Times" en *La Jornada*, 11 de febrero de 1995.
- Agencias. "Se especula que el apoyo a México es insuficiente: The New York Times" en *La Jornada*, 8 de marzo de 1995.
- Agencias. "Señala Los Angeles Times que México es país de opciones y posibilidades" en *Uno más uno*, 9 de enero de 1995.
- Agencias. "Solicita Clinton mayor presupuesto para combatir drogas y a inmigrantes" en *El Financiero*, 3 de febrero de 1998.
- Agencias. "Tono crítico de Zedillo en Dallas, destaca New York Times" en *La Jornada*, 10 de abril de 1995.
- Aguilar Camín, Héctor. "Las paradojas de la política presidencial mexicana" en *La Opinión*, 19 de agosto de 1997.

- Anderson, John Ward. "El peso sobrevaluado alenta temores" en *The Washington Post*, 4 de noviembre de 1996.
- ANSA. "Clinton presionado para descertificar a México" en *El Día*, 19 de febrero de 1996.
- Arias Marín, Alan. "Derechos Humanos y política exterior" en *El Financiero*, 8 de octubre de 1997.
- Aranda, Humberto. "Base de datos" en *La Prensa*, 9 de enero de 1997.
- Avilés, Alberto. "México en el mundo" en *Reforma*, 24 de abril de 1995.
- "A Responsible Foreign Policy" en *The Washington Times*, 8 de junio de 1997.
- Baer, Delal. "Misreading Mexico" en *Foreign Policy*, otoño 1997, pp.138-148.
- Beltrán del Río, Pascal. "Tres años de aventuras de un periodista que creyó en el México pujante de Salinas" en *Proceso*, No.1030, 28 de julio de 1997.
- Beltrán del Río, Pascal. "En el NYT le responden: Zedillo se equivoca y confunde editoriales con notas informativas" en *Proceso*, 13 de enero de 1997.
- Brooks, David. "Dependen de Zedillo el tránsito a una democracia plural: New York Times" en *La Jornada*, 1º de junio de 1997.
- "Califica The New York Times de torpe la certificación de Estados Unidos" en *La Jornada*, 7 de marzo de 1996.
- Carta remitida al presidente Ernesto Zedillo por parte de Gabriel Alós y publicada en *El Universal* el 9 de enero de 1996.
- Carrasco, Jorge. "Prensa extranjera, mirada incómoda, en *Reforma*, 1 de abril de 1998.
- Casparius, Rodolfo. "El zarpazo a El Universal de México... y un poco de historia" en *La Opinión*, 27 de octubre de 1997.
- Castillo Peraza, Carlos. "Más sabe por viejo" en *Reforma*, 13 de enero de 1997.
- "Cronología de la administración zedillista" en *El Financiero*, 1º de septiembre de 1997.
- Directorio de Corresponsales Extranjeros.
- Editorial. "Aniversario de Zedillo" en *La Opinión*, 2 de diciembre de 1995.
- Editorial. "Cien días de crisis" en *La Opinión*, 12 de marzo de 1996.

- Editorial. "Crossroad for Mexico" en *Los Angeles Times*, 20 de septiembre de 1996.
- Editorial. "It's all in the follow-through" en *Los Angeles Times*, 30 de julio de 1996.
- Editorial "Jesucristo tampoco podría" en *Siempre*, 11 de septiembre de 1997.
- Editorial "México's Party of Corruption" en *The Washington Post*, 20 de diciembre de 1996.
- Editorial. "¿Quién certifica a quién?" en *La Opinión*, 23 de febrero de 1996.
- Editorial "Medidas aplicadas por México para salir de la crisis" en *The Journal of Commerce*, 11 de octubre de 1996.
- Editorial. "Pago adelantado de México" en *The Journal of Commerce*, 10 de octubre de 1996.
- Editorial. "Reforma electoral sin apoyo de la oposición" en *The New York Times*, 2 de diciembre de 1996.
- Editorial. "Two amigos" en *The Journal of Commerce*, 11 de diciembre de 1996.
- Editorial. "Two faces of Mexico" en *The New York Times*, 15 de febrero de 1995.
- Editorial. "Two-Party State" en *The Journal of Commerce*, 14 de noviembre de 1995.
- Editorial "Vida política en México" en *Los Angeles Times*, 19 de noviembre de 1996.
- Editorial. "Weld deserves a Hearing on Mexico Nominacion" en *Los Angeles Times*, 29 de julio de 1997.
- Editorial. "Zedillo tranquilo en el ojo del huracán" en *El Financiero*, 29 de diciembre de 1995.
- EFE. "Los primeros cien días del presidente Zedillo, en *La Opinión*, 10 de marzo de 1995.
- "El presidente, el respeto y el error" en *Epoca*, 13 de enero de 1997.
- "Equivocado, el uso de la violencia en Chiapas, dice The New York Times" en *La Jornada*, 16 de febrero de 1995.
- "Escenarios después de la batalla" en *El Financiero*, 27 de julio de 1997.
- Especial. "EU, el enemigo está adentro" en *El Financiero*, 1º de febrero de 1998.

- Estévez, Dolia. "El Consejo de Seguridad de Washington vigilará a Chiapas" en *El Financiero*, 16 de enero de 1998.
- Estévez, Dolia. "Inmigración y narcotráfico temas conflictivos en la cumbre presidencial" en *El Financiero*, 29 de abril de 1997.
- Estévez, Dolia. "La relación con México en manos del Consejo de seguridad Nacional" en *El Financiero*, 2 de diciembre de 1997.
- Estévez, Dolia. "Ligan a Labastida con el narcotráfico" en *El Financiero*, 6 de febrero de 1998.
- Fernández Christlieb, Paulina, Jacqueline Peschard y otros. "México 1985: elecciones, partidos y reforma política" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. México, abril-junio, 1985.
- Fernández Menéndez, Jorge. "Razones" en *El Financiero*, 4 de septiembre de 1997.
- Fernández Ponte, Fausto. "Asimetrías" en *El Financiero*, 14 de enero de 1997.
- Fernández Ponte, Fausto. Columna "Asimetrías" en *El Financiero*, 29 de mayo de 1997.
- Fernández Ponte, Fausto. Columna "Asimetrías" en *El Financiero*, 25 de noviembre de 1994.
- Fernández Ponte, Fausto. "El Times y México" en *El Financiero*, 22 de julio de 1996.
- Ferrari Bruno. "El poder de los Medios" en *El Financiero*, 27 de mayo de 1997.
- Fineman, Mark. "Ex-governor in Mexico jailed on Corruption Charges" en *Los Angeles Times*, 19 de diciembre de 1996.
- Fineman, Mark. "Mexican President marks his first year in office amid crisis" en *Los Angeles Times*, 1 de diciembre de 1995.
- García Liñán, Salvador. "A lavar la imagen" en *El Financiero*, 14 de enero de 1998.
- García, María Eugenia. "Crítica a Zedillo el New York Times" en *Reforma*, 22 de julio de 1997.
- Gertz, Bill. "CIA links Mexico's interior minister to drug lords" en *The Washington Times*, febrero 5 de 1998.
- Glaberson, William. "Cae la difusión de los mayores periódicos norteamericanos" en *El País*, 1º de noviembre de 1995.

- Graber, Doris. *Mass Media and American Politics*, Congressional Quarterly Inc., Washington, 1989.
- Gómez Montero, Sergio. "El conturbenio de la política y el dinero" en *La Opinión*, 20 de julio de 1996.
- González, Maribel. "Fue 1997 el peor año de la prensa" en *Reforma*, 27 de marzo de 1998.
- Gutiérrez Canet, Agustín. "Trabajadores mexicanos en Estados Unidos: lo bueno y lo malo" en *Siempre*, 22 de enero de 1998.
- Gutiérrez Canet, Agustín. "Territorios perdidos" en *Siempre*, 30 de abril de 1998.
- Heredia Zubieta, Carlos. "No al fast track: lecciones para México" en *El Financiero*, 19 de enero de 1998.
- Hernández Rodríguez, Rogelio. "El presidente Zedillo y The Wall Street Journal" en *El Universal*, 27 de marzo de 1997.
- Kitfield, James. "Mexico's Tum" en *Foreign Policy*, 31 de mayo de 1997, No. 22., pp. 185-187.
- Kristol, Irving. citado en Carlos Ramírez "México en la mira de la prensa de Estados Unidos" en *El Día*, febrero 28 de 1985.
- "La amenaza de las drogas proveniente de México" en *The Economist*, noviembre 21, 1997.
- La Mont, Federico. "Así lo dice La Mont" en *La Prensa*, 9 de enero de 1997.
- Martínez McNaught, Hugo. "El premio Pulitzer nos otorga la razón" en *Reforma*, 15 de abril de 1998.
- Martínez McNauht, Hugo. "Una demanda vergonzosa" en *Reforma*, 16 de abril de 1998.
- Mendoza, Francisco. "La ayuda de Estados Unidos a México no debe ser a regañadientes" en *Uno más Uno*, 30 de enero de 1995.
- "México-Estados Unidos, la nueva alianza" en *El Financiero*, 18 de mayo de 1997.
- Moyssen, Gabriel. "Golpe de la prensa internacional a la imagen de México por la matanza de Acteal" en *El Financiero*, 19 de enero de 1998.
- Moyssen, Gabriel. "Línea Blanca, nuevo operativo de Estados Unidos para sellar la frontera" en *El Financiero*, 1 de febrero de 1998.

- Moussen, Gabriel. "Pierden credibilidad e Estados Unidos medios de comunicación", en *El Financiero*, 19 de julio de 1998.
- Muñoz Ledo, Emilio, y Luis Vázquez. "México en el mundo" en *Reforma*, 21 de abril de 1995.
- Navas, María Elena y Alberto Avilés. "México en el mundo" en *Reforma*, 12 de abril de 1995.
- Nocera, Joseph y Hadjian Ani. "Heard on the Street" en *Fortune*, 22 de diciembre de 1997.
- Notimex. "Destacan diarios de Estados Unidos visita presidencial" en *Reforma*, 7 de mayo de 1997.
- Notimex. "Graves problemas de consumo de drogas en Estados Unidos: ONCDP" en *El Financiero*, 16 de febrero de 1998.
- Oppenheimer, Andrés. "Mexican Party Debates Ousting Salinas" en *The Miami Herald*, 26 de septiembre de 1996.
- Oppenheimer, Andrés. "Mexicans vow reform of politics" en *The Miami Herald*, 27 de julio de 1996.
- Oppenheimer, Andrés. "Reform in Mexico: This time, can it be real?" en *The Miami Herald*, 4 de agosto de 1996.
- Padgett, Tim. "At a Crossroad" en *Time*, 12 de mayo de 1997.
- Pearlstein, Steven. "House's Mexico Question: Is this bailout necessary?" en *The Washington Post*, 21 de julio de 1995.
- Petrich, Blanche y Tomás Oropeza. "México reanuda diálogo para la reforma política" en *La Opinión*. 20 de noviembre de 1996.
- Petrich Blanche y Tomás Oropeza, "Zedillo, un año ajetreado" en *La Opinión*.
- "PGR exonera a periodistas del New York Times" en *La Jornada*, 5 de octubre de 1998.
- "Preocupa a periodistas extranjeros la reforma a la ley de población" en *La Jornada*, octubre de 1997.
- Preston Julia. "Rank and File Mout a Revolt Mexico's Ruling Party" en *The New York Times*, 23 de septiembre de 1998.

- Quintana, Víctor M. "México: el levantamiento del priismo" en *La Opinión*, 19 de diciembre de 1996.
- Redacción del diario. "Sucesión adelantada" en *El Financiero*, 8 de febrero de 1998.
- "Reflujo panista" en *El Financiero*, 3 de agosto de 1997.
- Rice, John. "Old Guard in Mexico Hangs Tough, en *The Miami Herald*, 24 de septiembre de 1996.
- Rico, Maite. "Zedillo debe controlar al núcleo duro del PRI, dice The New York Times" en *El País*, 1º de junio de 1997.
- Rivera Loy, Guadalupe. "La prensa de Estados Unidos en el ojo del huracán de escándalos en altas esferas mexicanas" en *El Financiero*, 10 de marzo de 1997.
- Robles, Francisco. "Destituyen al Procurador mexicano" en *La Opinión*, 3 de diciembre de 1996.
- Robles, Francisco. "El PRD predice nuevo amanecer" en *La Opinión*, 18 de junio de 1997.
- Rodríguez Reyna, Ignacio y Galo Gómez. "Entrevista con Andrés Oppenheimer" en *Milenio*, 30 de marzo de 1998.
- Saldierna, Georgina, "Once periodistas asesinados y 125 agredidos en el gobierno de Zedillo" en *La Jornada*, 19 de junio de 1997.
- Sánchez, Jesús. "Agenda Confidencial" en *El Financiero*, 3 de septiembre de 1997.
- "Dicen que es un fracaso el proceso de la certificación antidrogas" en *La Opinión*, 9 de febrero de 1996.
- Servicios de La Opinión. "Nuevo ataque al TLC en la prensa de Estados Unidos" en *La Opinión*, 3 de octubre de 1995.
- Sheridan, Mary Beth. "México aprueba retrocesos en la ley para desarrollar elecciones justas" en *Los Angeles Times*, 20 de noviembre de 1996.
- "Solicita Clinton mayor presupuesto para combatir drogas y a inmigrantes" en *El Financiero*, 3 de febrero de 1998.
- Solís, Dianne. "Mexican Party Urges a Retreat from Free Market" en *The Wall Street Journal*, 26 de septiembre de 1996.

- "The Long Haul", en *The Economist*, 26 de agosto a 1° de septiembre de 1995.
- "The Washington Times: sin recato ni vergüenza" en *El Financiero*", 6 de febrero de 1998.
- "Un diario con apuros financieros" en *El Clarín*, 22 de diciembre de 1997.
- Venegas, Juan Manuel. "Exonera la PGR a Carrillo Olea y Beltrones de vínculos con el narcotráfico" en *La Jornada*, 5 de octubre de 1997.
- Vilas, Carlos M. "La crisis mexicana: lecciones para argentinos" en *Realidades*, enero-febrero de 1995.
- Villanueva, Ernesto. "El secreto profesional de los periodistas en la democracia" en *El Financiero*, 11 de octubre de 1996.
- Zaragoza Moreno, Jazmín. "Se endurece el discurso presidencial" en *Impacto*, 13 de enero de 1997.

Páginas electrónicas

- Journal of Commerce: <http://www.joc.com>
- La Opinión: <http://www.laopinion.com>
- Los Angeles Times: <http://www.latimes.com>
- The Christian Science Monitor: <http://csmonitor.com>
- The Wall Street Journal: <http://www.wsj.com>
- The Washington Post: <http://www.washingtonpost.com>
- The Washington Times: <http://washtimes.com>
- El Financiero <http://elfinanciero.com.mx>
- Reforma <http://reforma.com>

- Instituto Federal Electoral: <http://www.ife.org.mx>
- Información sobre diarios estadounidenses: <http://naa.org/info/facts>